



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS PROFESIONALES

**“EL AMO EN LA RELACIÓN CON SU ESCLAVO, AMANTES
DENTRO DE UNA RELACION AMOROSA Y DESTRUCTIVA”**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

EDITH ARVIZU RODRIGUEZ

DIRECTOR DE TESIS

MTRO. JUAN CARLOS MUÑOZ BOJALIL

REVISOR

DRA. MARTHA LILIA MANCILLA VILLA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Quiero dedicar este trabajo a:

A Dios; con el que he contado en cada paso que he dado a lo largo de mi vida, quien me ha dado la fuerza y la fe para seguir caminando, además de la vida misma.

A mi padre+; quien aunque no este físicamente con migo, el amor que me dio, su enseñanza y sus recuerdos los llevo dentro de mí, dándome fuerzas como mi motor, quien me enseñó a luchar por lo que quiero y a no rendirme

A mi madre; por haber creído en mí, por su paciencia y su dedicación, porque me enseñó a comprometerme y perseverar en todo hasta alcanzar mis objetivos, a saber esperar y trabajar

A mis hermanos Dolores, Braulio y Alejandra; quienes han compartido con migo tantos momentos y me han dado aliento, quienes me han brindado su apoyo y consuelo, junto a los he crecido y quiero tanto, quienes han significado mis amigos y mis compañeros de vida.

A José Luis quien es parte importante de mi vida, porque me ha apoyado en momentos buenos pero también en los difíciles y ha sabido estar ahí, por la tranquilidad y seguridad que me inspira.

A mi universidad: que me abrió las puertas y me dio no solo conocimiento o la forma de ganarme la vida, sino que me enseñó el amor por el saber y que no todo esta dicho, que yo puedo aportar más si utilizo el análisis

A Mtro. Juan Carlos Muñoz quien me impulso a hacer este trabajo lo mejor posible, quien me brindo una escucha y una lectura, quien me hizo reflexionar.

A mis asesores: por su tiempo, conocimientos y paciencia.

A mis amigos, en especial a Erick+, que me han dado su apoyo y quienes han ocupado un lugar para mí, de familia por elección.

A todos con los que he compartido un espacio de mi vida, a aquellas personas que han dejado una huella en mi, algunas siguen a mi lado y otras ya se han ido...

ÍNDICE

	PAG
INTRODUCCIÓN	
<i>CAPITULO UNO</i>	
HOJEADA HISTORICA A LOS TÉRMINOS AMO Y ESCLAVO. ORIGENES Y DEFINICIONES.....	1
<i>CAPITULO DOS</i>	
HISTORIA CLÍNICA Y LA CLASIFICACION.....	21
<i>CAPITULO TRES</i>	
FANTASMA Y FIGURAS PATERNAS.....	34
<i>CAPITULO CUATRO</i>	
LA BÚSQUEDA DE RECONOCIMIENTO Y EL IMAGINARIO EN EL AMO Y ESCLAVO	55
4.1 La búsqueda de reconocimiento.....	55
4.2 Los tres registros; simbólico, imaginario y real en el amo y el esclavo.....	73

CAPITULO CINCO

EL AMOR COMO MITO	86
5.1 La falta y el mito de amor.....	87
5.2 El deseo.....	102

CAPITULO SEIS

LA HUELLA SOBRE EL CUERPO, PULSIÓN DE MUERTE Y PROPIEDAD	108
6.1 Las marcas sobre el cuerpo del otro.....	108
6.2 Pulsión de muerte.....	118
6.3 Propiedad, lo permitido y lo prohibido.....	129

CAPITULO SIETE

EL SÍNTOMA, EL GOCE Y LA CURA EN EL AMO Y EL ESCLAVO.....	134
7.1 El síntoma.....	134
7.2 El goce en la relación amo y esclavo.....	146
7.3 La cura.....	155
CONCLUSIONES.....	168
RECOMENDACIONES.....	178
CONTRATO ENTRE WANDA Y SACHER-MASOCHB.....	180
BIBLIOGRAFÍA.....	181
GLOSARIO.....	185



VARO, Remedios

INTRODUCCIÓN

Se puede hablar de amo y esclavo dentro de la historia política y social del mundo entero, donde se han dado diversas relaciones de poder a nivel macroscópico; pero a la relación que está enfocada el presente trabajo es a esa relación de poder que se da en un microsistema, entre dos personas que viven juntas, en una relación de pareja en la que uno de ellos ocupa el papel de amo y el otro de esclavo, donde cada uno se posiciona y complementa al otro.

En esta tesis no se tiene contemplada como tal la parte filosófica, solo se tocarán algunos puntos, ya que si bien es cierto que esta tiene gran importancia y que contextualiza de manera diferente a los términos amo-esclavo nos llevaría por otro camino económico-político y social, solo se tomarán dichos términos como una analogía entre esta forma de poder amo-esclavo con la relación de dos amantes que se lastiman continuamente, que viven en una relación llamada destructiva en la que uno de ellos funge como amo, dominante amado y el otro como esclavo dominado o amante.

Ambos lugares son importantes y contribuyen al mantenimiento de esa posición, no solo la responsabilidad va encaminada al que cree gobernar sino también al que se cree gobernado. Este recorrido que se emprenderá al abrir las primeras hojas quizá no será completo, pero si intentará por lo menos hacer un acercamiento y un intento de indagar que hay más allá de la simple y llana apariencia.

Cuando dos sujetos se eligen bajo el imaginario de constituir una relación amorosa de completud, ocupan dentro de ella un lugar de amo o esclavo, amante y amado. En ocasiones estos lugares tienden a verse intensificados, acompañándose de golpes, insultos, humillaciones, sumisión, abandono, victimización, etc. Teniéndose en el entendido que ambos lugares no se constituyen azarosamente al conocer a la persona de quien se cree enamorado,

sino que tienen su origen en la historia de cada uno, en su goce, su deseo y en la forma en la que se relaciona con el Otro.

Quienes están dentro de esta dinámica considerada destructiva, no pueden dar una lectura de su lugar, cuando alguien externo les cuestiona, se dan justificaciones o ideas que al ser indagadas dentro de un análisis se derrumban.

Ante esta situación y por lo que conlleva esta dinámica de relación; la sociedad crea agrupaciones para ayudar a las consideradas víctimas y castiga a los nombrados victimarios o agresores (siendo pocos los escuchados); se lanzan explicaciones y se deducen “perfiles” psicológicos como maneras de parar la formación de estas relaciones, sin que se comprenda realmente todo aquello de su pasado que cargan y guía su vida, observándose su repetición en las generaciones familiares. Por ello nos enfocamos principalmente al amo, en cuanto a la relación que mantiene con ese que le da tal nombre.

Intentaremos mas que dar solo justificaciones para encontrar como culpable de todo al que golpea y limita, dar una explicación de lo que puede estar pasando con él y con la atención que se le está brindando y que por ende nos concierne a nosotros como profesionales de la salud.

Con lo anterior se derivarían una serie de interrogantes que nos pretendemos responder;

*¿Como se vive un sujeto dentro de una relación en el lugar de amo/amado o esclavo/amante?; justificaciones que da a su posición

*¿Qué pudo pasar en la historia y vida psíquica de un sujeto, que lo llevan a posicionarse como amo o como esclavo?

*¿Que guía las elecciones de pareja que hacen ambos que los compromete en una relación de amor y destrucción, de vida y de muerte?

*¿Existe la posibilidad de que a través de la escucha (psicoanalítica), del trabajo propio; se pueda romper con la díada amo-esclavo, vislumbrando una relación diferente?

Para poder llegar a dar posibles respuestas se:

*llevará a cabo una revisión bibliográfica para fundamentar los puntos a tratar, consistente en libros de psicología y psicoanálisis.

*Se analizará la información obtenida

*Con base en lo anterior se intentará dar algunas conclusiones en torno a dicha dinámica destructiva.

Cabe hacer mención que es un tema muy basto y que probablemente no se le pueda dar la amplitud que requiere, sin ser ambiciosos pretendamos solo ser tocantes no poseedores perversos de estos temas. Se quiere dar un acercamiento a esta relación de poder, a esta relación amorosa (amo-esclavo), su búsqueda, sus excesos, aquello que parece no recuperarse, esa falta que los mantiene deseando; lejos de aquello que la sociedad llama felicidad y satisfacción, siendo en parte ella misma quien es partícipe de esta forma de vivir, nos da un mundo ficticio, en mucho, alejado de lo que nos es propio.

Recordemos nuevamente que los términos amo-esclavo serán utilizados de manera análoga con la relación destructiva-amorosa que puede vivir una pareja; esto no quiere decir que al finalizar tendremos un mapa que describa esta forma de relación, sino que revisaremos algunos puntos de interés como lo es el goce, la cura, el reconocimiento, el cuerpo, la realidad, el síntoma, la falta, etcétera, dentro de esta díada amo-esclavo para reflexionar sobre lo que puede estar pasando considerando la particularidad de cada sujeto. Esta revisión nos permitirá, espero, intentar ver más allá, preguntarnos que pudo haber pasado por la mente y la vida de ese sujeto para que se construya un amo o un esclavo.

SONETO

*Al que ingrato me deja, busco amante;
Al que amante me sigue, busco ingrata;
Constante adoro, a quien mi amor maltrata;
Maltrato, a quien mi amor busca constante:
Al que falto de amor, hallo diamante;
Y soy diamante al que de amor me trata;
Triunfante quiero ver, al que me mata;
Y mato al que me quiere ver triunfante:
Si a este pago: padece mi deseo:
Si ruego a aquel; mi pundonor enojo:
De entrambos modos infeliz me veo;
Pero yo, por mejor partido escojo,
De quien no quiero, ser violento empleo;
De quien me quiere, vil despojo.*

SOR JUANA INES DE LA CRUZ

EL AMO EN LA RELACIÓN CON SU ESCLAVO, AMANTES DENTRO DE UNA RELACION AMOROSA Y DESTRUCTIVA

CAPITULO UNO

HOJEADA HISTÓRICA A LOS TÉRMINOS AMO Y ESCLAVO. ORÍGENES Y DEFINICIONES

“Buscar un tal origen, es intentar encontrar “lo que estaba ya dado”, lo “aquello mismo” de una imagen exactamente adecuada a sí; es tener por adventicias todas las peripecias que han podido tener lugar, todas las trampas y todos los disfraces. Es intentar levantar las máscaras, para develar finalmente una primera identidad”¹.

Foucault, Michel

Este capítulo tiene como objetivo, mas que el dar una definición concreta sobre los términos amo y esclavo, el guiarnos sobre la forma en que dichos términos se han utilizado a lo largo de la historia y en diferentes ámbitos, concluyendo con la forma en que se utilizarán dentro del presente trabajo, además de sus sinónimos, ya que se conoce más sobre alguna palabra, retrocediendo a su pasado; así como a sus formaciones y deformaciones.

¹ FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder. Nietzsche, la genealogía, la historia (I)*. 3ª edición. Madrid. Las ediciones de la piqueta. 1992. p. 9-10

De forma coloquial el término amo es utilizado para hacer referencia al individuo que ostenta el poder, aquél que es dueño de algo sobre todas sus propiedades; quien ejerce un control sobre una persona o un grupo que estará sometido a sus designios, a los que se les llama esclavos. Estos últimos son vistos como aquellos que se encuentran bajo el yugo o los deseos de otro u otros, quien pareciera renunciar a su propio sentir y control sobre su cuerpo y su vida.

En diccionarios no especializados encontramos:

Amo: "cabeza de la casa o familia. Dueño de alguna cosa. El que tiene uno o más criados. Persona que tiene predominio o ascendiente decisivo sobre otra u otras".²

Esclavo: "hombre o mujer que por estar bajo el dominio de otro carece de libertad. Sometido rigurosa o fuertemente a deber, pasión, afecto, vicio, etc., que se priva de libertad. Rendido, obediente, enamorado".³

Etimológicamente, la palabra esclavo se describe en el libro "Diccionario del origen de la palabra" de Buitrago como que tiene su historia en la palabra *sklavos* y *eslavo*.

Aproximadamente en el siglo X, existía una familia de pueblos eslavos que fue víctima de la esclavitud en el oriente medieval, la venta de ellos se dio más en el año 955. El rey Otón I el Grande (912-973) que era rey de Germania e Italia, mantenía un expansionismo y había declarado la guerra a los húngaros en Augsburg. A los vencidos que tomaba como prisioneros los subastaba al mejor postor, la mayoría de dichos humanos que perdían los derechos como tales, eran de origen eslavo. La venta era tan grande que el nombre de la etnia sirvió para designar su condición. En el griego tardío la palabra *sklabós* significaba *eslavo*, de las tierras eslavas, tomado de *eslovene*, que es como se llamaba a los

² GARCIA PELAYO, Ramón y Gross. *Diccionario enciclopédico Larousse*. 3ª ed. Tomo I. México. Ediciones Larousse. 1988. p. 41

³ *ibidem*. P. 311

esclavos. Del griego paso al latín medieval con la forma *sclavus*, donde existía también la palabra *eclavini*, pueblo vencido de los búlgaros; eslavos. Fue quizá en ese momento cuando la voz que se utilizaba para referirse a un pueblo empezó a significar “siervo”. Del siglo XV al XX esclavo denotaba al hombre o mujer que esta bajo el dominio de otro y carece de libertad. Del XVII al XX como el sometido a deber, pasión, afecto, vicio, etc., rendido, obediente, enamorado.⁴

Esclavo tiene como sinónimos las palabras; cautivo, prisionero, enamorado, rendido, obediente, subyugado, fascinado, siervo, entre otras.

Amo: proviene de la palabra “ama” de los siglos XV al XX se toma como cabeza o señor de la casa o de la familia, de los siglos XVI y XVII se toma como el poseedor de estados y lugares con dominio y jurisdicción, del siglo XIII al XX se toma como el dueño o señor de algún animal o cosa. En el siglo XV al XX como el que tiene uno o más criados respecto de ellos. Del siglo XII al XVIII como mayoral o capataz. Otros términos empleados son propietario de una finca con relación a sus colonos, persona que predomina o ascendiente decisivo sobre otro u otros.⁵

Amo: tiene como sinónimos los términos superior, patrono, dueño, jefe, tirano, soberano, caudillo, micado, cabeza, cabecilla, señor, poseedor, propietario, principal, capataz, mayoral, etc.

Como se pudo ver en esta descripción, ambos términos van de la mano con el llamado “*poder*”, este es quien las define y califica; el que juega con ellas y las posiciona en un lugar o en otro, el que les otorga el nombre y la diferencia. Ambos términos han sido utilizados dentro de la historia del mundo, claro que en ocasiones no propiamente como tales, sino con sus sinónimos; ya que en la

⁴ Cfr. BUITRAGO, Alberto y Torijano, J. Agustín. *Diccionario del origen de las palabras*. 3ra ed. Madrid. Editorial Espasa. 2000. p. 171

⁵ Cfr. MARTIN, Alonso. *Enciclopedia del idioma. Diccionario histórico y moderno de la lengua española (siglo XII al XX). Etimológico, tecnológico regional e hispanoamericano*. Primera edición. Madrid, España. Ediciones Aguilar. 1968. T 1. p. 322

historia siempre ha existido un sujeto o grupo de sujetos que manda sobre otros que obedecen o cumplen lo deseado, que son gobernados.

En esta vía, podríamos hacer alusión a un término importante que funge como contrario del citado poder; es el “*illegalismo*”⁶, este es lo que escapa al poder pero que paradójicamente a la vez motiva que se busque reforzar su fuente, ya que el mismo da evidencia de una falta que automáticamente debe poner en movimiento el buscar el control o un mayor poder, este se retomará más adelante.

Así como dentro de un trabajo terapéutico, para llegar a una interpretación o un conocimiento sobre algo, necesitamos ver su pasado para reconocer en él un cierto origen que pueda darnos un acercamiento de lo que pasa en lo actual, aun cuando este no se recuerde con claridad o esté distorsionado con defensas; el retroceder al pasado de ambos términos nos dará una visión de sus cambios y los contextos en los que se han empleado. Aunque como mencionó Foucault; “*el verdadero sentido histórico reconoce que vivimos, sin referencias no coordinadas originarias, en miríadas de sucesos perdidos*”⁷, vale la pena dar una hojeada a lo que prevalece, a esos vestigios que nos pueden dar una idea sobre el inicio y utilización de dichos conceptos, porque ello nos hablará de su presente, aún cuando se pueda considerar incompleta la información de la historia de ambos y que incluso hay muy poca mención de ellos.

Bien, dicha hojeada la iniciaremos destacando el poder que se ha ejercido de un sujeto o pequeño grupo social, hacia un grupo y que ha quedado marcado a lo largo de la historia:

Iniciemos con el matriarcado, en ese tiempo era la mujer la que ejercía la autoridad sobre el grupo, ya que era ella la considerada dadora de vida y la

⁶ FOUCAULT, Michel. *Las redes del poder*. Edit. Almagesto, Buenos Aires. 1991. p. 14

⁷ FOUCAULT. Op. cit. (en nota 1) p. 17

fertilidad era un don de gran importancia, ella podía procrear un sujeto parecido a ella, por lo que su autoridad era la que prevalecía.

Posterior a este periodo se da el patriarcado; eran los llamados patriarcas (figura masculina considerada como amo) quienes marcaban la forma de vida de una determinada comunidad, eran ellos quienes proporcionaban alimentación y tomaban las grandes decisiones sobre su grupo social, ellos marcaban las normas a seguir. Estos grupos a su vez competían con otros para acceder a determinados alimentos o marcar poderíos (tierras a utilizar).

En culturas como los aztecas se tenía dentro de la organización social por ejemplo a la nobleza (sacerdotes y militares de alto rango), luego los pochtecas que eran comerciantes y posteriormente, el pueblo en general quienes eran los gobernados. En cuanto a su política también se dividían por grados de poder, en el cual el llamado tlatoani (el que habla), era considerado el emperador, de él seguían los guerreros, quienes tenían cierto código y en la pérdida o acobardamiento en una pelea, más les valía perder la vida. Como se ve en dicho momento histórico también existe gente que toma decisiones sobre los demás, incluso aquí podríamos recordar los llamados sacrificios dados a los Dioses, las víctimas no podían oponerse ya que aunque ellas vivían dentro del cuerpo a sacrificar, se consideraba que le pertenecía a los Dioses, y los gobernantes podían determinar quién era el óptimo para tal ofrecimiento.

Esa Mesoamérica, con sus grupos de poder en ese momento, sufre la llamada conquista, misma que con la llegada de los españoles, al ver el lugar y pensar en las riquezas y las tierras, se crean combates con el fin de obtener el poder, la conquista no se da sólo sobre el lugar sino también sobre la gente, sumisión que se logra a través de los golpes, la muerte, con el exterminio de las tradiciones de la cultura, de sus ideologías, sus formas de gobierno, de religión y de lenguaje. Terminan con lo que en ese tiempo ellos tenían inculcado como sagrado y ético. Introducen los conquistadores, por medio del poder obtenido, lo

que según ellos era la verdadera religión, el verdadero gobernante, la buena comida, los mejores modales, las leyes, la forma de vida y el poder. Posteriormente se tenían clases; los españoles peninsulares, los criollos, los mestizos y los “*indígenas*”, éstos últimos eran obligados a trabajar como esclavos en las tierras de los blancos españoles (los poderosos) o como sirvientes de ellos, en tanto los mestizos no podían nunca alcanzar el poder social ya que eran combinación de blancos con indígenas y para los europeos, esto era una ofensa para su raza.

Durante el feudalismo, otro momento histórico, se tenía a los reyes junto con la iglesia como los poseedores del poder y el control. Todos debían estar a disposición del rey, mismo que se creía elegido por Dios para gobernar sobre todos, para ejercer su autoridad sin cuestionamientos, el que imponía leyes que se hacían respetar sin importar cuales fueran. Este gobernante (reyes e iglesia), mandaba a los hombres a luchar por sus ideas o por los rencores que llegase a tener en contra de algún otro dirigente, sin importar cuantas vidas humanas se perdieran, ya que los gobernados que era el pueblo en general, eran considerados plebeyos, o con oficios no tan importantes para la vida social y política. Los individuos no se revelaban por temor a ir al infierno como se los hacían creer, por lo que no sólo se tenía un control físico, sino quizá más grave, el mental.

Cuando se introduce al mercado la moneda, esta funge como dadora de poder, ésta se vuelve no un medio para obtener lo que se necesitara, sino el fin que se perseguía. Surgen como controladores los llamados capitalistas y los mercaderes y quedan sometidos los miembros del pueblo, los pobres. Ahora los objetos necesarios para la vida no se obtenían por medio de trueque, sino por medio del dinero, objeto que dio el poder en manos de quien lo tenía y la esclavitud a quien carecía de ello.

En otra época, aproximadamente del siglo XVI hasta finales del XVIII en Europa, surgen los llamados burgueses que tenían dinero, medios de producción

y los artículos de consumo; en ese momento el control social era de ellos. Por el otro lado se tenía a los llamados obreros libres, quienes debían vender su fuerza de trabajo para poder mantenerse. Existían también los llamados terratenientes, quienes se llamaban así porque eran dueños de las tierras, para quienes trabajaban los campesinos que no tenían nada.

En lugares como África, Asia, América era donde anteriormente se manejaba la esclavitud; los esclavos eran seres rebajados a la categoría de animales, de seres inferiores que no merecían un trato humano, sino que se les podía privar de la libertad, del dominio de su cuerpo y hasta de su vida. Ellos no eran capaces de tomar una decisión sobre sí mismos, sino que la vida de cada uno de ellos le pertenecía a quien los compraba o adquiría de alguna manera, a sus amos o conquistadores. Los esclavos eran vistos como parte del comercio, herramienta de trabajo, a ellos no se les daba retribución por su labor, sólo poca comida y la posibilidad de pertenecer a otro. Se da una caza de esclavos, ya que se compraban y vendían como objetos sin valor humano, se les mataba cuando se les consideraba inservibles, cuando intentaban huir se les daban lecciones que los marcaran o se les quitaba la vida. Principalmente en África los llamados esclavos eran personas cuyo color de piel era negra, se decía que ellos no pensaban, que Dios no era negro, que no podían gobernar, que eran inferiores a los llamados amos blancos (terratenientes) por naturaleza, y que su función real en la vida era servir a los amos.

Durante la Revolución Industrial surge la llamada clase obrera, misma que recibe tratos denigrantes y largas jornadas de trabajo por parte de los llamados patronos o capitalistas. La clase obrera se encargaba de las máquinas, de la producción en serie; a ellos se les daba una pequeña bonificación por su trabajo, pero se les obligaba a pagar impuestos altos y los objetos que producían se les vendían a precios muy elevados. En tanto el dueño capitalista disponía de sus obreros en su totalidad, les controlaba el tiempo, sus descansos, la fuerza a emplear, la producción que obtenían, sus cuerpos y entusiasmo por superarse.

Los obreros seguían en las fabricas por la necesidad de fuente de trabajo ya que de no incluirse a alguna de ellas no obtendría por si solo ni para comer.

Otra muestra de poder histórica es la llamada “*Santa Inquisición*”, en ella murieron miles de humanos debido a que la Iglesia era quien regía en su mayoría, catalogando de herejes a todo el que no cumpliera con lo establecido por ella, quien pensara de manera diferente, quien contradijera las creencias. No sólo se les daba muerte, lo que se pretendía era ver como estos sujetos que se consideraban en contra de la Iglesia, sufrieran bajo los denominados instrumentos de tortura, entre los que se encontraba la guillotina, los látigos, navajas, rompe huesos, pirámides que se les introducían por los genitales, pinzas que jalaban despellejando, desmembraban, aceites calientes, etcétera, todo en nombre de Dios, todo por las creencias. En ésta, la Iglesia fungía como el amo y los castigados como los esclavos, disponiendo de su sufrimiento y su cuerpo de la manera que deseaban.

También se observo el poder a través de la creación de la imprenta (tiempo de la llamada Ilustración), ya que en los libros que eran difundidos no se podía escribir todo lo que se pensaba, sino todo lo que diera la autorización el gobernante en complot con la iglesia y obviamente que le permitiera seguir teniendo un control sobre las masas. Los libros o información que eran escritos clandestinamente y en contra del autoritarismo, eran quemados u ocultados; mas aún todo aquello que tuviera que ver con la libertad, la sexualidad, el pensar y los derechos.

Un momento del que quizá todos tenemos por lo menos un breve conocimiento, es lo ocurrido en el gobierno fascista y nazi; uno de los personajes entre tantos que participaron y que destacó es Hitler, debido a la utilización que hizo de su poder para acabar con miles de judíos por sus ideas; este hombre era considerado un amo, y el pueblo sometido era visto como esclavo, como personas sin valor, a quienes se les marcaba con la estrella de David. Quien mataba a

alguno de los judíos no tenía porque ser castigado, sino que era visto como patriota, por el contrario el alemán que intentara defenderlo era visto como traidor a la patria. Este acontecimiento puede verse como una muestra de poder, impacta por lo sanguinario con que eran tratados los judíos, por el objetivo de los alemanes de someterlos, eliminarlos, mostrarles que ellos eran la raza superior, de quienes debía estar poblado el lugar. Muestra indudable de nuestra salvaje humanidad.

También tenemos como muestras de poder a las guerras que se han dado, organizadas por los gobernantes, últimos que solo participaban como los intelectuales que dirigían desde su lugar. El poder era ejercido sobre su pueblo (los considerados como esclavos por la sumisión), hombres que eran reclutados incluso contra su voluntad, casi niños que eran mandados para pelear y obtener más territorio, solucionar un conflicto, arreglar alguna diferencia. Con la guerra se acababa con ciudades, grupos, ideas, tradiciones, etcétera.

Supuestamente la esclavitud ya fue abolida a nivel social y mundial en 1890 y en 1948 cuando se da la declaración de los Derechos del hombre de las Naciones Unidas en donde la esclavitud la posicionan como una violación⁸; sin embargo la vemos diariamente a veces un tanto enmascarada.

Actualmente también se tienen bien marcados los cotos de poder, existen los dueños de empresas, de la TV y demás medios de comunicación, que no permiten que la información que se transmite diariamente, sea difundida con veracidad. La televisión ha sido utilizada más bien como una forma de control sobre el pueblo en general, transmitiendo información incompleta, poco relevante para la vida social y económica y demasiado fútbol, programas de canto, baile y actuación, telenovelas, etcétera, con todo ello se intentan mantener a la mayor parte de la población en la enajenación que también es una forma de control.

⁸ CANTU – SPERBER, Monique. *Diccionario de Ética y Filosofía Moral*. México. Fondo de Cultura Económica 2001. p 538-544.

Se vive en un control mental, en sumisión, ya no se pelea por lo que se piensa o se quiere porque se desconoce en su mayoría, ya que existe el conformismo y la ignorancia. Ahora no sólo se tienen dirigentes que dicen representar al pueblo y que gobiernan bajo sus propios intereses, sino una red de medios de comunicación que a través de su programación y de la forma tan simple que abordan las cuestiones que socialmente vivimos, no permite descubrirnos y saber lo que realmente pasa a nuestro alrededor. Más preocupa estar a la moda, en forma y conseguir lo más nuevo en la tecnología musical; que los acontecimientos sociales y luchas armadas recientes como lo ocurrido en Iran, los problemas en Cuba, problemas en Oaxaca, intentos de despojo de regiones, problemas en las elecciones, el petróleo, crisis económica, etcétera.

Hoy: *“se trata de pasar de un poder con lagunas, global, a un poder continuo, atómico e individualizante, es decir que cada uno, que cada individuo en sí mismo, en su cuerpo, en sus gestos, pudiera ser controlado, en lugar de controles globales y en masa”*.⁹ Se han olvidado nuestras tradiciones y cultura, se desconocen los orígenes de ella y a cambio se ha introducido a nuestra lengua palabras extranjeras, lo mismo a nuestro vestido y forma de festejar, tenemos incorporado en nuestra vida diaria a la cultura norteamericana, china, entre otras, pareciera que hemos perdido nuestra autenticidad cultural.

Ahora navegamos bajo una llamada *“democracia”*, bajo una encubierta *“independencia”*, bajo una supuesta *“representatividad”*; la diferencia quizá es que antes habían golpes y amenazas directas, actualmente todos sabemos lo que puede suceder si una persona denuncia a un narcotraficante, asesino, pederasta o algún otro que se maneja dentro de una red en la que en ocasiones hasta tiene gente involucrada dentro del poder. Vivimos en un lugar de miedo en el que, no se denuncia por temor a lo que pase después, sufrimos devaluaciones, desalojos, despojos, alza de precios, invasión de nuestro mercado por extranjeros a los que

⁹ FOUCAULT, Michel. *Estética, ética y hermenéutica. Las mallas del poder (14)*. España. Editorial Paidós básica. 1999. p. 242

se les han abierto las fronteras de nuestro país, aún cuando ellos los cierran para los mexicanos, sólo por considerarnos dentro de nuestra clasificación tercer mundista y aquellos primer mundista, llevándose así un círculo de poder.

A lo largo de la historia se pueden ejemplificar los términos amo-esclavo ya que como diría Foucault: *“cada momento de la historia se convierte en un ritual: impone obligaciones y derechos. Establece marcas, graba recuerdos en las cosas e incluso en los cuerpos”*.¹⁰ Tanto la condición de amo y de esclavo se ha repetido en los diversos momentos históricos, como un círculo que no se ha roto y que ha regido de diversas formas la vida social-política y económica del mundo.

En cada parte está marcada esta relación, nos atraviesa, nos mueve y vivimos envueltos en ella. La historia ha estado matizada por luchas de poder, de control, por guerras, revoluciones, leyes, cambios en general que se han dado no tanto por decisión de un pueblo, sino por aquel o aquellos que han ocupado el poder. Estos sujetos han tomado diversas decisiones y han hecho que grupos de gente a su disposición lleven a cabo lo que solo existía dentro de sus cabezas, que luchen por las ideas de estos haciéndoles creer que luchan por obtener una vida mejor. Pero lo paradójico de esto es que justamente ese grupo de personas que actúan como sometidas, son quienes realmente posicionan al amo en ese lugar, sea por el miedo, la ignorancia, el amor u otros pretextos que no permiten que gobernemos siquiera nuestra propia vida.

Los términos de amo y esclavo han ido muy de la mano, son complemento, ambos se determinan mutuamente, no existe uno sin el otro, no podría decirse cual inicio primero. Esta breve ojeada nos presenta sinónimos utilizados para designar los lugares de amo y esclavo, entre los que destacan; terratenientes, reyes, comerciantes, conquistadores, clero, iglesia, propietarios, dueños,

¹⁰ FOUCAULT. Op. cit. (en nota 1). p. 17

victimario, patrón, iluminados, elegidos, capitalistas, dirigentes, dominadores, entre otros y al esclavo con plebeyos, pueblo, gente, ignorantes, conquistados, subordinados, víctima, mestizos, obreros, herejes, dominados, sometidos, enajenados, locos entre muchos otros. Esto ha dependido del momento histórico, de la situación económica y política por la que se atraviesa.

Esta distribución de lugares, ha servido para que a través de las leyes y de todo este control por medio del poder, se llegue a una *“domesticación de los cuerpos y de los espíritus”* como lo llamaría Foucault¹¹, grupos sociales que se rinden a imaginarios que nos son impuestos por medio de la cultura. El poder se ha dado en los cuerpos y las ideologías.

Pero cabría preguntarnos si el poder solo tiene efectos negativos, si solo somete y viola derechos y deseos. La respuesta muy probablemente es *no*, que el poder también es capaz de producir, de crear un orden, de construir un respeto a lo ajeno, al otro, todo depende de los fines a los que vaya encaminando y de la forma en que se de, aunque no por ello deja de ser eso, poder sobre un otro. Además debe existir en él, algo mas que el miedo y que permite de alguna manera que todos nos mantengamos dentro de él. Por tanto el poder y quien lo pondera, no solo son represores y dañinos, como dice Foucault; *“si el poder no tuviera por función mas que reprimir si no trabajase más que según el modelo de la censura, de la exclusión, de los obstáculos,...sería muy frágil. Si es fuerte, es debido a que produce efectos positivos a nivel del deseo y también a nivel del saber”*¹², y quizá hay mas, quizá lo positivo y lo negativo conjugado realmente es quien lo hace más fuerte de lo que pensamos.

Las relaciones de poder también se ven reflejadas en diversos problemas sociales como lo es la violación, donde se da un sometimiento y un gozar del miedo y del cuerpo del otro por medio de la fuerza, lo mismo en el caso de un

¹¹ idibem. p 170.

¹² ibid p 106 y 107.

asalto o mas aún en un homicidio premeditado en donde se hace uso del cuerpo de la victima y se posterga la línea de vida-muerte hasta donde se desea.

Si juzgamos someramente podríamos decir que los victimarios son personas enfermas que han sufrido dentro de su niñez, sin embargo debiéramos preguntarnos que lo motiva a matar, robar o violar además de que cada uno de ellos lo hace de forma particular. Algunos postergan el dolor y otros ejecutan rápidamente, con algún instrumento o con su cuerpo mismo, en una plaza o en un lugar baldío, además de que la elección que hacen de la victima también es particular ya que algunos toman hombres, mujeres, ancianos o niños. En ocasiones se comen parte de ellos, se llevan parte de su ropa o se deja el cuerpo aparentemente completo; algunos abandonan a la victima, otros se la llevan o ejercen algún ritual; etc. Todo esto habla de él y de su deseo, sin embargo no siempre es leído de forma adecuada y en ocasiones se mantiene en un enigma todo aquello que esconde en sus mentes e incluso su identidad por lo que se siguen cometiendo mas y mas delitos diariamente.

Pero estas relaciones de poder no se dan solo a nivel político, en el macrosistema, como un problema social o del jefe de trabajo ha su empleado, sino de ese empleado quizá a su pareja y de esa pareja a sus hijos, etcétera; como en forma de cadena sin que se pueda decir este es totalmente amo y este es totalmente esclavo.

Esta relación de poder también se da dentro de una familia, de los padres a los hijos, aun mas entre dos sujetos, en una relación amorosa en donde un sujeto hace las veces de poseedor u usufructuario y el otro de poseído, dominado o dador. Cabe mencionar que el papel de amo no es exclusivo de los varones, no es sino un lugar, una función que espera ser ocupada y es construida y complementada por el lugar del esclavo.

Por lo que intentaremos abordar ese poder que se da en lo cotidiano, dentro de las familias, en una relación de pareja, a los que Foucault llama micro poderes. Como el mismo lo dice; *“entre cada punto del cuerpo social, entre un hombre y una mujer, en una familia...pasan relaciones de poder que no son la proyección pura y simple del gran poder del soberano sobre los individuos”*.¹³

Si nos preguntamos como son estas micro relaciones de poder, podríamos decir que van desde actos poco notables en los que parecerían no identificables los lugares de amo y esclavo, hasta evidencias aparentemente muy marcadas. Por ejemplo de un padre o madre a un hijo, se muestran cuando le indican a este último, lo que puede o no hacer y el momento. Si se puede mojar, si puede jugar, si puede decir, si es conveniente para su edad y su género, etcétera. Se crea desde ahí un control y restricción sobre aquello que se puede actuar, pensar, sentir y desear; convirtiendo a esa carne en un cuerpo social, que pueda ser normalizado y por tanto aceptado.

Se transmite este poder por medio de la educación, para que esta sea efectiva se castiga y se inculca como tema principal el que, de fallar se puede perder el amor del superior (padre-madre), y las excusas que se dan; *“te lo digo porque se lo que es bueno para ti”*, *“lo hago porque soy tu padre y yo te mando”*, *“yo puede hacer contigo lo que quiera, para eso eres mi hijo”*, etcétera. Ese niño crece con este control que se internaliza y se vuelve aparentemente suyo, rigiendo su vida, mas tarde por eso hay miedo a llevar la propia vida, que creará no le pertenece.

Pero el someter a un hijo, no solo se da por la cuestión de educarlo, sino que también involucra necesidades, deseos y por tanto faltas de los mismos padres, ya que muchas veces sus imposiciones no tienen una base que coincida con nuestra lógica. Aquí entra otro termino que guarda cierta relación con el de

¹³ibidem p 157.

poder, este es la disciplina; se cree que esta es una manera de transmitir normas, controlar la conducta de alguien, sus actitudes para obtener de ella un producto que satisfaga de alguna manera a la sociedad, haciendo que la persona que se somete a ella siga un cierto orden ajustable a las normas que se tienen como optimas.

En la relación de pareja, en la que pareciera que ambos individuos pudieran ejercer un poder por su condición de “adultos”, también se da la relación amo-esclavo. Uno de los miembros quiere ejercer el control sobre el otro, en tanto el otro completa el papel fungiendo como esclavo.

Las relaciones de pareja se mueven dentro de las relaciones de poder, en todas existe un juego amo-esclavo aunque no siempre es evidente, estos papeles en ocasiones se invierten, sin que sean claros los límites o la diferencia entre ambos. Se puede decir que existen grados ya que puede ir desde solo agresiones verbales con mensajes implícitos y explícitos, hasta golpes, huellas sobre el cuerpo del otro para dar a conocer que se es dueño o amo. Este último es el tipo de relación que se trabajara.

Este tipo de relación puede verse también en el llamado neurótico y su pareja, el neurótico se dedica a vivir en función del otro, sin el otro parece sentir que no vive, se aferra a un amor y sufre con gran amargura una decepción por perder al ser amado, funge como un esclavo. En el caso de la llamada histérica, ella pareciera necesitar de un hombre que funja como su amo, que la gobierne, portándose como una esclava con su cuerpo, exigiendo como pago el que el otro este con ella, para escuchar su queja y colocarla en el papel de sufriente.

Tanto la Psicología como la Psiquiatría explican el origen de estas relaciones a través de la familia, la personalidad y la sociedad, les da el nombre de relaciones destructivas, codependientes; las ve como dañinas. Se coloca a quienes llamamos víctimas en el lugar de personas con miedo, pobreza, bajo nivel

educativo, sumisas, depresivas, etcétera. A los sometedores los ve como sujetos con cierta estructura de personalidad; violentos, impulsivos, agresivos. Los clasificamos dentro de un manual y en ocasiones se olvida que existen tantas variantes como personas en el mundo, nos aferramos por encajar en un libro a un sujeto y dejamos de lado la escucha que nos permitiría identificar en el sujeto lo que le pasa, como se considera y todo aquello que lo rebasa.

La Criminología que se encarga de estudiar las consideradas mentes criminales, también intenta englobar al sujeto dentro de una clasificación y determinar desde su punto de vista si tiene favorable o desfavorable pronóstico, si es o no culpable por su estilo de vida, pensando de manera muy lineal.

Las ramas de estudio que se han destinado a entender mayormente esta problemática, no han abordado al sujeto en su totalidad y particularidad, y solo intentan cambiar la conducta agresiva más que impactar sobre su posición.

El Psicoanálisis es el que se ha acercado más a entender lo que pasa dentro de estos sujetos, no solo dentro de la víctima, sino también del victimario. Por ejemplo ambos términos amo-esclavo, pueden encontrar relación con lo que Freud, ha considerado como estos pares antitéticos en la vida psíquica como son actividad-pasividad, dominación- sumisión. En ambos casos, los términos serían los sinónimos de amo y esclavo y ambos nos *“muestra que toda posición pasiva es inseparable de su contrario”*¹⁴, se complementan. Un término relacionado, es la llamada Pulsión de apoderamiento: término utilizado ocasionalmente por Freud y que se calificaba como *“una pulsión no sexual cuyo fin es dominar el objeto por la fuerza, en un inicio se dirige hacia el exterior. La pasividad es quien se apoya en el erotismo anal y la actividad en dicha pulsión de apoderamiento”*.¹⁵

¹⁴ LAPLANCHE, Jean y Jean Bertrand Pontalis. *Diccionario de psicoanálisis*. España. Editorial Paidós. 1967. Pp.8

¹⁵ idem.

Hay autores que han hablado sobre la relación de amo-esclavo; Platón por ejemplo hablaba de jerarquía de virtudes contra los instintos, Aristóteles veía a los esclavos como instrumentos necesarios para la vida social y que era dado de manera natural, la postaristotélica veía más la parte mental y veía la esclavitud en el alma de los sujetos. Había quienes veían la esclavitud como un orden natural y otros social, que era necesario para la manutención social y otros que era un capricho social, había quienes lo veían como parte de la moralidad y decían que los amos no podían ser superados y otros que si; en fin hablar de amo y esclavo nos puede remontar a diversos autores y pensamientos dentro de la filosofía.

La sociedad ha contribuido a que se de una explicación incompleta sobre ambos papeles, ya que ve golpes y atribuye al dador como un ser que debe ser castigado y a la supuesta víctima la ve como alguien a quien hay que proteger, o como una persona tonta a la que le gusta regresar a su verdugo. No ha entendido que es lo que se gesta dentro de ella, que es lo que pasa por la vida de cada uno de ellos que los lleva a establecer esa dinámica destructiva, que no les permite a ninguno separarse, dejarse; como si fuera imposible romper ese lazo invisible, imaginario, que los une y que pareciera que en cada discusión quisiera romperse y a la vez fortalecerse. Es como si el uno solo existiera para el otro, como si viviera el uno para el otro, o el uno en el otro. Sin que ninguno de los dos pueda dar una lectura de su lugar y del lugar del otro.

Bien, para dar nuestra definición cabe hacer mención que dentro del libro titulado *"Dialéctica del amo y el esclavo"* de Kojève, se manifiesta que para ambos lugares el papel del reconocimiento es de suma importancia, ya que se puede ser una entidad reconocida o reconocedora, dice que en nuestras vidas nosotros nos reconocemos como uno o como otro. Además comenta sobre la producción, la creación que pone del lado del esclavo ya que se considera que el amo solo disfruta del trabajo del otro.

Como ya lo mencionamos, de todas las relaciones de poder que existen, tomaremos la de relación de pareja. También de acuerdo a lo mencionado existen grados para delimitar ambos papeles, por lo que tomaremos como:

Amo: aquel sujeto que ejerce poder sobre su pareja, este puede ser por medio de golpes, mensajes explícitos e implícitos, sometimiento sexual. Dejando marcas sobre el otro cuerpo, no solo de manera física sino también emocional. Aquel que pareciera querer poseer en todas sus dimensiones al otro, atribuye al otro la culpa de su actuar. Aquel que pide ser reconocido.

Esclavo: papel que juega aquella persona que se ve sometida a los deseos y voluntad del otro, que renuncia a su cuerpo permitiendo sobre sí golpes, sometimiento sexual, humillaciones, etc. Se comporta de manera obediente, llora, le atribuye al otro la culpa y lo califica como agresivo. Aquel que reconoce al otro, a quien da su trabajo y producción.

Cabe aclarar que estas no son definiciones que se encontraran muy probablemente en un diccionario convencional, sino derivados de lo anteriormente expuesto y que funciona para este trabajo.

Antes de dar por concluida esta primera parte, es conveniente hacer mención a la atención dada por las instituciones que se han destinado a trabajar con la relación amo-esclavo o como la han llamado relaciones destructivas y codependientes. Dicha atención ha ido dirigida en su mayoría a la población femenina por ser considerada victima, se ha intentado dar tratamiento a las personas sufrientes creando asociaciones, orientando por los medios de comunicación, elaborando libros sobre los derechos humanos y sexuales, etcétera. Dejando de lado por ejemplo a los hombres que son victimas y a los hombres y mujeres victimarios o amos.

En los años 1960 y 1970 se crearon organismos en defensa de niños y mujeres que sufrían violencia, y en septiembre de 1980 en Canadá, se crea el primer grupo para los hombres victimarios, esta fue creada por solicitud de las mismas mujeres que eran víctimas de violencia¹⁶.

Cabe señalar además, que varias de las mujeres que solicitan el apoyo de alguna institución lo hacen por una aparente elección y, que la gran mayoría de los hombres que acuden a algún tipo de agrupación lo hacen por enfrentar algún proceso de tipo legal y no por su propia voluntad y con la supuesta idea que solo a través de pláticas informativas y terapias grupales se llevará a una supuesta rehabilitación para ambos, en la que se pueda domar el instinto agresivo que pareciera dominar.

Entre las asociaciones dedicadas a la atención de mujeres están: Centro de Apoyo a la Mujer (CAM Colima 1980), Asociación Mexicana contra la violencia hacia las mujeres (COVAC 1984), Centro de Investigación y Lucha Contra la Violencia Doméstica (CECOVID 1989), Grupo de mujeres en San Cristóbal (Chiapas 1989), Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar (CAVI D. F.1990), Subprocuraduría de Atención a la Mujer y al Menor (SAMM 1995), Subprocuraduría en atención a los delitos sexuales y la violencia intrafamiliar (San Luis Potosí, 1996), Centro de Atención a la Salud Integral de la mujer (Torreón 1996), Centro de Atención a la Mujer (CAM, Edo. De México 1994). Entre las dedicadas a la atención de hombres tenemos: COREC, Instituto Mexicano de la Juventud, CIVA (Centro de Atención Victimológica y de Apoyo Operativo).

La gran mayoría de las instituciones ven a la figura femenina como la persona sobre la que recae la violencia y es poca la atención o difusión que se da a la violencia hacia los hombres por parte de las mujeres, además este marco nos

¹⁶ Cfr. CORSI, José. *Violencia Intrafamiliar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Masculinidad y Violencia.* Barcelona. Paidós. 1999. p 146.

sirve para darnos cuenta de que la atención es mayor para los esclavos o victimas y es menor para el amo o victimario.

Gran parte de la información que se vierte en folletos y algunos libros de consulta, intentan explicar básicamente que la relación que se puede generar entre un amo-esclavo es cíclica y aumenta en intensidad, reconociendo en ella tres fases; aumento de la tensión, violencia y luna de miel, pero fuera de ello no da mayor pauta para entender que es lo que pasa dentro de la mente de esos sujetos, mas dentro de ese agresor que pareciera solo un animal ingobernable al que se quiere reeducar por ser visto como un problema social. Se da información y algunos leerán y se verán identificados, otros pensarán que no es su caso aunque vivan dentro de esta relación.

A pesar de que esto es considerado un problema social, por asociarse no solo con mortandad, daños emocionales a los hijos que viven dentro de esta relación, consumo de drogas, violencia posterior, abandono de hogar, etc.; no se le ha dado la atención necesaria, esto es deducido del hecho de que la violencia continua repitiéndose en muchos lugares, clases sociales, niveles culturales o económicos y que una persona al decir que termina con su amo lo que hace es buscar otro que ocupe ese lugar, además de que varios de ellos desertan de algún tratamiento.

CAPÍTULO DOS

HISTORIA CLÍNICA Y LA CLASIFICACIÓN

“El espejo funciona como una heterotopía que hace que ese sitio que ocupo en el momento en que me miro en el cristal, sea a la vez absolutamente real y a la vez irreal”¹⁷

Foucault, Michel

Dentro de la Psicología, la Medicina y la Psiquiatría, uno de los puntos de relevancia que se toman para el trabajo con un sujeto que llega con una demanda, es lo que se conoce como la *historia clínica*.

Dentro del estudio de la salud mental, para la elaboración de la historia clínica se recoge a través de la entrevista y la observación diversos elementos como son: datos generales, el motivo por el que llega solicitando la intervención, una síntesis de su vida pasada (historia) elaborada con base en la información

¹⁷ FOUCAULT, op. cit, (en nota 9) p 435.

obtenida; recalcando antecedentes familiares de enfermedad física y mental, el desarrollo del sujeto en cuestión desde su gestación (lo que le hayan comentado los padres al respecto) hasta su edad actual; pasando por las diversas etapas y considerando su desarrollo físico, social, escolar, laboral (si lo hay), algunas conductas o acontecimientos importantes como pérdidas, cambios, temores, adquisiciones, metas y acciones para alcanzarlas, golpes en la vida anímica del sujeto, etcétera, tomando como relevantes a sus grupos significativos.

En varias ocasiones además se realizan pruebas o estudios que apoyen, según la disciplina que este trabajando, como si se intentara tener una radiografía del sujeto mismo.

Con toda la información que se logra recolectar se realiza un sondeo del estado mental de la persona que se tiene frente a nosotros, para elaborar una impresión diagnóstica y posteriormente un plan de tratamiento.

Este procedimiento también se lleva a cabo en las instituciones que laboran con personas que sufren de violencia familiar (nuestros amos y esclavos). Pero cabríamos preguntarnos ¿Realmente este procedimiento nos lleva a entender lo que pasa con el sujeto, a entender lo que está pasando dentro de esa relación?; la respuesta es *no*. Estamos muy lejos de entender lo que realmente pasa en ellos, nos falta aún mucho más por investigar y analizar, ya que en ocasiones no aprovechamos esta herramienta de trabajo como tal y la elaboramos de forma muy somera. La historia clínica funciona si le damos el uso debido, como una herramienta que nos ayude a indagar lo más relevante.

La historia clínica es de mucha utilidad, nos da un aproximado a la vivencia del sujeto, pero no hay que olvidar al realizarla que nos permite esquematizar, que no debemos quedarnos solo en ese nivel. Que se debe trabajar justamente con ese pasado que el sujeto va a recordar y revivir, que debemos estar atentos a

esas máscaras tras las que se oculta una realidad y no solo limitarnos a describir a una persona.

Además una cosa que no debemos perder de vista dentro de la historia clínica es el hecho de que aunque todos somos seres humanos, cada uno de acuerdo a diversos factores mentales, somos emocional como físicamente diferentes, aún entre hermanos que compartimos los mismos padres. Por lo que el tratamiento debe ir muy enfocado al sujeto mismo, a su vivir y redescubrir; ya que dentro de un diagnóstico por ejemplo depresión, no todas las personas que la padecen tuvieron exactamente padres iguales o vidas semejantes, cada una de las personas que acuden con algún síntoma son con vivencias a descifrar, a intentar reconstruir a intentar encontrar relaciones ahí donde la conciencia no las reconoce.

En el caso del amo y el esclavo no son la excepción, cada uno tiene una vivencia con la que debe trabajar y no presuponer que su pasado es un mapa que se aplica a todos los casos. Un ejemplo simple es cuando soñamos con agua, coloquialmente la gente dice que para todos significa problemas, pero esa generalización suena más bien absurda debido a que para un sujeto puede significar un temor anterior, evocación de un recuerdo, alguna asociación con un lugar, etcétera. Cada sujeto le dará un matiz propio y lo enlazará con su propia historia y con su propio trabajo, a fin de cuentas no deja de ser su producción.

Todo lo que la gente piensa obviamente no se puede ver, lo que es visible son las conductas, mismas que tampoco se deben tomar a la ligera ya que tras ellas hay todo un fundamento mental, una explicación que va más allá de la apariencia. Es importante la descripción que se hace de ellas pero no debemos pasar por alto que la explicación no está en la descripción.

Si hacemos una revisión bibliográfica de la información que se tiene en cuanto a las conductas llamadas violentas y que un amo puede desplegar sobre la persona del esclavo, encontramos:¹⁸

- Abuso físico: como los empujones, bofetadas, golpes, patadas, asfixia, ataques con armas, ser amarrada o sujeta, abandonarla en un lugar peligroso, rehusarse a ayudarla en caso de lesiones o enfermedad; van desde una leve lesión hasta la muerte.
- Abuso emocional o psicológico: amenazas de recibir daños, aislamiento físico y social, celos y posesividad, privación, intimidación, degradación y humillaciones, insultos, críticas, falsas acusaciones, echarle la culpa de todo, ignorarla, rechazarla, ridiculizarla, mentirle, realizar acciones para asustarla e intimidarla.
- Abuso sexual: actos sexuales en contra de su voluntad, hacerle daño físicamente durante el acto sexual, introducir armas u objetos diversos, forzar a realizar acto sexual sin protección, criticarla y llamarla con nombres sexualmente denigrantes, compararla con otras mujeres respecto al acto, forzarla a tener relaciones cuando esta no quiere.
- Abandono

Esta descripción sirve quizá para catalogar dentro de una de ellas el tipo de violencia que se está cometiendo y las posibles repercusiones o daños, pero con ello no se está resolviendo el problema, debemos ir más allá de ello. Todas estas conductas pueden presentarse combinadas, no son excluyentes y estas hablan sobre el sujeto que las ejecuta, cada conducta nos dice más que el solo hecho de que es un abuso sexual o físico.

¹⁸ JANE T. Carswell, M. D., Lenoir, N.C. *Violencia Doméstica. Lineamientos para el diagnóstico y tratamiento de casos de violencia doméstica* de la Asociación Médica Americana. Cuernavaca Morelos. Centro de documentación Betsie Hollants 1998. p 83.

Por ejemplo los homicidas seriales, aunque todos coincidan en esta tipología que se les da, cada uno de ellos tiene una manera distinta de escoger a sus víctimas, de cazarlas, de matarlas y de evidenciar la muerte o dejar rastros; no es fácil englobar a todos porque si no pensamos en él, como particular sin tanta teorización, no sabremos lo que pasa por su cabeza, el porque obra de esa manera, la prueba esta en que a pesar de los rastros y escritos nunca se supo la verdadera identidad de Jack el destripador u otros y no se logro evitar que se cometieran más homicidios; como se puede ver, la importancia que el observar su tipo de violencia, dirección, intensidad, del amo y el sometimiento del esclavo nos hablará de cada uno de ellos.

Muchas veces cometemos el error de que al diagnosticar generalizamos o tendemos o pensar que una determinada historia es determinante para que se de la evolución de un síntoma, para que un sujeto se vuelva amo o esclavo, pero no perdamos de vista que no es una receta de cocina, hablamos de vidas, de movimiento, de matices.

También al hacer una revisión bibliográfica encontramos ciertos rasgos que se atribuyen a la historia del llamado amo (victimario) y del esclavo, mismas que colocan como causantes de esas posturas y que a continuación revisaremos.

A los que nosotros llamamos amos, las diversas investigaciones han arrojado que: algunos tienen un padre dominante, severo, o un padre que no les brindaba el suficiente apoyo, que rechazaba la necesidad de contacto físico y toda muestra de afectividad, madres sumisas y que enseñaron roles tradicionalistas, bajo las cuales el hombre debía tener una actitud activa, inexpresivos emocionalmente, no llorar, no sentir miedo, participar en algún grupo con otros hombres donde puedan mostrarse como agresivos. Que la mayor parte de ellos fueron golpeados, u agredidos de alguna manera, aprendiendo a responder de igual forma. También se establece que estos tienen ansiedad y temor encubierto, que se sienten poseedores de algo mas, el pene, se consideran fuertes, con

restricción emocional, obsesivos con los logros, que buscan el control en la relación, buscan el poder, son duros, no complacientes, no afeminado, no sentimentales, para quienes el otro representa una pérdida de poder; que durante su niñez jugaban con violencia (con pistolas, carros, herramientas y armas, a la guerra, deportes extremos, entre otras).¹⁹

En cuanto a las que fungen como esclavos o víctimas tienen como características; personas de pocos recursos económicos, que han sufrido en su pasado algún tipo de abuso, tienen autoestima baja, roles sociales muy arraigados, responsabilidad creciente con los hijos, la idea de que nadie los puede llegar a querer, ve al otro género como superior, intentan agradar, tienden a culparse, justifica los actos destructivos que sobre él se cometen pero sobre todo su permanencia al lado de una persona que las lastima, argumentando que tiene pocas fuentes de apoyo y de amor, le impide irse el temor que le ha infundido su pareja, la exposición a la violencia desde la infancia; intensificando esto la ignorancia, la dependencia económica, trabajo escaso y mal pagado, descuido de sus hijos. Llegan solicitando ayuda y argumentando sentir miedo, impotencia y debilidad, angustia y las que son independientes económicamente se dice que están por cuestiones culturales o por críticas sociales.

Nuevamente vemos que aunque se han encontrado coincidencias en estas características que son muy importantes de considerar, debemos ir más allá y escuchar como si no se supiera nada de lo anterior, porque esto podrá coincidir pero la construcción subjetiva de cada uno es diferente y ciertamente mucho más compleja.

Aun no hemos podido abrir la puerta de todas esas personas que cometen algún delito, que lastiman a otra persona, que transgreden la ley, quizá es por ello que nuestro sistema para la impartición de sanciones falla, entre otros factores de

¹⁹ Cfr. CIDHAL. *Violencia Doméstica. La violencia contra otros hombres*. Cuernavaca Morelos. Centro de documentación Betsie Hollants 1998. P 65-67.

índole social, ya que la Ley ejecuta, no intenta explicar solo asignar. Puesto que el sujeto mismo desconoce lo que va inscrito en su actuar, en sus equivocaciones, en todo lo que el produce sin darse cuenta; si no se le da la atención requerida continuará repitiendo compulsivamente su conducta, aferrándose a ella.

Tanto el amo como el esclavo desconocen el porque de su actuar, cada una de las posiciones comentadas, al ser cuestionadas dan ciertos argumentos para justificar su actuar; los amos refieren que solo así se puede lograr el control total, que la culpa de todo lo que pudiera pasar es del esclavo, que la sociedad lo ha enseñado a ser de esa manera, que no violentaría al esclavo si este no le diera razones para desencadenar su furia, que se arrepiente y que no lo volverá a hacer, o minimizan su conducta, que si se va se lastimara, etcétera. Lo que la mayoría de las investigaciones coinciden es que todo perseguidor ha sido en su momento una víctima.

El esclavo por su parte argumenta que permanece por sus hijos, por un compromiso que hizo, que el otro posiblemente cambiara, que el amo esta enfermo por lo que lo debe ayudarlo, que la sociedad no lo entiende como ella o él, y que no lo puede abandonar porque se puede matar o lastimar, que no puede solo con la sociedad y la responsabilidad, etcétera.

En fin, como vemos las justificaciones son innumerables, ambas partes se niegan a renunciar a sus posiciones, incluso después de que acuden a algún tratamiento, algunas regresan con su pareja y al mismo círculo, otras establecen una relación con otra persona pero con características parecidas, por tanto hay algo que esta ahí y que no logra romperse. Algo que va mas allá de las justificaciones racionales, algo fuerte que los hace regresar incesantemente.

Si bien es cierto que la salud mental no existe en el sujeto porque siempre hay conflictos psíquicos, debemos analizar porque se realizan las cosas de una

determinada forma y principalmente porque se elige el relacionarse con personas de una determinada manera y no de otra.

Bien, todas estas características del amo, tienen relación a las que dentro de las ciencias de la salud mental se denominarían perversión, porque es justamente lo que intenta el perverso, ostentar el poder, creer tener el control, la posesión. Dentro de las perversiones se encuentra el llamado sádico quien tiene como características relevantes: sentirse superior, desea hacer sufrir, pretende ejercer dominio completo sobre el otro, tiene aberración al objeto de amor, conforma escenarios muy rituales, sus víctimas fungen como depositarios, el sádico racionaliza su actuar, etcétera; y por eso sus rasgos coinciden con el sujeto del amo.

Ya que tocaremos el punto de la perversión, vale la pena dar una breve hojeada aquí sobre algunos puntos relevantes. El termino perversión, viene del "latín *pervertere* que significa *volver, invertir*"²⁰ ha ido de la mano con los términos aberraciones sexuales, parafilias, anormalidades, desviaciones, etcétera. En el transcurso de la historia siempre se le ha visto como algo sucio, como algo que está del lado de lo monstruoso, de lo ominoso, como el estar loco; que va contra la cultura y principalmente contra las leyes de la moral y las buenas costumbres que instituye la misma sociedad.

El área que primeramente intenta abordar el estudio de las perversiones como en la historia de casi todos los denominados trastornos mentales, es la medicina, quien como es de suponerse, da explicaciones tomando en consideración solo lo orgánico, considerando que era alguna alteración en algún área del cerebro. Como era de esperarse esta no ha dado la resolución que se pretendería para algo tan complejo como la perversión, por lo que tuvo que ser abordada por otras áreas que hasta hoy continúan en investigaciones al respecto.

²⁰ BONNET, Gerard. *¿Qué sé. Las perversiones sexuales*. México. Publicaciones Cruz OSA. 1992. P 8.

Considerando ahora por lo menos que lo mental esta totalmente involucrado en el proceso de ellas.

Para su estudio se han dado diversas clasificaciones, entre la que tenemos tomando en consideración el objeto, la meta sexual, se pueden diferenciar las siguientes perversiones:²¹

A) Perversiones de acuerdo al objeto:

- Si se trata de un objeto humano: incesto, la homosexualidad, la pedofilia, la gerontofilia, el autoerotismo, la necrofilia.
- Si se trata de un objeto no humano: el travestismo, el fetichismo, la zoofilia.

B) Las Perversiones de acuerdo a la meta:

- Si se trata de placer visual: exhibicionismo, voyerismo.
- Si se trata de sufrir o hacer sufrir: masoquismo y sadismo.
- Perversiones ligadas a zonas específicas: boca, ano, etcétera.
- Si es por el número de compañeros; Don -Juanismo, etcétera.
- Si exige para satisfacción una deficiencia, una suciedad, una droga, una exclusiva posición, etcétera.

Como se puede ver esta es una clasificación que sirve quizá para esquematizar y ubicar de que estamos hablando, que características tiene el sujeto. En varias de ellas se involucra la figura de amo y esclavo por ejemplo en el exhibicionismo, la pedofilia, el masoquismo y el sadismo, ultima que por excelencia se ve reflejada. Quizá al hablar con los llamados amos estos argumentarían dando justificaciones a su actuar, intentando explicar que se ven invadidos por una fuerza interior que los lleva a actuar de esa forma. De una fuerza que les resulta ingobernable. También se ha referido a la adolescencia

²¹ ibidem p 28-30.

como un estado de “*perversión transitoria*”²², debido a todo lo que se da dentro de esta etapa de la vida tiene relación con deseos sexuales tan desbordados y las relaciones que se establecen en coetáneos, además de ser esta etapa a veces determinante y desencadenante, en la cual se actúa todo lo que solo estaba en ideas o esperando ser despertado.

Como ya lo mencionamos con anterioridad, nuestro tema se acerca más a lo que llamamos dentro de la perversión la díada sádico-masoquista, y fue Krafft Ebing, quien bautizó el sadismo y el masoquismo por referencia a Sade y a Sacher Masoch²³, mismos que veremos solo para conocimiento su clasificación.

Dentro del DSM-IV (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales), dichas perversiones son clasificadas dentro de los Trastornos de la identidad sexual, en el apartado de las parafilias. Los criterios que son especificados para ser encasillados como tales son, para el caso del sadismo:²⁴

➤ Implican actos (reales, no simulados) en los que el sufrimiento físico o psicológico es sexualmente humillante.

➤ Pueden existir fantasías sádicas que consisten normalmente en tener un completo control sobre la víctima.

Algunos de los sádicos utilizan como víctima a una persona que consiente sufrir, otras someten a su víctima por medio de la fuerza.

➤ Las actividades involucradas pueden ser; inmovilización, tenerla atada, vendarle los ojos, darle una paliza, golpearla, azotarla, pincharla, quemarla, aplicarle, aplicarle descargas eléctricas, violarla, efectuarle cortes, realizar intentos de estrangulación, torturas, mutilaciones o la muerte.

²² ibid. P 11.

²³ ibidem. p 19.

²⁴ LOPEZ – Ibor Aliño, Juan J. *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. Barcelona España Edit. Masson. 2002, p 642.

para el caso del masoquismo:²⁵

- La característica esencial del masoquismo sexual consiste en el acto (real, no simulado), de ser humillado, golpeado, atacado o cualquier otro tipo de sufrimiento.
- Algunos individuos que lo padecen este trastorno se encuentran obsesionados por sus fantasías, las cuales son evocadas incluso durante el acto sexual.
- Las fantasías pueden ser; ser atados, obligados a servir a los demás.
- Los actos con la pareja pueden suponer; restricción de movimientos, vendajes en los ojos, apaleamiento, paliza, latigazos, golpes, descargas eléctricas, cortes, pinchazos, perforaciones y humillaciones. Algunos pueden tener asociados algún otro trastorno.

En pocas palabras las perversiones sádicas y masoquistas se caracterizan esencialmente por el hecho de que el goce se obtiene efectivamente por el sufrimiento, propio o ajeno y en determinadas condiciones, que varían de un sujeto a otro, de un gusto a otro.

Incluso se habla de sadismo y masoquismo moral, designando para el primer caso a aquellos sujetos que sin infringir golpes causan dolor a través de cuestiones más emocionales, culpan, humillan, agreden, reducen a la persona que se convierte en blanco de su deseo destructivo, por ejemplo algunos sacerdotes, algunas leyes judiciales, algunos padres o amantes, que se convierten en una conciencia que marca tajantemente aquello que puede ser bueno y malo.

En el masoquismo moral estarían incluidos aquellos sujetos que permiten que su conciencia rija sus acciones sin posibilidad de equivocación, son personas que se flagelan, que se castigan, porque tienen sentimientos de culpa y de fracaso.

²⁵ ibidem. P 640, 641.

Existe el llamado carácter masoquista²⁶, los sujetos tienden a quejarse continuamente de sus malestares, a victimizarse, a vivir dentro del dolor; y en un carácter sádico el sujeto tiende a realizar actividades que lastiman de alguna forma a las personas que le rodean, a tiranizarlos aunque no se involucre forzosamente lo sexual. Este carácter puede verse incluso enmascarado como en algunas formas de filantropía, cuyo interés es más bien estar cerca del sufrimiento del otro, llenarse de él como alimento, para gozar con él.

Por tanto no solo se puede dar el sufrimiento en forma de golpes evidentes, traumatismos, violaciones, muerte, o de insultos y humillaciones, sino a través de formas refinadas difíciles de percibir como la actitud benefactora; quizá en algún momento de nuestra vida todos hemos utilizado alguna de estas formas. Este tipo de satisfacciones no solo se da en la calle, en una pelea, acudiendo al box, en la prostitución, la pornografía, las películas de muerte (sadismo visual), en los deseos de cada uno, en las ensoñaciones, en el uso de una determinada ropa que crean una ilusión (sadismo simbólico), sino en el lecho, en el lugar en el que se juntan los amantes y que se mantiene en secreto.

Por lo que hablar de perversión, no es hablar solo de clasificaciones. Es hablar de un fenómeno que aún no podemos abarcar lo suficiente, porque no debemos olvidarnos que se habla no de un monstruo sino de un humano creado por humanos.

Considero que cada uno de nosotros esconde en su vida cierta perversión. Varía el grado de perversión que este depositado en cada uno, porque hay desde aquél que se conforma con soñar, hasta el que decide tomar la vida de la persona que elige para gozar de su sufrimiento.

²⁶ Cfr. BONNET. Op. cit. (en nota 20) p 52.

Para la perversión no existe una edad, ya Freud veía en los niños lo que más tarde llamó "*perversos polimorfos*". No existe condición social, ni política, tampoco educación o capacidades mentales, todos tenemos algo de ella.

Importan los tecnicismos empleados en cada disciplina para poder realizar un trabajo con el sujeto, pero no debemos olvidar que esto es sistematización o clasificación que deben fungir como apoyos, pero que en ningún momento deben ser totalmente predictores absolutos respecto a como debió ser su pasado para que se haya constituido en un sujeto como el que se tiene en frente, somos seres que vivimos dentro de la sociedad en común pero le damos diferentes lecturas.

La historia clínica debe ser una herramienta para darnos una idea general de lo que pasa, pero debemos trabajar a cada momento con el sujeto y quizá con el tiempo el mismo diagnóstico que teníamos pudo cambiar, pudimos ver que nos equivocábamos y el síntoma nos puede llevar por otros caminos. Es cierto que la historia clínica es de utilidad pero debemos estar atentos a todo lo que pasa en el sujeto no preocuparnos porque el informe quede bien sino que tengamos de verdad una escucha activa.

Por lo tanto para poder hacer una intervención psicológica con este amo y esclavo con estas características, no solo es importante saber que coincide con un cuadro parecido a tal o cual patología, con tal o cual intervención, sino más bien adentrarnos al conocimiento que escapa a los libros y lo que solo se encuentra en el sujeto que lo porta y que desconoce aparentemente. Por lo que la escucha deberá fungir como una guía para explorar ese mapa vivo y cambiante que tiene deseo y que se niega a la vez que se busca.

CAPITULO TRES

FANTASMA Y FIGURAS PATERNAS

“No vivimos en un espacio homogéneo y vacío, sino...en un espacio cargado por completo de cualidades, un espacio tal vez poblado de fantasmas...un espacio ligero, etéreo, transparente o bien es un espacio oscuro, rocoso, atestado...un espacio que puede correr como el agua viva o es un espacio que puede estar fijo, coagulado como la piedra o el cristal”.

*Foucault, M*²⁷

Este capítulo tiene como objetivo el dar a conocer la importancia que el otro primario tiene en la constitución y construcción de los lugares de amo y esclavo. Se retomará desde el cómo los padres dejan huella en la vida de sus hijos, de tal manera que influyen de forma significativa en la constitución de un amo o de un esclavo.

Cuando un sujeto es acusado de cometer algún acto considerado ilícito, se hace una serie de preguntas a la víctima (sí esta vive), a testigos, se revisa el espacio y se buscan evidencias (aunque a veces solo sea en teoría). Con ello se

²⁷ FOUCAULT. Op. cit. (en nota 9) p 433.

intenta reconstruir la escena bajo la cual sucedieron los hechos para dar cuenta del grado de culpabilidad que le pueden adjudicar; con base en el supuesto grado de conciencia con el que actuó, la ventaja, la planeación, etcétera. Pero esto no es todo lo que se intenta indagar de la persona acusada, sino que también se intenta hacer un análisis a su pasado, mayormente cuando el sujeto en cuestión, causa asombro por la novedad con la que obró. Para ello se indaga a los familiares del agresor, a sus amistades, se visita el lugar en el que mayormente estaba, su espacio.

A veces esto solo queda como una introducción para dar marco al que ahora podrían calificar de monstruo sin comprender que hay de ese sujeto, sin dar una auténtica lectura, no lineal, que permita dar verdadera referencia de la constitución subjetiva de ese que tenemos frente a nosotros. Es un sujeto que no solo da cuenta del acto prohibido, sino de su propia vida, misma de la que es resultado.

Lo mismo cuando llega un amo acusado de agredir física y mentalmente a su esclavo, este se considera como una persona que no es capaz de respetar la vida del otro y damos miles de explicaciones sobre su actuar, pero a veces igualmente dejamos su vida como un marco de adorno creyendo que explicamos totalmente sus motivos y necesidades, y solo concluimos con unas palabras con las que creemos englobamos al sujeto, “*es un perverso*”, “*es un psicópata*”, etcétera, pero si revisamos aun más podríamos descubrir que sigue siendo para nosotros un enigma su vida y su actuar porque ni siquiera bordeamos a nuestro sujeto.

Es ese sujeto, ese que intentamos abordar, parte de nuestra especie humana, es muestra ineludible de lo que representamos, un semejante que comparte con nosotros simbologías, leyes, modos de vida, etcétera, pero que a la vez nos es tan desconocido como lo son nuestros deseos.

Es cierto que todo ser humano encuentra su presente en su pasado, este en ocasiones tiende a repetirse como si algo no se resolviera. El sujeto se constituye como tal, a raíz de una historia de vida propia; lo mismo que los procesos políticos que hoy se tienen, ambos encuentran su origen en su pasado. La vida actual encuentra su origen en su historia propia y particular.

No podemos decir claro está, que en este capítulo se hará una descripción de la vida del amo encontrando punto a punto aquello que lo lleva a actuar de una determinada manera, ya que necesitaríamos entrevistar a la persona y realizar un trabajo largo con ella y solo se explicaría en su caso, no se podría generalizar. Más bien intentamos marcar la importancia que tiene para la formación de los cimientos de todo ser vivo, las figuras primordiales, lugar que en la mayoría de las veces ocupan los padres, dar a conocer que en ese microsistema que es la familia se gesta un sujeto, que ese sistema como tal tiene su propio funcionamiento, sus reglas de juego y su patología.

La historia marca en mucho el funcionamiento futuro, deja huellas y recuerdos, no solo es archivo muerto sino que es constituyente de un constante repetir, así como las condiciones climáticas de hace millones de años y la estructura del medio fueron dando forma a organismos vivos diferentes a los que existían, cada uno de los nuevos seres conservan elementos o características de sus ancestros, cada uno de nosotros conservamos dentro de lo nuevo, rasgos que eran atributos de nuestro antepasados.

Se considera que el amo y el esclavo en etapas tempranas de su vida fueron víctimas de alguna manera (sufriendo la violencia en sus cuerpos o bien como espectadores), ya que *“todo perseguidor ha sido en algún momento una víctima”*²⁸.

²⁸ CORSI. Op. cit. (en nota 16) p. 31

Esta situación por lo general se tiende a mantener en secreto y ha ser vivida por cada miembro sin que se hable realmente de lo que está pasando por cada uno de ellos. La relación se tiende a volver un mito sostenido por cuestiones políticas, sociales, religiosas y propias. Pero quizá nos preguntaremos ¿Por qué es tan difícil escapar a esa violencia que las víctimas juran no repetir en su propia vida, ni como víctimas ni como ejecutores?, la respuesta quizá la encontremos haciendo una revisión breve a la importancia de las figuras paternas y la constitución que del sujeto se hace en estas etapas.

Cada ser humano crea ideas de lo que cree querer para su vida, planea y vislumbra un futuro que puede o no llegar, mismo que de manera inconsciente puede destruir o construir. Parte de estas ideas es el hecho de tener o no hijos, en que momento, como imaginamos que será nuestra pareja, etcétera, todo es un imaginario, todo son fantasmas que se moverán realmente no bajo lo que tenemos a nivel consciente, sino de los deseos y el pasado que tenemos. Desde ese momento anticipamos una imagen de lo que tendemos a llamar la maternidad y la paternidad.

Por tanto cuando dos personas engendran un nuevo ser, algunas veces lo hacen planeándolo, deseándolo (esto sería la manera ideal pero que pocas veces sucede) en otras quizá, resulta producto de algunos alcoholes, de mala información acerca de los métodos anticonceptivos y en ocasiones nada afortunadas de violación.

Cuando se sabe de la existencia de este nuevo ser se planean cosas, se tienen sensaciones y sentimientos hacia él, se empiezan a preguntar cuál será el sexo, a quién se parecerá, como será cuando sea adulto, el nombre que llevará; todo esto quizá se hace de una manera al parecer inofensiva, pero ya va implícito toda esa carga inconsciente que mueve a esos padres a pensar en el, sus propios deseos, sus frustraciones, sus temores, sus excesos, etc. Se crean una imagen de cómo será, le dan un *“cuerpo imaginario que funge como la primera*

*representación del niño como ser unificado*²⁹, es como un espejo imaginario en donde es visto ese bebé por los padres.

En el caso del amo y del esclavo, podríamos pensar que este nuevo ser es visto por los padres como dominante y controlador, fuerte o débil y dedicado a servir, esto puede ser para un hombre o para una mujer porque recordemos que son lugares que pueden ser ocupados por cualquiera de estas figuras; le dan un lugar en su mente anexando a ello su dolor o alegría por la concepción del mismo.

Cuando ese nuevo ser nace, para algunos cumple el hecho del sexo esperado, para otros el sexo significará el fracaso en su vida; el color que esperaban, incluso ven en él parecido a un ser querido o a un ser odiado y empezarán a compararlo con una persona dominante o dominada, identificarán características de cada uno de los padres, se reconocen en él; con todo ello le darán un lugar.

De toda esta maraña de cosas que se le presentarán, el sujeto en devenir deberá en el transcurso de su vida realizar una elección, una construcción que por supuesto será inconsciente y que se manifestará en su actuar y la manera de ver la que nosotros llamamos *realidad*.

Este nuevo ser viene de un mundo en el que hasta donde hoy se sabe, se cumple con las necesidades físicas necesarias, en la parte emocional se tienen diversas conjeturas como el que se les transmite todas las cuestiones emocionales que ese madre estaba viviendo en ese momento.

Viene sin saber de él, desconociéndose, sin saber como interpretar todas esas sensaciones que siente, solo cuenta con la figura que lo cuida, la figura a la que ve, oye y siente, el no se diferencia de ella, mas bien se confunde con ella,

²⁹ RODULFO, Marisa y Ricardo Rodolfo. *Clínica Psicoanalítica en Niños y el Adolescentes*. Argentina, Buenos Aires. Lugar editorial. Pp. 18

como si el no tuviera un espacio propio porque no se reconoce como un ser aparte y diferente. Ingresa a un mundo que no puede leer aún.

El otro primordial dará o intentará dar interpretación a lo que vive ese ser. Se ve ese bebé capturado en las redes del deseo del otro con toda su carga emocional, el no tiene un deseo como tal ya que el otro es el todo, como lo es el amo para el esclavo. Ese bebé solo vendrá con sus instintos, mismos que le permitirán emitir algunas respuestas, pero hasta esos serán educados.

Es entonces esa figura llamada primordial quien satisfará sus necesidades de hambre, frío, cariño, etcétera, y poco a poco ese ser sin identificación empezará a ver a ese ser que tiene enfrente con ojos, nariz, boca propios, ve un rostro; mismo que lo ayudará a verse reflejado y reconocido por ese primordial, que fungirá como un espejo.

Ese otro le dará a conocer que el tiene ciertas características que el otro mismo tiene. La madre descifrará su llanto dándole alguna interpretación, como si se identificara con él, el niño emite un signo y la madre le regresa un significativo. Este es un punto importante como todos en la vida del niño, la madre a lo largo de este tiempo creará con él un lazo sumamente fuerte ya que ella será una figura importante en su subsistencia y le empezará a dar interpretación a los estados del menor, en función de su propio deseo.

Posteriormente el niño empezará a ver que hay personas que son extrañas para él, que tienen rasgos propios que también tiene la madre, si existen personas extrañas a la madre, el mismo niño también lo es, esto le genera angustia ya que tendrá que dar cuenta de la existencia de una separación. Empieza a gestar la presencia y la ausencia, causando en él angustia cuando la madre no esta. Se da la diferenciación del yo no-yo y posterior a ello el afuera y el adentro, el antes y el después, lo que en psicoanálisis se conoce como "*fort/da*"³⁰, este que se ve

³⁰ ibidem. p 34.

aparentemente sencillo, va vinculado con la representación de la destructividad y agresividad porque puede llegar a causar un cierto tipo de frustración en el niño cuando falla, ya que representara también dificultad para lograr separarse de la madre, como si siguiera unido a ese objeto de deseo, se apodera de él y le resulta difícil dejarlo, como sucede y que vemos claramente en la función que hace el esclavo.

La madre lo llenará de signos y significantes, le hablará y lo colocará dentro de una red de ellos, lo empezará a incluir y de un cuerpo que se veía fragmentado, poco a poco ese niño verá en el espejo, una imagen diferente, más completa, con una integración, más unificada que es llamada "*rasgo unario*"³¹ y que da una ilusión de unidad, se empieza la constitución de un sujeto, no una retacería.

Los padres hacen una función de espejo regresando hacia el pequeño una imagen, una forma, un cuerpo. A la par se da inicio al proceso llamado identificación con las figuras significativas, dándose a través del deseo del Otro la posibilidad de ser. Recordemos que el niño está por devenir sujeto y que se esta conformando con base en lo que tiene de materia prima a su alrededor y dispondrá para ello de sus padres, estos le mostrarán junto con otras figuras cercanas de relevancia, quien deberá empezar a ser, a quien se parecerá, como se es hombre y mujer, quien pone las reglas y quien las acata.

Suele ser muy común que el niño logre una unión diferente con la madre a diferencia del padre, la madre es la primera, quien cubre mayormente sus necesidades, con la que como ya mencionamos, en un principio se confunde; esta unión se debe separar a través de la figura del padre o alguna que funja en ese lugar causando un corte, es lo que se ha denominado como el complejo de edipo, ya la madre no será mas de ese niño sino del padre que le mostrara que esa mujer es suya y que después él tendrá la posibilidad de tener a otra. A su

³¹ *ibid.* p 21.

vez se da el miedo a la castración; para el perverso esta se niega, no reconoce pérdidas, se ve como un ser completo como un amo que posee todo, pero esto solo es ilusorio.

Entonces el niño se cuestionará sobre su lugar, mismo que debe encontrar a través de esa simbología que se le da alrededor, empezará a constituirse, a definirse. Cuando *“un niño no tiene un lugar simbólico... se traduce en una actitud inmadura, regresiva”*³², en la que debe actuar esa constitución y la deberá representar lo más cercano a la realidad que le hemos hecho creer. Si le hacemos hincapié que es un ser violento y reafirmamos diciendo que los hombres o la mujer no deben dejar que nadie mande sobre ellos, que nadie sea más que ellos, le dejamos ver que debe mostrar su poder y someter a otros; de esa manera se realizan las llamadas profecías autocumplidas.

Como se puede ver estas figuras tan importantes posicionan a ese niño en un lugar de amo o de esclavo, gracias al deseo del Otro, profetizamos en ese niño aun antes de que tenga una pareja si deberá ocupar un lugar como amo o esclavo.

El mundo del niño estará en todo momento lleno de objetos, estos objetos no solo son adorno o utilería, serán parte de su mundo y dejarán huella en él de alguna manera, darán a través de todo lo que le transmiten, una imagen. En esa imagen *“el padre es el soporte de la ley y la madre es el prototipo del objeto (de deseo)...ella es el otro sujeto, un objeto que garantiza mi ser de sujeto”*³³. Ambos lugares son importantes porque nos marcan la ley y el objeto y por lo tanto la manera en que nos relacionamos con ambos. En este amo no es quizá, que no haya ley, sino que está adecuada para que se pueda usufructuar del otro totalmente, de ese objeto que representará a la madre posiblemente odiada y amada a la vez, que para poseerla debe tomarla de cualquier manera.

³² ABREVAYA, Elda. *La interpretación hecha al niño*. P 132.

³³ KRISTEVA, Julia. *Poderes de la perversión*. Segunda edición, México, Siglo XXI. 1989. p. 47

Un niño se construye a raíz de todos los fantasmas de los padres, y mediante ellos construirá lo que se llamara su personalidad. Esta no será obviamente igual que la de sus hermanos, debido a que cada uno de los hijos es recibido por la familia de manera diferente de acuerdo a su sexo, a su parecido, al momento de la relación de los padres en el que llega, etcétera, como lo hemos mencionado, ese menor le dará una interpretación y se verá reflejado en el otro, que le dará mas que herramientas para constituirse, ya que no existiría si el otro (en este caso la madre) no lo reconociera, si no le diera un lugar. Actúa de manera parecida a sus padres, como si al hacerlo se acercara a ellos por la identificación que se logra.

Como vemos, desde antes de la concepción, el deseo del Otro nos incluye en un espacio que no es vacío, puesto que el otro a su vez ya tiene una constitución y está incluido en un mundo propio

Lo que es un hecho es que el sujeto es atravesado por su historia, misma que le resulta difícil no retomar, ya que es parte de él como sujeto. Esta historia repercutirá en las relaciones futuras tanto con coetáneos como con la pareja, con los padres y consigo mismo.

Para Freud, el niño además cambiará en cuanto a su sexualidad, llamando a ese ser perverso polimorfo, según este autor cuando está aún pequeño no tiene como barreras el asco hacia sus excrementos u otras cosas, se toca sus genitales en cualquier momento y frente a quien sea, sus zonas erógenas no son los genitales sino la boca u otra parte del cuerpo (como pasa en los perversos); el control que hace de manera anal al expulsar y retener su excremento; no tiene esa diferenciación entre lo que es ser hombre y mujer; quien es prohibido sexualmente por ser familia, etcétera, ese niño tiene una cierta sexualidad que el adulto se niega a ver, dará a ese cuerpo reglas, ascos, prohibiciones, limitaciones

sobre las áreas que debe utilizar de manera normal como parte de su sexualidad futura.

Limitaremos a través de la educación familiar, social, medios de comunicación y la religión sobre la manera y el momento en que debe expresar su sexualidad esa, que debemos recordar es parte de la biología humana; al imponérsele barreras sociales y morales, de manera prejuiciosa y que no van de acuerdo con la ética del sujeto. En el caso del amo este se permite más de lo que aparentemente esta permitido. Por ejemplo, en cuestiones de su sexualidad comete violación a su propia pareja tomando su cuerpo cuando le place y de la manera que desea, sin tener esas barreras establecidas como lo marca el común de la población. El esclavo tampoco las tiene totalmente establecidas ya que si bien es cierto que en su mayoría se ve aparentemente forzado, llega a encontrar cierto goce y se atreve a dejar su cuerpo al servicio del otro.

Freud dentro de su obra XIX, retoma en su artículo titulado "*El problema económico del masoquismo*"³⁴, algo que es sumamente importante y que debemos retomar dentro de este capítulo. Él manifestaba que tenemos una mezcla entre las pulsiones de vida y de muerte (se retomara de manera más amplia en el capítulo 6), que estas no aparecen como puras y separadas sino que se manifiestan en el ser humano de manera mezclada y con valencias diferentes. La energía libidinal se enfrenta principalmente con la pulsión de muerte o destrucción intentándola desviar hacia fuera, hacia los objetos, parte de ella es vuelta hacia lo sexual; en tanto otro tanto se mantiene en el interior del sujeto, de aquí se derivan los tres tipos de masoquismo que Freud menciona, gestando dicha energía principalmente al primero de ellos;

- Masoquismo erógeno; lo llama también masoquismo primario, es quien acompaña a la libido en todas sus fases de desarrollo, y Freud lo ve

³⁴ FREUD, Sigmund. *El problema económico del masoquismo. Obras completas, Vol. XIX.* Buenos Aires. Amorrortu. 2001. P 167-175.

como el placer que experimenta el sujeto o gusto por recibir dolor; se podría decir que es el originario; es como la parte masoquista que nos constituye y que da muestra de la presencia de la pulsión de muerte.

➤ Masoquismo femenino; aquí es conveniente hacer mención que Freud no dice que sea exclusivo de las mujeres, sino que también los varones lo presentan principalmente en sus fantasías masoquistas; consiste en que las personas se ponen o fantasean ponerse en posiciones características de la femineidad que Freud ejemplifica como ser castrado, poseído sexualmente, darse al otro, el parir, se viven como desprotegidos. Tiene su base y se relaciona con el masoquismo erógeno, en este tipo de masoquismo se considera al objeto amado.

➤ Masoquismo moral; este lo considera como el más importante, como un sentimiento inconsciente de culpa que Freud sustituirá por el término necesidad de castigo. La persona siente que ha infringido algo y se genera la culpa que solo puede expiarse mediante procedimientos dolorosos, en este masoquismo no importa si lo infringe una persona amada o cualquier otra. Relaciona como instancia psíquica fundamental el super yo, que da la atribución de conciencia moral. Menciona que el yo reacciona con sentimiento de culpa ante los reclamos que se generan de su ideal del yo, de lo que ha introyectado del exterior, de lo que desea alcanzar como meta. Que los primeros objetos que se introyectan en el yo son los padres que son desexualizados, estos elementos introyectados los va a conservar el super yo y pueden ser incrementados o desviados en cuanto a su severidad sobre el yo mismo. Los objetos de amor primarios (en su mayoría los padres) seguirán ejerciendo poder a través de la conciencia moral en el super yo, el complejo de edipo realiza una función de importancia que separa de los progenitores, a esta introyección se van aumentando la de profesores, amigos, objetos de admiración y de temor, de envidia y de odio, etcétera,

que ya no se introyectan sino que dice Freud se anudan a las estructuras ya creadas. También Freud establece que existe diferencia entre la moral y el masoquismo moral, en la primera el acento está en el sadismo del superyo y el yo se somete a él y deviene conciente casi siempre; en el segundo el acento está en el masoquismo del yo y es el quien pide ser castigado por el super yo o por objetos externos, este permanece oculto a la persona y se descubre por su conducta; en lo que ambos coinciden es en la búsqueda de castigo y padecimiento. En gran parte de las veces la llamada conciencia moral da cuenta de que se actuó mal por lo que busca castigar al sujeto, sea mediante reproches de la conciencia o con el castigo del destino, a auto aniquilamiento. El sadismo del superyo y el masoquismo del yo se complementan, refiere Freud que lo primero que se da es la renuncia de lo pulsional por exigencias del exterior y ello crea la eticidad que se expresa en la conciencia moral y reclama a su vez nuevas renuncia; pero dentro de todo hay un componente de autodestrucción.

Bien, como vemos Freud da una considerable importancia a la parte pulsional, a la pulsión de muerte principalmente, en la formación de lo que nosotros llamamos amo- esclavo (sadismo- masoquismo). Si consideramos esta teoría podremos analizar que efectivamente las figuras primeras nos marcan por la introyección que de normas, valores, creencias, etcétera; hacemos de manera inconsciente; que esta es una base que nos colocará en la red de significantes y que los demás objetos amorosos o de odio que tengamos alimentarán o tirarán esta construcción, además de nuestra propia elección inconsciente. Nos construiremos bajo lo introyectado.

En el esclavo por ejemplo la pulsión de muerte será como de autodestrucción, buscando el castigo, el sometimiento, colocando al sujeto en una situación de desprotección frente a un objeto amado, frente a la sociedad, frente al destino y frente a si mismo y su conciencia moral exigirá más de si, siendo un estándar

muy difícil de alcanzar, pero también una parte de esa carga puede dirigirse hacia fuera volviendo a su vez a alguien su esclavo.

El amo por su parte tiene, consideremos ambas formas de encaminar la pulsión, una hacia fuera con su objeto amado sintiéndose poseedor absoluto, pero a la vez puede verse víctima de otros, a si mismo no puede vivir sin su esclavo, lo necesita y el perderlo representaría falta, quizá posterior al castigo cuando llega el supuesto arrepentimiento, se da mas bien un miedo a perder a su esclavo por lo que le jura que no se repetirán los golpes o la tiranía.

Las figuras paternas son de gran importancia ya que no solo logran en ocasiones dar alimento, vestido, casa, etcétera; sino que dichas figuras se dan a si mismas para ser representadas, más tarde no necesitaran estar frente a nosotros diciendo que debemos considerar que esta bien o mal (según su propio criterio), sino que se creará en el sujeto una especie de fantasma, de imago que llevaremos internamente, que estará permeado de todo lo tomado del otro o de los otros, bajo ello viviremos y nos asemejaremos. Si esta imago que fungirá como nuestra conciencia moral es muy rígida no aceptaremos errores y cargaremos muy probablemente con muchas culpas y frustraciones, si es mas flexible nos daremos y daremos a los demás margen de error, además la evaluación de los hechos o los pensamientos no solo la hacemos en nosotros mismos sino también en lo que juzgamos respecto a los demás.

Estos tipos de masoquismo son reales, los vivimos todos los días de manera interna y se ven representados en nuestra conducta, sobre este tema ahondaremos en próximo capítulo, pero se retoma brevemente para dar cuenta de esto ya que ocurre en esa etapa primaria de vida.

Como vemos no solo se causa a través de establecer limitaciones en un sujeto en devenir, una sincronización en los tiempos en los que se le permitirá realizar tal o cual conducta, la forma de amar, de vivir, etcétera, sino que se causa en ese ser

sentimientos de culpa, frustraciones, vacíos, temores, rigidez, tensión, deseo. Ese niño actuará un papel que se creará y que vivirá dentro de el sin cuestionamientos, representándolo una y otra vez, surgiendo destellos de su pasado en su patología, misma que le recordará que hay algo que esta cubierto, que es escondido con temor y dentro de la mayor fortaleza.

En el amo, hay algo que dice su actuar, que esconde y que le lleva a encontrar goce en el sufrimiento y control sobre el otro, a no ponerse esa barrera sino ponérsela al otro que se someterá a la única condición del amo, hacer todo lo que él le solicite, va desde las formas más refinadas hasta las mas groseras de poder.

Nuestra historia nos hace únicos, nos da miles de caminos por tomar, el que tomemos uno u otro dependerá de lo vivido, de lo identificado, de lo amado y odiado, de la lectura que le demos a todo lo que nos circunscribe y por ende de la elección inconsciente que hagamos.

Todo esto nos da solo una imagen, somos producto de una construcción simbólica que interpretamos como la realidad, actuamos papeles y jugamos a ser sujetos y objetos.

Por lo tanto lo que nosotros llamamos el yo, se construye a partir de una imagen externa, creándose una imagen de lo que uno cree que es, una construcción que creemos nos diferencia del otro.

Pero nos preguntaríamos ahora si solo influyen las figuras primarias en la colocación de los lugares de amo o esclavo. La respuesta es no, el ser humano no esta solo en una isla con su grupo familiar o permanece solo dentro de su hogar, sino que comparte el espacio con grupos que le son de importancia y que causan gran influencia en la constitución de sus subjetividad, vive en un entorno social, político, con medios de comunicación, la iglesia y la escuela.

Por ejemplo la sociedad establece roles de género que deberá cumplir un hombre y una mujer, estos roles van cambiando con la época, la cultura de hoy no es la misma que hace 10 años o menos, es cambiante y son solo algunos los elementos que prevalecen, vivimos en una heterogeneidad muy basta.

La sociedad crea la necesidad en el sujeto de ser parte de algún grupo, a huir de la soledad, pide pertenecer a alguien para ser nombrado; no se puede estar solo ya que la sociedad colocaría al individuo dentro de la locura o de la rareza. Por ello a pesar de las agresiones o golpes que pudiera existir del amo al esclavo, el esclavo tiene la idea de que cuenta con el agresor, creyendo que solo hay dos caminos; ser víctima y protegido aparentemente por el más fuerte o ser aquel que golpea, maltrata y aparenta controlar.

Por parte de la política, causa un estrés cotidiano, hay más desempleos, más robos, más consumo de sustancias, más irresponsabilidad, más pobreza, más ignorancia. Intenta mantener al sujeto frente al televisor con la idea ilusoria de que se esta combatiendo la delincuencia cuando la agresión se vive todos los días al salir a la calle, al sufrir algún tipo de abuso incluso por las autoridades, mismo que no es sancionado aun cuando se conozca al culpable. Pareciera que esta política solo se finca en buscar dinero para sí, en discusiones por el poder, por el control no por buscar beneficios para la población.

La política no intenta vivir una verdadera democracia, sino que vive bajo la ley del más fuerte e influyente, domina, oprime, no deja opinar realmente. Se sabe que es corrupta pero no se hace nada, aprendemos la ventaja y la lucha sobre el otro. Aprendemos que las leyes se hacen para ser corrompidas primeramente por los predicadores de ellas. Las leyes bajo las que se rige no preguntan, se ejecutan, esta ley no busca dar explicación, por lo que esta política tiene como forma la represión.

En los medios de comunicación se manejan los estereotipos a seguir, se colocan a las mujeres como adornos o compañeras de hombres fuertes que promocionan cigarros, métodos anticonceptivos, alcohol, etcétera; marcando el uso de la fuerza, del consumo de sustancias, la importancia del atractivo físico, resaltando la figura masculina como protagónico. Las tele-novelas aún proyectan que la mujer sigue sufriendo muchísimas cosas y entre mas sufre mas buena es y en el futuro le deparará alguna recompensa, en tanto el hombre puede equivocarse y después arrepentirse pero no debe ser débil porque muere.

Toda esta basura con la que se nos intenta alimentar y a la que diariamente esta expuesta la población en su totalidad no solo queda en ser vista, sino que tiene un impacto en el pensamiento y acción del sujeto. Esto es un problema ya que cada vez es más fácil que se vea la televisión a que se tome el tiempo de darse lectura a algún libro; y supuestamente se dice que nuestra cultura a avanzado y que ya las leyes han permitido mas cosas. Seguimos con el mismo rezago cultural de siempre, claro un tanto maquillado.

La religión es otro punto de importancia en la construcción de la mentalidad del sujeto, desgraciadamente así como funge como un apoyo para él, también representa la mayor fuente de sentimientos de culpa y de castigo. En la religión se nos enseña que no solo debemos cuidar lo que hacemos y que es visto por los demás; sino todas las conductas que se intentarían esconder, además de todo aquello que se piensa y siente, se reprime el odio, la sexualidad, las ideas contrarias, etcétera. Las religiones en su mayoría coartan el libre albedrío del sujeto llenándolo de temores, vergüenza, asco a todo lo que su propia naturaleza marca, sobajándolo y volviéndolo un esclavo que justifica su conducta sumisa por una espera de recompensa por miedo, descargando en ocasiones su agresividad reprimida y castigándose por ello, es uno de los medios más utilizados por la política y por la conveniencia de unos cuantos para tener un control sobre masas. Se ha visto en ejemplos claros como la “*Santa inquisición*”, periodos largos de gobiernos a cargo de la iglesia.

En las propias escuelas se tiene un sistema que lleva al individuo a no cuestionar, a portarse sumisamente ante todo lo que le acontece, a someter aquello que siente, piensa y desea. Pareciera que los sistemas educativos en lugar de intentar crear mentes abiertas y reflexivas, tienen como objetivo el crear seres que se resignen a lo que viven, que piensen solo en su bienestar, en la economía y no en el progreso o en el alimento literario.

Con todo ello se pretende un individuo sometido a las exigencias, que no hable ni reclame, que solo obedezca, un sujeto educado que finja saber. Estas leyes, normas, esta moral que se imparte por todos estos sistemas que hemos mencionado no queda en el aire o solo como proclamaciones, sino que se vuelven parte de la conciencia moral con la que se regirán los sujetos, con la que actuarán, se interiorizará y eso que era del Otro, se convierte en nuestro. Se crea como un temor colectivo de que si no hay obediencia a lo inculcado, no hay aceptación de la red social a la que se pertenece y por tanto no hay amor, como pasa con el loco que es relegado y apartado de la convivencia familiar y social.

A la vez que se nos da a conocer aquello que debemos calificar de bueno y de malo, se nos da un doble mensaje, de que habrá personas para quienes todo se les permitirá y habrá libertad para ellos; en tanto hay quienes aun cuando trabajen todos los días de su vida seguirán en la miseria, so bajados y con la posibilidad de con una ligera transgresión perder su libertad. Como decía Twain; *“no hay nada que la educación no pueda hacer, puede convertir en buena una moral mala y una mala en buena”*³⁵

Las restricciones que esta educación nos pone es en cuanto a lo sexual, lo cultural y la agresión, en como se debe actuar ante los deseos propios y como debemos pensar, imponiéndonos una ideología absolutista, se hace de los individuos una amalgama social y se coarta al individuo como singular. En esta

³⁵ TWAIN, Mark. *Las tres erres*. Madrid. Ediciones Guadarrama. 1975

sociedad en la que es perseguido antes que reflexionado todo lo que es diferente o el saber que es incompatible con la idea social. Nos volvemos esclavos sociales pero hay quienes quieren por lo menos ser amos dentro de sus casas con esa mujer o hijos que lo esperan y sobre quien considera puede desplegar toda su violencia.

Ahora veamos desde todo este marco el nacimiento de un bebé, puede ser que este pequeño que viene, quizá nazca con padres sin trabajo para los que un hijo representará más pobreza, mayores responsabilidades; mayormente si los padres son menores de edad. Ese niño ya es esperado con desilusión, como un niño para quien ya se tiene en esa primera imagen que no estudiará o que trabajará para ayudar a los padres, o como la causa del fracaso de ellos, el motivo por el cual se unen de manera obligatoria. Recordemos que nosotros no solo transmitimos mensajes con las palabras y de manera lineal, sino esas palabras esconden un plus, un más que puede ser leído, además de gestos y actitudes que se hacen de manera inconsciente y que dejan ver más de lo que se pretendiera a simple vista.

Cuando nace trae consigo nuevos gastos, estrés para sus padres que intentan ver amor en él y darle lo mejor. Se ven ambos en ocasiones forzados a trabajar, buscando una mejor calidad de vida en trabajos que en su mayoría no les producen satisfacción sino molestia y explotación. Al salir a las calles enfrentarse con el tráfico, los asaltos, las alzas en los precios, etcétera; solo algunos afortunados se salvan.

En muchas ocasiones los padres sin saberlo transmiten a sus hijos odio mezclado con amor, abandono mezclado con bienestar económico, depresión mezclada con una aparente diversión y libertad, frustraciones con deseos de que el otro realice lo que nosotros no pudimos, los padres piden que sus hijos vivan lo que ellos no lograron. Ese hijo aprende a vivir con dolor, a permitir ser transgredido y a transgredir.

En los hogares se tiende a vivir los golpes o insultos de manera normal y se reconoce en la violencia un intento de comunicación con el otro a quien solo de esa manera cree satisfacer y satisfacerse, intentando quitar esa barrera que lo pudiera separar, acercándose a su cuerpo.

¿Qué le podrá ofrecer un padre o una madre en esas condiciones?, sumemos a esto los fantasmas que traen cada uno de ellos.

Lo que le transmitirán serán fantasmas, desamor, temores, depresión, frustración, inseguridad, etcétera, creando en él una imago de soledad, se verá fragmentado aún, difuso, que para tener a alguien deberá tener recursos económicos ser más que otros para ser reconocido, nombrado, sino solo será un pobre más, para quien el que otro lo nombre será más de lo que podría esperar, quizá de esa manera se aprenderá a ver el esclavo.

Podríamos pensar que el perverso o el amo ve en su espejo una persona que se niega a ser agujerada, a ser castrada, intenta verse como un ser completo aun cuando solo sea en apariencia. Distorsiona su realidad forzándola para que todo coincida con el deseo que tiene de control. El somete, disfraza, encubre toda la realidad y ve en el poder una forma de ser. El otro alimenta la ilusión del perverso como si este fuera su cómplice, favoreciendo la imagen que tiene de sí.

En la perversión, *“la prevalencia que el perverso le concede al fantasma y a lo imaginario en general, en detrimento de lo simbólico, constituye la clave de sus dificultades”*³⁶ para un perverso no solo basta la imaginación sino que necesita llevarlo al acto para gozar de ello, en un elemento vivo. Como si las leyes para él estuvieran para ser transgredidas más que cumplidas.

En todo esto que hemos revisado se ha hecho evidente el poder, el control y la agresión, ultimo punto en el que nos detendremos un poco. La agresión es

³⁶ LACAN. Citado por BONNET. Op. cit. (en nota 20) p 43.

explicada por muchas personas como una alteración en un sujeto que puede ser momentánea y producto de un hecho que motiva que esta se desencadene, o como parte de la personalidad de alguien y que por ello permanecerá constante, la mayoría tiende a pensar que esta se aprende y solo algunos refieren que es una categoría innata. Según Freud, la agresión es algo instintivo (su libro “El malestar en la cultura”) y que puede tomar dos vías, la del amo que es exteriorizar la agresión hacia otro o la del esclavo que es la interiorización o autodestrucción. Si revisamos con detenimiento nuestra historia y presente como nación, nos daremos cuenta que la agresión es una constante mas que una característica fortuita, que de alguna manera esta presente tanto en las victimas como en los victimarios por lo que podríamos coincidir con Freud.

La agresión nos es connatural, es parte de nosotros mismos y no hay ser humano que pueda jactarse de que jamás en su vida a tenido algún impulso que de muestra de su existencia, lo que varía es la forma de manifestarse si es hacia el otro o hacia si mismo, que yo consideraría que esta agresión no solo va dirigida hacia una solo vía sino que en su mayoría tiende a combinarse.

Cuando estamos frente a la agresión tenemos diferentes formas de reacción, atacamos (como en el amo), huimos o nos petrificamos quedando a expensas del otro (esclavo), en esta no hay palabra solo acción. Quizá en el amo actúa también lo que se ha denominado paranoia de autopunición; que consiste en atacar al otro como reflejo de si mismo, de lo que se odia.

Como podemos ver, ese niño no solo se alimentará por la boca y de los alimentos o la leche materna, sino que también de los brazos, de la mirada, del tacto, etcétera, si esto se le ofrece o se le niega ya que *“la primera relación de dependencia está amenazada por la pérdida de amor y no simplemente por la privación de los cuidados maternos”*³⁷.

³⁷ LACAN, Jacques. *La dialéctica del deseo y la demanda en la clínica y en la cura de la neurosis. El seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente.* Buenos Aires. Ediciones Paidós. Enero 2001. p 509.

Es importante para la constitución de un sujeto tanto las figuras primarias, la sociedad, las situaciones políticas, económicas, religiosas, etcétera, que lo circunscribe; principalmente en el periodo en que es un sujeto en devenir, en su infancia y que son reforzadas a lo largo de su vida. Pero es importante que consideremos que es en la familia justamente donde se le mostrará como responder a las situaciones que se le presentarán, como estará constituido, si jugará un papel de amo o de esclavo ya que *“no se es sin el otro, sin dejar de ser él mismo, y con el reconocimiento insistente de ese otro cuerpo, que no es el propio, que ocupa un espacio que él nunca habitará, ni poseerá, quizá porque desconoce y a veces niega donde él habita”*³⁸.

Porque cada sujeto sin darnos cuenta nos respondemos a lo largo de nuestras vidas ciertas preguntas; porqué estamos aquí, quiénes somos, qué deseamos, para quién somos; y bajo ellas nos movemos y las respondemos actuando con la imagen que tenemos proyectada en nuestro espejo mental, actuando bajo dos vertientes el amor y el odio, el deseo y la falta

³⁸ MUÑOZ BOJALIL, Juan Carlos. *Un cuerpo de (para) escritura*. México. IMCED editorial. 2008. P 23.

CAPÍTULO CUATRO

LA BÚSQUEDA DE RECONOCIMIENTO Y EL IMAGINARIO EN EL AMO Y EL ESCLAVO

“Aceptar la autoridad de otro significa que cada una de las acciones que realicemos deberá ser reconocida por el...que tiene autoría sobre el individuo”³⁹

Foucault, Michelle

Este capítulo habla sobre la relevancia que para la relación amo-esclavo, tiene el reconocimiento y por tanto la importancia del otro. Además de hacer un breve recorrido sobre los tres registros de los que habla Lacan; real, imaginario y simbólico y la importancia de ellos en la construcción de la realidad que el sujeto hace. Los términos que emplearemos son igual que la mayoría, aun inconclusos en sus definiciones, pero el atrevernos a tocarlos es por lo importancia que ellos tienen para nuestro tema de interés y que nos permitirán, espero, dar una lectura diferente.

4.1 LA BÚSQUEDA DE RECONOCIMIENTO

Cuando un bebé nace no existe una diferencia como tal entre él y el otro primordial, esta diferencia se va construyendo poco a poco porque será nombrado

³⁹ FOUCAULT, Michelle. *Sexualidad y poder. Estética, ética y hermenéutica.* pp. 140

por el otro, será reconocido. En este reconocimiento se da una identidad, un lugar en la vida y en el deseo del otro, que permitirá nombrarlo dándole un nombre, un lugar y funciones, transformando su realidad circundante; misma que hará coincidir con su subjetividad, este proceso no se hace de manera consciente sino inconsciente ya que se desconoce a si mismo.

Bien para empezar a revisar este tema, valdría la pena hacer una revisión al texto de Kojeve titulado *“La dialéctica del amo y el esclavo en Hegel”*, en este se habla sobre el tema en cuestión, *el reconocimiento*.

En dicho libro Kojeve dice *“el hombre es autoconciencia. Es autoconsciente; conciente de su realidad y su dignidad humana, y en esto difiere esencialmente del animal que no supera el nivel del simple sentimiento de sí. El hombre toma conciencia de sí en el momento en el que por primera vez dice Yo”*⁴⁰. Es cierto que como humanos tenemos un nivel de conciencia distinto a los animales, que se ve en el establecimiento que hemos hecho de una sociedad regida por leyes, ritos, normas, tradiciones, cultura, lenguaje, arte, etcétera que los animales no han logrado, le hemos dado nombre a todo lo que nos circunda, hemos creado toda una realidad misma que cuestionamos y ante la que brindamos diversas respuestas. Aunado a ello la conciencia que tenemos de lo particular que somos, creando una diferenciación entre lo que representamos, donde empezamos y terminamos como sujetos y donde empieza el otro, tenemos una subjetividad y una imagen de lo que somos física y mentalmente, hemos creado una identidad particular y social de lo que representa ese yo bajo el cual actuaremos, esto también nos diferencia de los animales.

Ahora si bien es cierto que se puede hablar de autoconciencia dentro del ser humano que comprende que tan concientes o despiertos somos respecto a nosotros mismos, respecto a nuestro yo, a la capacidad de vernos como un ser

⁴⁰KOJEVE, Alexandre. *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel*. Buenos Aires. Edit. La pleyade. Septiembre 1971. p. 11

propio pese a depender de los demás, dar cuenta de nuestra existencia como seres como sujetos; no debemos dejar de lado que esta autoconciencia no se da de forma completa, no tenemos un certero y total conocimiento de lo que somos y de la manera en la que nos hemos conformado, ya que con lo hasta aquí expuesto y con lo que veremos podríamos decir que vivimos dentro de un saber de nosotros que se desconoce a sí mismo por el acercamiento que con el tenemos, existiendo mecanismos de defensa, etcétera que garantiza tal situación y que para llegar a un poco de saber se necesita todo un trabajo analítico, por lo que la autoconciencia parecería no ser acabada en su totalidad, hay zonas de nosotros mismos que pertenecen al inconsciente.

Kojeve cita también que *“al contrario del conocimiento que mantiene al hombre en una quietud pasiva, el deseo lo torna in-quieto y lo empuja a la acción...la acción tiende a satisfacerlo...por la “negación”, la destrucción o por lo menos la transformación del objeto deseado...si la acción que nace del Deseo destruye una realidad objetiva para satisfacerlo, crea en su lugar, en y por una destrucción misma, una realidad subjetiva”*⁴¹. En efecto el deseo es aquello que mueve desde dentro a la acción, es así mismo el que conecta con el otro ya que nuestro deseo se vuelve el deseo del otro, pero el deseo es una búsqueda, no se satisface en su totalidad sino solo de forma momentánea y parcial y no solo con un objeto universal, sino que efectivamente es un transformar el objeto que se desea. El deseo esta desde la elección que se hace de objeto hasta la forma en que se interactúa con ese objeto, por ejemplo un amo y un esclavo, su deseo se deja entrever desde la elección que hacen uno del otro, hasta la manera en que se lastiman, en que se transforman y permean su subjetividad y claro que se da un cambio en el interior no solo del objeto de deseo sino del que desea.

También refiere que *“en la relación entre el hombre y la mujer, por ejemplo, el Deseo es humano si uno desea no el cuerpo, sino el Deseo del otro, si quiere “poseer” o “asimilar” el Deseo tomado en tanto que Deseo, es decir, si quiere ser*

⁴¹ ibid. p. 12

“deseado” o “amado”, o más todavía: “reconocido” en su valor humano, en su realidad de individuo...es humano desear lo que desean los otros, porque lo desean”⁴². Esto para nosotros es de suma importancia, ya que Kojève reconoce el gran valor que tiene el reconocimiento en la vida humana, lo que es cierto es que ese deseo de reconocimiento si lo vemos como el ocupar un lugar asignado por el otro, este nos rige desde antes que devengamos como sujetos. Que efectivamente y como lo veremos en el siguiente capítulo, no es un cuerpo en sí lo que se busca, sino algo que va más allá y que involucra al otro, el deseo y la falta. Kojève nos habla también de una lucha por el reconocimiento, pero en esta lucha los adversarios no deben morir más bien

“uno de ellos...debe tener miedo del otro, debe ceder al otro, debe negar el riesgo de su vida con miras a la satisfacción de su Deseo de “reconocimiento”. Debe abandonar su deseo y satisfacer el deseo del otro: debe “reconocerlo” sin ser “reconocido” por él. Pero “reconocer” así implica “reconocerlo” como su Amo y reconocerse y hacerse reconocer como Esclavo del Amo....el hombre no es jamás hombre simplemente. Es siempre, necesaria y esencialmente Amo o Esclavo...”⁴³.

Esto es lo que pasa en el amo y el esclavo, los dos dan un enfoque a su vida y a su deseo distinto, el amo busca su bienestar busca hacerse reconocer como amo, verse poderoso, omnipotente ante alguien, busca marcar su poderío y bajo ese argumento vive. En tanto el esclavo busca quien se responsabilice de su vida, de lo que el no es capaz de hacer, de su sentimiento de impotencia pero más que ceder sus deseos su deseo se vuelve el otro y como mencionamos al principio de este trabajo, las relaciones de poder no solo se limitan a relaciones pasadas de gobiernos y pueblos sino también a las relaciones que establece una pareja, amigos, una familia, etcétera, en todas ellas se posicionan los sujetos o como amos o como esclavos.

⁴² ibidem. P. 14

⁴³ ibid. P. 16

Cada uno de los dos amo-esclavo representan su papel una y otra vez en su vida, en su realidad para reafirmar dentro de si esa construcción que se ha creado o como amo o como esclavo ya que *“es necesario pues que él recupere en la realidad exterior, objetiva, la idea íntima que se hace de sí mismo”*⁴⁴.

Pero justo para esta reafirmación interna el amo debe mantener con vida por lo menos física a su esclavo para que lo reconozca continuamente, para ser obedecido, para sentirse sobre el otro, ya que *“de nada sirve al hombre la Lucha para matar a su adversario. Debe suprimirlo “dialécticamente”. Es decir, debe dejarle la vida y la conciencia y destruir solo su autonomía. No debe suprimirlo sino en tanto que se le opone y actúa contra él. Dicho de otra manera, debe someterlo”*⁴⁵. El amo tiene que actuar sobre la subjetividad de su esclavo, debe dejar marcas internas que le digan que ese otro le pertenece, lo que le reafirmara que es amo ya que *“el amo no es Amo sino por el hecho de tener un Esclavo que lo reconoce como Amo”*⁴⁶ pero para obtener de él su reconocimiento debe dejarlo con vida y destruir la posibilidad de actuar en contra del amo, debe interferir en su mente, hacerlo dependiente de él emocionalmente.

Pero no solo el amo debe crearse su papel y representarlo, también el esclavo debe actuarlo por que *“no es solamente el Amo quien ve en el Otro su Esclavo; ese Otro se considera a sí mismo como tal...puesto que el Esclavo sólo trabaja para el Amo, para satisfacer los deseos del Amo y no los suyos propios, es el Deseo del Amo el que actúa en y por el Esclavo”*⁴⁷, el esclavo debe ser capaz de colocarse en ese lugar para ser tal y ver en el otro a un amo para el que trabajara, al que intentará satisfacer, ya que representará el poder y lo que el mismo no cree ser capaz de alcanzar.

⁴⁴ ibid. P. 19

⁴⁵ ibidem. p. 23

⁴⁶ ibid. P. 25

⁴⁷ idibem. P. 27

De acuerdo con Kojève "...el no puede "saberse" Amo sino haciéndose reconocer como tal por el Esclavo. Pero es evidente que este objeto-cosificado no corresponde a su concepto...No es tal conciencia autónoma, sino por el contrario, una Conciencia dependiente la que existe para él"⁴⁸, por lo que el amo no cumple del todo con su deseo, ya que depende del otro para ocupar ese lugar pero ese otro es visto por el amo como un ser inferior, devaluado, del lado más animal que humano. Por ende el amo vive dentro de la insatisfacción aunque se pudiera pensar lo contrario, vive dentro de una ambivalencia ya que no ve al Otro como un ser del que se pueda sentir satisfecho o que lo sature, sin embargo no lo puede dejar debido a que sin ese esclavo que lo identifique como amo dejaría de ser amo ya que no habría quien lo reconociera como tal.

En tanto con el esclavo pasa algo diferente ya que si bien:

*"el Amo, por no poder reconocer al Otro que lo reconoce, se encuentra en un callejón sin salida. El Esclavo, por lo contrario reconoce desde el principio al Otro (el amo). Le bastará pues imponerse a él, hacerse reconocer por él, para que se establezca el reconocimiento mutuo y recíproco, que solo puede realizar y satisfacer al hombre plena y definitivamente...para que eso sea así el Esclavo debe cesar de ser Esclavo: debe trascender, "suprimirse" en tanto que Esclavo...en conclusión todo trabajo servil realiza no la voluntad del Amo, sino aquella –inconsciente en su origen- del Esclavo que, por fin, triunfa allá donde el amo, necesariamente, fracasa. Es sin duda la Conciencia en un principio servidora y servil la que realiza y revela en última instancia el ideal de la Autoconciencia autónoma, y que expresa así su **verdad**"⁴⁹.*

Por lo que según Kojève el esclavo si puede trascender su condición y terminar con su papel como tal. Pero esto visto desde el punto de vista clínico es difícil, ya que un esclavo, como el que nosotros nos referimos en este trabajo, puede durar años atado a su amo y sufrir enormemente más que por la opresión de que es objeto, por el temor a no estar cerca del amo; ya que el mismo también

⁴⁸ ibid. P. 28

⁴⁹ ibidem. p. 29 y 38

busca ser nombrado y reconocido por lo menos como un esclavo, como un sujeto de alguien.

Quizá socialmente para que se caiga una dictadura surge alguna conciencia que motiva o mueve a otros que pasan a ser esclavos de este nuevo y combate por el poder contra el soberano, pero dentro de una pareja donde se entremezclan muchas cosas es necesario todo un proceso de análisis para que este esclavo caiga en cuenta de su papel y de que puede dejar de estar en ese lugar, debe realizar un arduo trabajo.

Bueno con todo lo revisado aquí nos podríamos preguntar ¿Qué pasa con el deseo de autonomía dentro del amo y el esclavo?, quizá si nos enfocamos a la relación que ambos tienen veremos en ellos una falta de la misma pero no solo del esclavo que se somete ciegamente a su amo y lo reconoce negando incluso sus propias necesidades y deseos; sino también ese amo presenta una carencia de autonomía ya que necesita del esclavo, de su trabajo, de su reconocimiento para seguir siendo visto como amo, ya que necesita del otro o los otros para ser posicionado en ese lugar.

No se puede hablar de una autonomía total ya que no se puede vivir como seres totalmente independientes, se necesita del otro para ser reconocido, para que de un lugar en el mundo, para encontrarse, ya que se vive dentro de las redes sociales que jala y participan de la construcción de la llamada realidad. Se necesita del otro para obtener algún producto, para ser amados, para ser odiados, para ser reconocidos, para un gran número de cosas, tantas que la supuesta autonomía más bien parecería una fantasía, se vive dentro de las redes sociales, simbólicas y el solo hablar denota que tras nosotros existe todo un marco social.

Este afán de ser reconocidos se ha dado tanto a lo largo de la historia como en las relaciones familiares, y este reconocimiento pareciera alejarnos más del deseo de autonomía ya que el reconocimiento busca ser visto y tomado en cuenta

por el otro, quizá entre más nos aferremos en ser reconocidos mas lejos nos colocamos de la autonomía.

Dentro de una relación de pareja como ya lo hemos mencionado se da esta lucha, quizá no se de tan explícita como en los combates o guerras pero se da una lucha de poder, y es el ejemplo más claro de que hace falta que el sometido como esclavo permanezca con vida para que reconozca a quien lo venció; pero lo que también es cierto es que estos papeles tienden a rolarse y el amo puede en ocasiones fungir como un esclavo.

Además *“para el Amo...la relación inmediata (con la cosa) se constituye por esta mediación (esto es, por el trabajo del Esclavo que transforma la cosa natural, la “materia prima”, con miras a su consumo (por el Amo), en tanto negación pura del objeto cosificado, o sea en tanto que Goce”⁵⁰*. Bien en efecto el amo se aleja del trabajo como tal, su realidad es imagen invertida y falsa de lo que quiere ser, está petrificado en su dominio, no puede sustraerse, cambiar o progresar; debe mantenerse como tal, el dominio es su valor supremo, obliga al esclavo a trabajar, no produce nada, no logra jamás la satisfacción completa y definitiva, solo consume inmediatamente el objeto de manera bruta, le temen, inspira o encarna la angustia, impone sus leyes.

El esclavo ha experimentado la angustia de muerte, trabaja y de alguna manera está libre por lo que hace, el porvenir de la historia le pertenece por el trabajo que realiza y por lo tanto por el cambio que obtiene con él, solo después de trabajar para el amo comprende la importancia de la lucha y el valor del riesgo, se trasciende, se educa, se transforma, sublima sus instintos rechazándolos, es por la producción de un objeto artificial que se da la toma de conciencia de su realidad humana subjetiva, al trabajar en el mundo se reconoce en él y reconoce su realidad humana, vive más que en el miedo en la angustia, sirviendo al otro el hombre se libera del terror que inspira la muerte.

⁵⁰ ibid. P. 26

Para poder analizar estos puntos de importancia haremos un desglose de algunas formas de poder y la similitud o diferencia que guardan, sin olvidarnos que nuestro punto de importancia es la pareja:

Los reyes o tiranos de otros tiempos se sentían enviados por Dios, privilegiados por su condición; se podría pensar que en ello existía autonomía pero no, ya que necesitaban para todo de sus siervos. Para mostrar su poder ellos mandaban a esclavos que conformaban su ejército a matar a los que él consideraba sus oponentes, sometían a los que permanecían con vida, tomando de ellos no solo su trabajo sino su vida si era necesario, aquí el reconocimiento se daba por los otros, por los vencidos y claro ya no por los muertos.

Viven para sí y son reconocidos por un grupo numeroso de persona no se limitan a una sola. Este gobernante toma el trabajo de los esclavos, el lo consume, el lo destruye y se satisface de el, él no produce solo busca alimentar su ansia de dominio y de poder, de ser reconocido con los demás, su éxito más grande es doblegar a otro gobernante y con él a todos los que estaban bajo su reinado.

Aunque suena paradójico la lucha que se da por reconocimiento es iniciada por su ideal y por la manera que cree o lo aconsejan debe atacar, pero rara vez él mismo se ve involucrado, porque los que luchan a muerte son los esclavos ganando luchas para su amo (por el trabajo de esclavo), pero el ganador es el tirano quien impondrá sus leyes.

Los esclavos depositan en el rey el poder total de las decisiones, aceptan todo lo que el otro les manda, lo reconocen como gobernador y amo, trabajan y los frutos no son consumidos por ellos sino por el amo, como Kojève lo manifestaba, los esclavos se reconocen en ese lugar de esclavos, buscan hacer bien todo lo que se les manda, su valor máximo es la lealtad, claro que vive dentro

de la angustia de muerte. Las tierras son ganadas gracias a su trabajo, a su vida, pero en la historia solo quedan nombres de reyes no el de los esclavos que trabajaron para el cambio.

Si bien es cierto que algunos dan cuenta de esta condición e intentan revelarse, solos nada logran, por lo que tienden a seguir a otro que creen defenderá sus ideales volviéndolo su líder, otro amo, quizá sabrán el valor de luchar y como dice Kojeve se liberan del temor a morir por alguna razón pero difícilmente se liberan de su papel de esclavos.

Podríamos pensar que eso es cosa de historia, que en la actualidad no hay esclavos pero ¿Esto es verdad?, que triste que la respuesta sea negativa, seguimos siendo esclavos, se somete nuestra ideología y ¿Quiénes son nuestros amos? El gobierno actual, la iglesia, la sociedad, la escuela.

Estos amos actuales buscan nuestro sometimiento, reconocimiento, control ideológico, también trabajamos para ellos, impuestos, alza de precios, miseria, tenencias, limosnas, diezmo, etcétera, pero estos buscan el control y no toleran levantamientos; les importamos porque convenimos a sus intereses y entre más someten mas poder para ellos.

Ellos utilizan también nuestro trabajo para vivir de él basta ver sus grandes auto-aumentos a salarios, esculturas a presidentes, copas adornadas con lo mas caro para las misas, autos, ropa de marca, haciendas, etcétera, claro que están petrificados en el dominio y aunque pareciera que el reconocimiento importa queda en un segundo término ya que el primero lo ocupa el dinero, no importa que después sean llamados ladrones, siempre y cuando los bolsillos vayan más que llenos.

Lo que ellos producen son leyes, normas sociales que digan, que como población nada podemos cambiar; que hay injusticias, utilizan como imagen a

Dios para decir que castigará, que él escucha hasta los pensamientos por lo que debemos ser humildes aunque los sacerdotes viajen en autos nuevos y vayan con el estómago lleno y bien vestidos, solo se sentarán a hablar de los que se mueren de hambre y sufren tragedias pidiendo que el común de la población nos compadezcamos y cooperemos aunque ellos tenga tanto dinero.

Que decir de la escuela cuyos planes de estudio son ya caducos para la comprensión de este mundo tan cambiante, ofrece limitación en el conocimiento cuando este es tan basto, enseñando solo aquello que limitadamente nos permita reflexionar, tan poco enamorada de lo que enseña. Pensaríamos que estos sistemas no nos han controlado con la muerte, solo con la ideología, pero si bien es su parte más fuerte, también han experimentado con la vida algunas personas que habitan en lugares apartados y que se han atrevido a reclamar o solo se han cruzado en el camino de algunos.

Nosotros somos esclavos, renunciamos a nuestros deseos, nos comprometemos en un trabajo mal pagado por sobrevivir, nos ajustamos a una moda y a la vida, hemos depositado la toma de decisiones en ellos; nos hemos resignado a esa vida, quizá como ahora criticamos todo pero no nos atrevemos a ir mas allá.

No nos damos cuenta que esos estereotipos a seguir son en mucho inalcanzables, o los motivos resultan absurdos; por ejemplo se nos promueve que el físico ideal de una persona debe ser delgado, el problema es que no se hace por una cuestión de salud, sino que se vuelve una cuestión de estética causando en los jóvenes trastornos alimenticios, consumo de drogas, suicidios, viviéndose la vida de manera desenfrenada sin ponernos a cuestionar, qué de lo vivido es lo que queremos.

Quizá no nos consideramos esclavos, pero actuamos como tales, nos estamos alejando cada vez más de lo natural creando supuestos avances

científicos a los que no todos están en posibilidades de tener acceso, estos esclavos que somos creemos vivir mejor aunque trabajemos largas horas solo para comprarnos algunas cosas materiales y creyendo que el tener cosas nos llena, cuando existencialmente estamos vacíos.

También los llamados homicidas seriales; se hacen reconocer por el sometimiento a torturas y la muerte a la que hacen vivir a su víctima o esclavo. Pero no solo se hacen reconocer por las víctimas sino también por la gente sobre la cual causan temor a que algo parecido les suceda sobre la gente que sigue su pista; pero aquí hay algo muy peculiar y hasta cierto punto diferente a los otros amos que acabamos de mencionar, su identidad solo es conocida por la víctima y deja pistas para ser seguido, pareciera que quiere ser reconocido por los crímenes y el apodo que después las autoridades le darán, siendo reconocido como una identidad diferente a la que es, entrando en una especie de juego por ser encontrado, entre más buscado y mas ponga a las autoridades de cabeza para buscarlo mejor su juego y más reconocimiento tendrá la imagen que el ha creado.

Muchos de ellos en su vida social son personas muy comunes por sus características, aparentemente muy apegados a las reglas sociales, temerosos y seguidores de alguna religión, muy cerca de todo lo que la sociedad establece, poco reconocidos. Pero la otra parte la manejan oculta y es la que alimenta ese reconocimiento. Estos, contrario a lo que dice Kojeve, toman la vida de sus victimas, vuelven a sus víctimas en sus objetos de juego, gozando de ello en el momento, estos no se conforman con un esclavo sino que es como empezar en cada víctima y algunos toman 5, 8, 10, más, en un afán compulsivo; el amo lucha directamente con el otro, no toma de él su trabajo, se alimenta y se aprovecha del terror del otro, de su vida, juega con él y el reconocimiento lo obtiene de los que lo buscan, de los que se interesan por él. Pero el amo se desconoce a sí mismo, goza de su lugar y no puede dejar de repetirlo, pero no sabe porque lo hace.

Su víctima es dependiente totalmente en ese momento que esta frente a este amo ya que no tiene la posibilidad en ocasiones siquiera de pensar en lo que le esta pasando, la víctima no está por voluntad propia aunque en ocasiones son ellas mismas las que se ponen en situaciones de peligro, cubre sin saberlo con las características que el otro busca de ella (color de piel, profesión, sexo, tendencia sexual, edad, etcétera), no se libera del temor porque por lo general este amo actúa rápidamente y no solo vive en la angustia de muerte sino que llega a la muerte.

Ahora entremos a la pareja, que es nuestro tema de interés pero que no podíamos pasar por alto las demás formas de poder. Dentro de la pareja uno de ellos juega un papel de amo y el otro de esclavo, estos papeles aquí se pueden mezclar, en ocasiones pasan aparentemente inadvertidos por los integrantes y por quienes los rodean, pero los podríamos contemplar si revisáramos en esa pareja quien es el que toma las decisiones, quien otorga permisos, el sujeto cuya idea tiene para el otro mayor peso, la persona que da la protección, que provee económicamente, etcétera; hasta formas de poder muy marcadas como insultos, discriminación, ofensas, violaciones, golpes, mutilaciones, invalides, etcétera, hasta la muerte. Ambos tienen una dependencia, el amo se hace reconocer como tal, somete, vuelve a su esclavo un objeto, mismo que tiene que cumplir con las exigencias, los deseos, las leyes del otro, y a cambio recibe aparente protección y sentido de pertenencia.

El esclavo depende también del amo, algunos de los esclavos dan una justificación de su pertenencia en cuanto a la economía, pero esta no es una justificación para nosotros, ya que hay esclavos que mantienen económicamente al amo (un ejemplo muy claro las sexo-servidoras que mantienen a sus llamados padrotes), su dependencia está en función del goce, del sentirse poseído por el otro, del delegar la responsabilidad de su vida al otro. La angustia que llega a sentir, el miedo, se combina con el amor, con el sentimiento de necesidad hacia el otro.

Acepta su vida de esclavo dando incluso justificaciones a su pertenencia, los hijos, el dinero, la unión para siempre, etcétera, se vive no como otro sino como una extensión indeseable del otro. Ha experimentado la angustia de muerte, vive inmersa en ella, es muy difícil que se de la comprensión de lo que vive y pueden pasar años o toda la vida antes de intentar separarse de su pareja; es como si se desconociera a sí mismo, y si no realiza una verdadera revisión de sus deseos y faltas puede, si logra terminar con una relación, iniciar otra con las mismas características donde seguirá ocupando el papel de esclavo ya que en su estructura psíquica seguirá siendo y viviéndose como tal.

Estos son solo algunos ejemplos de amo y esclavo, son muchos los que podremos encontrar en la vida actual, entre las amistades, patrón empleado, medios de comunicación espectadores, las drogas y los consumidores, etcétera, infinidad. Estos papeles no los encontramos como totalidad en alguien sino que se intercambian en su mayoría, un amo puede en ocasiones ser esclavo frente a otros amos en la red social y lo mismo pasa con el esclavo por ejemplo un hombre que golpea a su pareja en la casa y la somete puede a su vez ser esclavo en su trabajo, de sus vicios, del gobierno, etcétera y esa mujer que pareciera ser esclava de su pareja se vuelve amo de sus hijos, de la forma de colocar o hacer las cosas en la casa, etcétera, como vemos jugamos el lugar de esclavos en muchos lugares y de amos en otros.

Todos como seres humanos que somos, desde que se nos da una educación nos someten a las leyes, a los deseos del otro, se nos dice a cada momento como hay que vestir, caminar, en donde y que hay que comer, sobre que hablar, que es intelectual y que es ignorancia, etcétera, nosotros somos personas social y culturalmente sometidas. Volviendo del esclavo ya no un sujeto, sino más bien el objeto del otro, se deja moldear, poseer, gobernar y hace responsable de su vida y de su deseo al amo, pero siempre habrá algo de él que escapará a la posesión del amo, todo lo que se gesta en el interior del esclavo.

Pese a que hemos creado toda una sociedad con sus leyes, lenguaje, entre otras y pese a que nos diferenciamos de los animales con respecto al nivel de conciencia y organización, guardamos dentro de nosotros, dentro de nuestra biología; una relación con la especie animal, misma a la que incluso pertenecemos pese a los avances tecnológicos. De alguna manera somos conscientes de que la muerte es una seguridad y quizá es ella la que nos vuelve a nuestro ser natural, es paradójico, porque actuamos como si no estuviera cerca de nosotros, como si desconociéramos que sucederá, aunque de alguna manera cada día le hacemos tanto daño a nuestro cuerpo que parecería que siempre la bordeamos, entonces preguntémonos ¿Es tal nuestra naturaleza que nos acerca a la muerte?, vemos a las personas pertenecientes de las tribus como personas salvajes sin ponernos a pensar que ellas están más cerca de los orígenes naturales y que al morir para ellos guarda todo un simbolismo, y nosotros creemos morir como humanos sin saber que la muerte es parte de lo natural, de lo animal que somos.

Podríamos considerar que tanto el amo como el esclavo están lejos de la naturaleza, quizá el amo más porque se cree poseedor, y el esclavo como dice Kojève por su trabajo se acerca más a ella transformándola, además de vivirse un poco como animal, ya que en ocasiones llega a ser tratado por el amo como tal. Pese a todo la naturaleza con sus huracanes, terremotos, maremotos, tormentas, ciclones, etcétera, nos sigue demostrando que es un amo contra la que el intentar luchar es marcar nuestra propia muerte, es hacernos daño ya que dependemos de ella. La muerte individualiza al humano, ya que nadie puede morir en nuestro lugar.

Podríamos pensar que nadie tampoco puede vivir por nosotros, pero veamos al amo y el esclavo, el esclavo vive como el amo quiere, responsabiliza de esa vida a su amo como si su vida le perteneciera a otro y no a él. El amo en tanto vive para dominar, para marcar su poder pero obviamente siempre en función de la vida del otro. No vivimos de manera individual sino social, pero si morimos de manera particular.

Dentro de la relación amo-esclavo, si consideramos la llamada autonomía que Kojeve menciona, podemos ver que no es tal ya hay una dependencia mutua, depende el amo del esclavo para ser reconocido, para gozar, entonces es más bien una falsa creencia conciente del amo, y el esclavo por su parte depende del amo para seguir, para sentirse vivo. Se da entre ellos una codependencia debido a que el amo necesita que su esclavo este a su lado para ser amo y el esclavo necesita de su amo para ser esclavo, ambos se necesitan para alimentar en la realidad lo que llevan en su mente. Ambos se dependen mutuamente.

Así mismo podremos decir que no siempre el amo somete al esclavo manteniéndolo biológicamente vivo, ya que en ocasiones como lo que vimos con los asesinos seriales o con algunas relaciones obsesivas el esclavo termina trágicamente muerto. Además podemos decir que el amo no solo tiene interés de poseer el trabajo del esclavo y los frutos de este, sino también su cuerpo, sus acciones, su manera de pensar; intentando imponer sus leyes y en ocasiones su vida misma, su forma de morir, etcétera.

Nos podemos preguntar, ¿Realmente una vez sometido el esclavo, reduce el valor que para el amo tiene?, la respuesta no puede ser muy apresurada ya que si bien es cierto que el amo intenta reducir lo más que pueda a su esclavo, también podemos pensar que habrá siempre algo del esclavo que no termina de poseer, sus ideas, sus respuestas, etcétera; el amo intenta mandar sobre ellas pero no puede lograrlo ya que esto es del esclavo, esta en su subjetividad.

Otro factor que puede intervenir en el valor que para el amo tiene el esclavo es el deseo del amo ya que este sentirá a cada momento que no tiene al esclavo en su totalidad, que puede perderlo en cualquier momento, que la posesión no es total sino parcial, por lo que la lucha se mantendrá, en otras se busca a una tercera persona para que entre a la relación y ponga en peligro la estabilidad o se buscara derribar a otro amo para quedarse con sus esclavos y con la idea de que

se derrota a otro poderoso haciéndose notar más, en otras es solo como un goce momentáneo el poseer a las víctimas por lo que se tiene que repetir con otro esclavo ya que se cree tomar todo con la vida, en fin.

También intervendrá el papel de la víctima, si esta es totalmente sumisa, si se resiste un poco ó totalmente. Estas características con la subjetividad del amo y del esclavo se entremezclarán.

Podríamos preguntarnos también ¿Sólo busca el amo del esclavo su reconocimiento?, si bien es cierto que el reconocimiento del amo por el esclavo es buscado ya que necesita de un lugar de poder y que es sumamente importante para él ya que si no se nombra por otro no es reconocido; también se busca además de ser reconocido, gozar, demostrar la carencia en el otro y la imaginaria completud en él, busca poseer, jugar.

Todos como humanos buscamos un lugar, no solo el amo sino también el esclavo, todos buscamos ser nombrados por otro, el amo también lo busca pero su lugar involucra ser reconocido como un ser fuerte pero más que ser reconocido por el otro reconocerse a sí mismo como tal, el esclavo en contraparte busca hacerse reconocer aun como esclavo pero por una figura de poder, es para él un lugar en el mundo.

Pero la lucha que se da por el reconocimiento no debemos imaginarla como en la antigüedad con garrotes, lanzas, arcos, etcétera, en la que se ponía a prueba la fuerza física, ahora la lucha es en cuanto a sometimiento mental, competencia por ser mejor que el otro, por superarlo, por emocionalmente someterlo, por callarlo y de esa manera somos reconocidos por vivos y no por muertos, esa lucha es aparentemente silenciosa, pero es entendida de manera inconsciente por los involucrados. Por ejemplo un hombre de estatura baja, delgado, sin mayor habilidad física puede volver su esclava a una mujer robusta, alta, con alguna habilidad física; una mujer con las características del hombre del

primer ejemplo puede volver su esclavo a un hombre corpulento, atleta y visto por los demás insompetible.

Entonces como vemos el reconocimiento es buscado pero no es lo único, lleva también anexo otras búsquedas como ya lo mencionamos. Además el hacerse reconocer por el amo va más allá de la fuerza física, su origen está en el interior del sujeto, en su subjetividad, en ese imago bajo la que cada uno de nosotros vivimos y nos vemos.

Además debemos mencionar que el hacerse reconocer no solo lo busca el amo sino también el esclavo pero los medios son diferentes, ya que se puede hacer reconocer por la mirada, el tacto, el olfato, etcétera, al ser nombrado es reconocido, al ser puesto en la subjetividad del otro, al permitir ser agujerado para dar un espacio al otro. En una pareja como veremos en un capítulo posterior el hacerse reconocer puede darse a través del recibir golpes.

El amo busca es cierto un reconocimiento por el esclavo, hacerse ver, notar, tener un lugar ya que aunque lo niegue también es un sujeto con falta, pero también busca poseer a ese que lo reconoce, jugar con él, gozar.

Pero hasta el amo necesita de la existencia del otro para ser reconocido, para existir, aunque trate a ese sujeto como un objeto; en tanto para el esclavo es necesaria la existencia del amo ya que considera que el amo alcanza lo que él como esclavo no puede, considera que el otro domina algo más, protege, lo ve como omnipotente, omnisapiente.

4.2 LOS TRES REGISTROS; SIMBOLICO, IMAGINARIO Y REAL EN EL AMO Y EL ESCLAVO

Se nos ha hecho creer que la realidad es todo aquello que compartimos con los demás, la forma de actuar o ver las cosas de manera parecida, lo que a nivel concreto captan nuestros sentidos, la norma. Todo aquello que se aleja de lo que llamamos realidad, de lo que es común entre la gente, es visto como locura, irrealidad, extravagancia, ominoso.

Pero aquí podríamos preguntarnos ¿Existe una realidad absoluta?, podríamos decir que la respuesta quizá es negativa; ya que si explicamos la realidad solo con lo que nuestros sentidos captan, no puede existir tal ya que por cuestiones de iluminación, espacio, características del lugar y características personales (problemas visuales, auditivos, daño cerebral, etcétera) nuestros sentidos comparados con el de los demás no dan una lectura igual para todos. Por ejemplo si en una casa abandonada va un grupo de personas creyendo en los fantasmas y apariciones, de entre ellas quizá alguno verá sombras, otro escuchará algún sonido, olerá algo, etcétera que los demás no.

Incluso en psicología clínica tenemos un apartado llamado alucinación colectiva para definir aquella "*alteración de la realidad*" por un grupo de personas que ve lo que nosotros creemos es falso, como las personas que dicen ver los llamados ovnis, los fantasmas, entre otras cosas, entonces ¿Cumplimos o no el consenso de lo que es realidad?, ya que como vemos en este ejemplo la realidad no podría basarse solo en los sentidos, sino que depende de la lectura que se de, la ansiedad de la persona, la facilidad de sugestión, etcétera. Nuestros sentidos pueden falsear lo que percibimos, otro ejemplo las ilusiones ópticas.

Ahora bien si consideramos la realidad con base en la interpretación que se hace de lo que se percibe, muy poco coincidentes podríamos ser, ya que la

interpretación va aunada a nuestra subjetividad, a esa construcción que hacemos de todo lo que nos rodea y que nos da la pauta para ver el mundo; un ejemplo muy sencillo pongámonos a pensar en una casa, la imagen que evocaremos cada uno de nosotros será diferente, habrá cosas esenciales que compartirá pero no se verá igual una a otra.

Nos podríamos preguntar ¿Para todos significará lo mismo?, muy probablemente no, para algunos una casa irá irremediamente acompañada de una familia, para otros de muebles, otros harán hincapié en la decoración, algunos evocará un lugar de protección, de bienestar, para otros un lugar de sufrimiento, de silencio, de guardar secretos, de dolor, etcétera; para cada uno de nosotros tendrá un significado particular, no solo una casa sino cada una de las cosas que percibimos.

Entonces podríamos pensar que la realidad no es total sino particular, que efectivamente hemos coincidido por la educación que se nos ha dado en algunos términos empleados para designar las cosas y en las leyes que creemos debemos seguir, pero cada uno de nosotros tiene una interpretación propia que intenta ser más o menos aceptada por la sociedad en general, por los seres a los que amamos, de lo contrario somos relegados. Nunca podremos ser iguales a otra persona pero compartiremos parte de nuestra realidad.

Una construcción que tenemos para leer la realidad y a nosotros mismos es el yo, si bien creemos que somos personas integradas, que nuestro yo parece integro, en realidad estamos fragmentados ya que la imago que formamos solo es una especie de ilusión, por lo tanto el yo es inauténtico, intenta ocultar su fragmentación.

Nos pasamos la vida intentando racionalizar nuestros actos, dando una explicación a nuestras fallas, a nuestras faltas pero no atinamos a dar con las respuestas acertadas, repitiendo en nuestros actos en múltiples ocasiones todo

aquello que criticamos en los demás, haciéndonos parecer personas falsas, solo mediante un análisis atinamos a encontrar alguna coherencia. En nosotros la realidad también es inauténtica, es solo ilusión personal que encuentra ciertas coincidencias con algunas personas.

Esta diversidad de realidades puede quizá encontrar explicación en lo que Lacan llama los *“tres registros de la realidad humana” que son lo simbólico, lo real y lo imaginario, representándolo mediante nudos a los que da el nombre de nudo borromeo “porque lo deriva del escudo de armas de la familia Borromeo”*⁵¹. De los dos primeros haremos mención de su definición y relación con amo esclavo brevemente y ahondaremos un poco mas en el último, lo imaginario.

Lo simbólico

Según Rolan Chemama; lo simbólico tiene una parte que es consciente y otra inconsciente, tiene que ver con la relación del hombre con el significante, el orden simbólico es el que regula no solo los intercambios, las prohibiciones, los rituales, etcétera, va mas allá del simbolismo, va del lado de las leyes, de una estructura, del significante que también da identidad, lleva los deseos⁵².

Elizabeth Roudinesco y Plon⁵³ por su parte refieren considerando a Lacan, que lo simbólico designa el sistema de representaciones basadas en el lenguaje, incluidos los signos y los significantes, ubicando los fenómenos ligados a la construcción del yo. Lo liga a los conceptos de nombre-del-padre (que integra la función simbólica en la ley significativa como lo es la ley del incesto), forclusión (proceso psicótico por el que desaparece lo simbólico) y significante (la esencia de la función simbólica). Guarda cierta relación con la antropología.

⁵¹ DYLAN, Evans. *Diccionario introductorio de psicoanálisis Lacaniano*. Buenos Aires. Ediciones Paidós. 1996. p 139.

⁵² Cfr. CHEMAMA, Roland y Bernard, Vandermersch. *Diccionario de psicoanálisis*. Segunda edición Madrid. Amorrortu editores. 2004. p 627-632

⁵³ Cfr. ROUDINESCO, Elisabeth y Michel Plon. *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires. Editorial Paidós. 2005. p. 1003-1004

De acuerdo con Dylan⁵⁴; refiere que en las obras de Lacan en un principio se asociaba a lo simbólico con la lógica simbólica y las ecuaciones, luego se asocio a los síntomas y mas tarde a las estructuras sociales tomando gran importancia la obra de Claude Lévi-Strauss. Se considera a lo simbólico como parte de la comunicación humana que regula relaciones de parentesco y el intercambio entre los sujetos además de la ley, sin embargo Lacan no equipara lenguaje con lo simbólico, ya que dice el lenguaje involucra las otras dimensiones real e imaginario, diciendo que incluso el inconsciente es el discurso del otro y pertenece a lo simbólico, del reino de la ley que regula el deseo. Lo común en este son las estructuras triádicas porque la relación intersubjetiva esta mediada por el gran Otro. Va del lado del reino de la muerte, de la ausencia y de la falta. Además de que refieren que trabajando en la parte simbólica se pueden producir cambios en la posición del analizante, este es el determinante de la subjetividad.

Como vemos en estas definiciones lo simbólico va del lado del sentido, de la significación que los objetos de lo que llamamos realidad, tienen para nosotros. Todo lo que nos rodea en la realidad para nosotros tiene un significado; por ejemplo el término mesa, silla, ropa, etcétera; tiene relación con el intercambio entre los seres humanos y forma parte del lenguaje.

Lo simbólico es como un principio organizador a través de sus redes. Su momento es en tanto se habla, pero puede ser evocado y asociado con una imagen (asociado con el imaginario). Lo simbólico está presente desde que el niño nace, en las estructuras sociales, en la familia, en su historia, en las amistades, sus tradiciones, etcétera, en los ideales y faltas de los padres; el niño se ligara a su imagen y a la de los demás por nombres, por palabras, por un universo simbólico y se dará una especie de identificación con los sujetos que le son primordiales, este fue creado por otros, introyectado en nosotros y a su vez,

⁵⁴ Cfr. DYLAN. op. cit. (en nota 51) p. 179-180

será el que nos mantenga dentro de la red social, dando una base más allá de la imagen.

Empleamos las palabras para intentar decir lo que queremos, pero a la vez el hablar nos separa de lo que queremos, debido a que hay parte de eso que se pretende decir y que no es alcanzado por el lenguaje, hay un faltante que lo simbólico no puede alcanzar, corta lo que se quiere decir, es insuficiente. Otro que esta dentro de este registro es la ley, que esta basada en simbolismo e intenta unificar lo que considera se debe o no hacer; la escritura que intenta marcar generalidades y con la que compartimos con los demás ciertas características. Los símbolos son a descifrar, esconden un sentido, se les debe dar una lectura.

Dentro del habla el significante es la palabra y el significado es la interpretación conceptual que le damos, ambos nos dan una imagen, un sentido sin esto es letra muerta.

La sociedad ha creado toda una red social dentro de la cual nos envuelve en simbolismos bajo los que debemos actuar, definiendo a todo aquello que se aleja como locura. Todo lo que no puede ser simbolizado es transformado en síntoma, como un real.

Bueno, después de tratar sobre este punto, podríamos preguntarnos ¿Qué importancia tiene este registro en la relación del amo y el esclavo?, la respuesta no es tan fácil y para responderla involucraría un trabajo mayor, pero esbochemos algo. El amo y el esclavo han estado rodeados de simbolismos que se dan dentro de su familia y de las redes sociales, dan a partir de su relación con el otro una lectura a lo que viven y les rodea, y aprenden a ver su realidad, pero recordemos que el perverso como tal niega la castración y está más cerca del síntoma que del símbolo. Son como letra sin una interpretación, misma que solo

se puede lograr a través del análisis ya que el sujeto mismo desconoce porque lo hace y las justificaciones que da se alejan a la verdad.

El amo se siente ante el esclavo omnipotente y onnisapiente y no deja que lo simbólico haga corte, vive más dentro de lo imaginario, niega su realidad objetiva intentando cambiar su entorno para ajustarlo a su creencia sometiendo con desconocimiento de sí mismo, por ejemplo un homicida serial en cada muerte repite algo que desconoce, solo goza sin codificar.

El esclavo por su parte vive repetidamente un papel de víctima, de sufrimiento sin que tampoco sepa el porque, sin que pueda dar una lectura a su actuar; argumenta el miedo, la soledad pero dentro de él su motor es otro, se vuelve síntoma que solo actúa pero que no puede ser leído por el sujeto, es un papel que la sociedad como tal intenta proteger pero que vive con una maraña de sentimientos encontrados.

Lo real

Según Roland Chemama⁵⁵; retomando a Lacan define este término como lo imposible, como lo que no puede ser totalmente simbolizado con la palabra o la escritura, lo que escapa al desplazamiento de lo simbólico, lo que se repite.

De acuerdo con Dylan⁵⁶, lo real aparece como opuesto al reino de la imagen, más allá de lo aparente, más allá de lo simbólico, no hay en el ausencia, es absolutamente sin fisuras pero que puede ser cortado por lo simbólico, lo imposible; se relaciona con la materia, sin embargo se hace mención que lo real esta tanto dentro como fuera porque también se incluye a lo real las alucinaciones y los sueños traumáticos.

⁵⁵ Cfr. CHEMAMA. Op. cit. (en nota 52) p 579-583.

⁵⁶ Cfr. DYLAN. Op. cit (en nota 51) p. 163-164.

Como vemos existe un mundo interno al sujeto y un mundo externo al sujeto, si colocamos como barrera la piel, el interior como mencionábamos rige la vida del sujeto y el exterior dará consistencia y reafirmará lo que se tiene en el interior de él, pero ¿Qué sería lo real?, aquello que no es totalmente simbolizado, lo dado, la falta de la que habla Lacan, que no se puede representar por los otros dos registros, por ejemplo todo lo que escapa al lenguaje, a lo que se dice, denotaría lo real.

¿Qué sería lo real en el amo y el esclavo?, todo lo que escapa a la simbolización, lo que no puede ser leído como tal, podríamos pensar que los golpes, la manera de perpetrar un homicidio, la manera en que el amo actúa sobre el esclavo (violaciones, tatuajes, control económico, intimidaciones, etcétera) y la manera en la que el esclavo lo permite (como cede a lo que se le impone, da su dolor, sus lagrimas, su sumisión, su permanencia, su silencio). Son pasajes de la vida que se repiten en su relación una y otra vez sin que realmente se pueda dar una lectura de ello, solo viven dentro de esa dinámica, son reales que no encuentran explicaciones, las palabras no son suficientes y si bien es cierto que tiene un motivo, esta lejos de encontrar una explicación dentro de las justificaciones que se dan de manera conciente.

Lo imaginario:

En los diccionarios convencionales hacen referencia como lo imaginario a “*aquello que solo tiene existencia en la imaginación, lo ficticio, fantástico, ideal*”⁵⁷, asociado a la imagen.

⁵⁷ MONTERDE. Francisco. *Diccionario porrúa de la lengua española*. México, Edit. Porrúa. 1991. p 390

Según Chemama⁵⁸, citando a Lacan dice que no se puede pensar en lo imaginario sin sus relaciones con lo real y lo simbólico. Menciona que lo imaginario se debe ver a partir de la imagen, de la identificación, de la relación entre algo ficticio que da la proyección imaginaria de uno sobre la pantalla que deviene del otro; implicando el desconocimiento, el amor, la agresividad, etcétera, con el otro. Lo relaciona con el estadio del espejo, el darle un lugar en el mundo, con la imagen unificante del cuerpo a partir de la imagen que reenvía el espejo del Otro y los objetos causantes del deseo, pedazos de cuerpo perdidos imaginariamente, guardando a si mismo vinculo con el fantasma.

Elisabeth Roudinesco y Plon⁵⁹ refieren que dicho término es derivado del latín imago, citando a Lacan comentan que este término es correlativo del estadio del espejo y la relación con el otro, como el lugar del yo con sus fenómenos de ilusión, captación y señuelo. Como imago, como el lugar de las ilusiones del yo, de la alineación y la fusión con el cuerpo de la madre y lo real que es imposible de simbolizar.

Para Dylan⁶⁰ lo imaginario tiene efectos poderosos en lo real, importante en la formación del yo por la identificación. Es el reino de la imagen en la imaginación, el engaño y el señuelo y refiere que las principales ilusiones de lo imaginario son; de totalidad, síntesis, autonomía, dualidad y semejanza y se estructura con el orden simbólico. Lo imaginario arraiga la relación del sujeto con su propio cuerpo o mas bien con la imagen de su cuerpo. Pero citando a Lacan refiere que lo imaginario es solo descifrable si se le traduce a símbolos. Este registro elude la falta y la ausencia.

Hacemos alusión a lo imaginario cuando hablamos en el plano de lo especular (campo visual), que se ve relacionado con la identificación; el niño se verá capturado por la imagen que se le presenta, por una imagen ajena y

⁵⁸ Cfr. CHEMAMA. Op. cit. (en nota 52) p 344-346

⁵⁹ Cfr. ROUDINESCO. Op. cit (en nota 53) p. 513-514

⁶⁰ Cfr.DYLAN. Op. cit. (en nota 51) p. 109-110

guardara relación con el yo que se construirá y en el que devendrá sujeto. Recordemos que adquirimos conciencia de nosotros por medio de la imagen del otro, aquí tiene vital importancia el estadio del espejo al que hace referencia Lacan, “*el yo humano se constituye sobre el fundamento de la relación imaginaria*”, precisa.⁶¹

En el capítulo anterior hablamos del *imago*⁶² mas que de la imagen, porque la imago da una especie de falsa unidad, una integración como sujeto, el niño se verá capturado por la imagen externa que poco a poco establecerá relación con él, hasta volverla parte de sí mismo. En el imaginario se quiere dar una falsa coherencia, unificación a una imagen que anteriormente se veía fragmentada.

La identificación es un proceso subjetivo, se puede anclar con elementos de uno y/o con los de otro para dar un *espejo* al sujeto desde el que se verá y verá a los demás, este sujeto a través de esta identificación que no solo está en el registro imaginario sino también el simbólico, puede crear una imagen como la del amo que no se deja ser objeto del otro o como el del esclavo que se vuelve un objeto.

El sujeto devendrá no lo que él conscientemente desea ser, sino que se acercará a ser eso que el Otro profetiza que será, se dará más bien a nivel inconsciente. Pero esta imagen que se formará de sí estará relacionada con el registro simbólico, ya que se establecerá no solo a través de gestos, de miradas, sino también de palabras, de discurso, de enmarcar dentro de leyes, etcétera; dependerá de la lectura que de a esas palabras y se irá enmarcando en la red social del otro.

⁶¹ KRISTEVA, Julia. *Historias de amor. Freud y el amor; el malestar en al cura.* Primera edición. México. Edit. Siglo veintiuno editores, 1987,. Pp.18

⁶² Cfr. RODULFO, Marisa. Op. cit. (en nota 29) p 21.

Pero podríamos decir que el yo es imaginario, imaginario que a si mismo se desconoce, que no sabe que quiere o que desea, solo actúa bajo una capa de ignorancia que a su vez tiene causas inconscientes que no se pueden comparar en nada con las justificaciones absurdas que damos a nuestras acciones.

En lo imaginario están puestas las imágenes, las experiencias productoras de placer o de displacer que se tienden a repetir, huellas que perduran hasta que no encuentran símbolo. No solo la imagen que construimos entre nosotros es imaginaria, sino también las relaciones que tendemos a establecer con otros, necesitamos del imaginario para sabernos reconocidos por otro como un ser completo y constante.

Pero ¿qué pasa en el imaginario de un amo y de un esclavo?, como hemos hecho mención esta relacionado ambos lugares con lo que se ha hecho llamar perversión, este *“se imagina ser el Otro para asegurar su goce (ya que ese es el lugar que le ha reservado al otro al colocarse el como instrumento de ese goce)”*⁶³, podríamos decir que para el amo quizá ese imaginario gira en torno a sentirse un ser completo, un falo (visto como la omnipotencia, como ese algo que no decae) para el otro, niega su muerte, la finitud, ya que el considera ser el todo, imaginariamente niega su falta y la ve en el otro el objeto sobre el que ejerce su poder, se siente incluso con la posibilidad de transgredir la ley.

El esclavo se ve a sí mismo como un ser carente, castrado pero imaginariamente logra completarse y acercarse al falo al estar cerca del amo, al sentirse pertenencia del amo, renuncia a si mismo, como si se olvidara de quien es y que es un sujeto aparte del amo. Pero recordemos que el sádico desea destruir la personalidad de su víctima y humillarla hasta el punto de quebrantarla, no le sirve cualquiera que este del lado de la sumisión, pero tampoco el otro debe

⁶³ Fundación del campo freudiano. *Rasgos de perversión en las estructuras clínicas. Relatos presentados al 6º encuentro internacional.* Paris. Ediciones manantial. 1990. p 93

ser un amo sino un sujeto que tenga cierta sumisión pero que a la vez se le pueda cazar.

Tomando este último punto (el esclavo), dentro de la diferente bibliografía podemos encontrar un sin fin de ejemplos que dan muestra de que la relación va más allá del miedo y en donde el imaginario juega un papel relevante:

Hirschfeld⁶⁴ cita un ejemplo, registra el caso de una mujer que conservo escondido en su cuarto por ocho meses a un prisionero de guerra francés, durante este tiempo se sometió a actos sexuales de toda clase. La mujer argumento que lo mantuvo a su lado debido a que ella era frígida, y el único placer fue derivado de la experiencia de hallarse en un estado de servidumbre sexual, cabe hacer mención que ella tenía la posibilidad de salir.

Otro ejemplo es como menciona Kristeva, las prostitutas o las ninfomanías que son vistas como mujeres salvajes, obscenas y amenazadoras tienen a la vez una imagen asustada que da al mismo tiempo, de ese poder, la imagen de la decadencia, de la miseria y del masoquismo. *“Para ser demoníaca, aquella feminidad no por ello se encuentra menos en una situación de demonio caído que sólo encuentra su ser por referencia al hombre”*⁶⁵.

Kristeva también cita un ejemplo de una mujer que acude con su novio a visitar a una amiga de él y la pareja de ella, terminan teniendo relaciones sexuales en donde la amiga funge como amo, ella da indicaciones de las posiciones que debían adoptar. Dentro del ejemplo refiere que cedió por miedo a lo que dijeran de ella, en especial su novio con el que paradójicamente termina después. Según su dicho ella desconoce el motivo por el que cede a las ordenes de la mujer, manteniendo relaciones con su novio frente a los demás y con el hombre

⁶⁴ Cfr. Citado por BRAUN, Walter . *Sadismo, masoquismo y flagelación*. 1ª edición. México, Editorial Diana. 1972. p 125.

⁶⁵ KRISTEVA. Op. cit. (en nota 61) p 222-223

que también se encontraba, a si mismo se deja acariciar por la mujer que funge de ama (esta última nunca se desviste como todos los demás), todos ceden sin saber el porque y nuestra protagonista lo ve como algo tan placentero que de volver no pararía de repetir.

Como vemos el imaginario es de suma importancia, la imagen que vislumbran y que se ha internalizado es la que se repite y no solo por ser la más conocida, sino porque encuentra algo de placer que no puede encontrar de otra manera que nosotros podíamos calificar de normal.

Pero de esto ni el amo ni el esclavo pueden hacer una lectura como tal y las justificaciones conscientes que se dan van lejos de lo que mueve realmente a estos personajes que se han creído su papel. En ocasiones el amo aparece ante la sociedad como un ser tranquilo, como lo son los homicidas seriales frente a la sociedad en general, pero ante su esclavo se convierten en fieras que desean solo consumir la vida del otro, gozar de su dolor y mantener cierta parte de su identidad en el anonimato; el esposo golpeador que finge ser amable frente a familiares y amigos y cuando está a solas con su esposa se vuelve en un huracán desatado deseoso de causar estragos de manera impulsiva y compulsiva; es como si su yo estuviera dividido, desapareciendo en esos momentos las inhibiciones, la ley quedando solo la transgresión y el usufructo sobre el otro, pero algo del otro escapa a su poder.

Algunos sujetos en su pasado eran quizá esclavos y ahora tienen frente a ellos la posibilidad de ser amos desencadenándose en él diversos sentimientos encontrados y por la identificación que logran, por ese imaginario ocupan el lugar de su torturador, algunos otros siguen solo en el mismo papel que se les puso al principio, el de esclavos; por lo que si *“el resentimiento desempeña un papel dominante en la génesis del sadismo”*⁶⁶ en nuestro caso de la posición de amo,

⁶⁶ ibid. p. 82

podríamos pensar que en el esclavo será la culpa; además de otros factores ligado al placer y al goce que veremos más adelante.

Como podemos ver todos los registros son importantes para el sujeto, para vislumbra lo que llamamos realidad, no solo en cuanto a la forma de ver lo externo sino en cuanto a la manera en la que nos vivimos y por ende nos representamos frente a los demás, nos vemos desde un lugar que nos es dado por el otro, por su imaginario, capturados por los símbolos que se unen a esta gama de reflejos y al real que en mucho no logramos explicar, sino que se queda sin lectura y solo se repite una y otra vez sin encontrar solución, como sucede con el amo y el esclavo cuyas relación está matizada y se vive sintomáticamente.

CAPÍTULO CINCO

EL AMOR COMO MITO

“Cuando el sujeto enfrenta la facticidad de la relación objetal, cuando se sitúa en el lugar de la falta que lo funda, el fetiche pasa a ser una tabla de salvación, efímera y resbaladiza pero indispensable”⁶⁷

KRISTEVA, JULIA

En este capítulo hacemos mención a la imposibilidad de una completud a través del acto sexual o de una relación amorosa; del papel del deseo y la demanda en el amo y el esclavo.

⁶⁷ KRISTEVA. op. cit. (en nota 33) P 54.

5.1 LA FALTA Y EL MITO DE AMOR

No iniciaremos ahondando en la historia y conceptualización de la palabra amor (solo en el de falta) como lo hemos hecho en los capítulos anteriores, ya que nos faltaría espacio para abarcar todas las formas en que es visto, lo que si cabe mencionar es que no hablaremos del amor como ese sentimiento puro de bidireccionalidad, ni de poesía, o de desamor, de canciones o alabanzas que en torno a el se han girado; más bien hablaremos del amor del lado de la falta, de lo ilusorio, de la castración, de las pérdidas y del deseo, de la investidura de la energía libidinal.

Es importante aclarar que no se debe pensar que al hablar de falta nos referimos a la sola ausencia física de la persona de la que se cree enamorado y de la desilusión que genera.

Revisemos pues a Dylan Evans; mismo que refiere que el término aparece en 1955 y primero se le relacionó con la falta en ser, por lo que a su vez el ser existe, en 1955 se retoma por Lacan quien lo relaciona con el deseo, con la falta de tener que a su vez se relaciona con la demanda. En 1957 Lacan lo simboliza algebraicamente A barrado para designar la falta de un significante en el otro⁶⁸.

Para Braunstein la falta es vista como algo ausente que puede ser representado (no en su totalidad), posibilita al sujeto como sujeto de esa falta que empuja hacia el lleno de ese hoyo abierto en lo real por la pérdida del objeto primero, objeto que ningún significante podrá devolverle sino como decepción o frustración de su demanda. Instaure la demanda, el deseo de recuperar lo

⁶⁸ Cfr. DYLAN. op. cit. (en nota 51) p 89-90.

perdido manifestándose por un pedido que el otro no puede a su vez dar dando otra cosa⁶⁹

Según Chemama, es la condición del ser hablante que lo hace depender de una incompletad necesaria en todo lo que se le presenta. La falta puede ser precisada según el registro en el que se produce; frustración, castración y privación, en lo real no falta nada, el vacío lo produce el símbolo que no se encuentra apto para evocar la ausencia. Dice que la falta debe de ser distinguida de la pérdida ya que el duelo consiste en recuperar poco a poco la falta en la que se sustenta el deseo tras un periodo de presencia del objeto perdido⁷⁰.

Utilizaremos este término (falta) para designar la ausencia imaginaria y simbólica que el sujeto encubre y que lo lleva a buscar ese sentimiento que llama amor, a buscar algo que cree carecer, que le falta y que considera en el otro lo puede encontrar, cree que el otro lo saturara y que encontrará lo que ha perdido *“la falta como el punto organizador de esta especie de mal entendido que llamamos amor”*⁷¹. Como vemos hablaremos del amor más bien del lado de la falta y el mito, recordemos que un mito es el *“conjunto de leyendas, y la leyenda es el relato de sucesos que son inciertos e improbables, pero sobre los cuales existe una tradición que los presenta como realmente acaecidos...tiene tres elementos de importancia; incertidumbre o improbabilidad, presentación de veracidad y tradicionalidad”*⁷².

Mito es aquello que no se enseña pero se transmite, es una representación universal con características humanas, se articula de lo imaginario y de lo simbólico como algo real. Obedece a leyes, forman estructuras, nos posibilita

⁶⁹ Cfr. BRAUNSTEIN, Nestor A. *La re-flexión de los conceptos de Freud en la obra de Lacan*. Tercera edición. México D.F. Siglo XXI editores. 1999. p 32-33

⁷⁰ Cfr. CHEMAMA. *op.cit.* (en nota 52) p 245.

⁷¹ BRAUNSTEIN, Nestor. *La clínica del amor. Coloquios de la fundación No. 8. Locura de amor*. FMP 1992. p 17.

⁷² RUIZ de Elvira, Antonio. *Mitología clásica*. Segunda edición. Madrid. Editorial Grados. Marzo de 1982, p 7-8.

hacer simbolizable la falta, puede ser un engaño pero funciona, impacta porque se repite (Edipo de Sófocles).

Los mitos nos sirven como analogías con los sucesos que queremos explicar en la vida diaria puesto que son creaciones del lenguaje, el amor es uno de ellos y pese a que la palabra es muy universal la forma de amor de los sujetos es muy distinta. El amor es un mito porque solo esta en la subjetividad de cada persona, solo cada uno lo vive dentro de sí mismo y las relaciones que genera son variables y en ocasiones inesperadas, todos creen o creemos que existe porque sentimos cambios en nosotros y somos capaces de renunciar a cosas e incluso a nosotros mismos por estar con el objeto de amor.

Los mitos que en torno al amor se han girado, algunos sirven para hablar sobre los orígenes como dentro de la mitología griega lo es Eros, hasta diversas historias mitológicas en las que el amor es el motor de un cambio en los personajes, un drama o una tragedia.

Mencionemos un ejemplo citado en el Banquete de Platón en donde se menciona un mito sobre el amor bajo el personaje de Aristófanes. Este menciona dentro de su discurso en ofrecimiento a Eros, que anteriormente existían seres llamados andróginos mismos que contenían la parte masculina y la femenina, eran seres completos en apariencia sin falta, pero les surgió la idea de combatir a los dioses, Zeus se entera y habla con los dioses sobre una posible solución, la que se toma es separarlos en dos para debilitarlos, manda a Apolo a curar las heridas dejando el ombligo; después de esto cada mitad hacia esfuerzo de unirse a la otra surgiendo el deseo de entrar en su antigua unidad, y cuando la mitad de uno perecía buscaba otra a la cual se pudiera unir, y por la extinción que se vivía puso Zeus los órganos al frente para que se diera la concepción⁷³.

⁷³ Cfr. PLATON. *Diálogos. El banquete.* cuarta reimpresión México, Editores mexicanos unidos. Enero de 1997. p 142-143.

Este mito da una justificación del inicio del amor como deseo de unión, pese a que a simple vista lo podríamos ver como irreal, si lo intentamos cotejar con la realidad encontraremos ciertas verdades, ya que cuando creemos estar enamorados nos pasa lo mismo que a estas figuras míticas en la que se cree el otro es el complemento, como si verdaderamente nos hubieran dividido, como si en verdad en un momento hubiéramos tenido esa completad que ahora creemos poder encontrar fuera de nosotros, ya que *“el amor es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es mas que el deseo de ser uno, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación de ellos ¿la relación de ellos, quienes? – dos sexos”*⁷⁴ .

En este mito esta citado implícitamente la falta de la que se cree provisto el hombre, se considera que la unión de los sexos es intentar alcanzar ese estado de perfección, pero escapa ya que aunque tenemos cerca al objeto de amor ni abrazándolo, besándolo, ni en la supuesta relación sexual nos sentimos totalmente conjugados con él, ya que mucho de él se nos escapa, por lo que no colmamos nuestra falta.

Pero ¿El amor solo se dirige a un otro?, no, ya que si vemos el amor como una investidura de nuestra energía libidinal no solo se da sobre un objeto de amor externo sino también sobre el sujeto mismo como lo es el narcisismo y el autoerotismo que son definidos como: *“El narcisismo como aquel que inviste al cuerpo en su totalidad, toma por objeto la imagen unificante del cuerpo, el autoerotismo por su parte, concierne a partes del cuerpo o, mejor aun, a los bordes de los orificios corporales investidos por la libido”*⁷⁵ .

Para hablar del narcisismo citemos el mito sobre el cual se basa este término:

⁷⁴ LACAN, Jacques. *Del goce. Libro 20. El seminario.* 1ª edición. Argentina. Editorial Paidós. 1989. p. 14

⁷⁵ CHEMAMA, Op. cit. (en nota 52) p 59-60.

A la ninfa Liriope el dios Cefiso envolvió y violó y de ello nace Narciso, el vidente y ciego Tiresia le dijo a Liriope que Narciso podría vivir a condición de que nunca se conozca a si mismo. A los 16 años estaba sembrado de amantes de ambos sexos por su aspecto bello, mismos que eran rechazados por él y se entregaban a la desolación y en ocasiones la muerte; uno de ellos fue Aminias quien antes de morir imploró venganza, Artemisa escucha y toma partido intentando hacer que Narciso se enamore pero sin que pueda consumir su amor. Un día Narciso se inclina sobre la orilla de un río y se enamora de su reflejo, intenta besar y tocar al que tenía al frente pero cae en cuenta que es el mismo, permaneció tumbado y embelesado, se clava una daga en el pecho por que no podría soportar el hecho de poseer y no al mismo tiempo⁷⁶.

Dentro del amor pasa lo mismo, si nosotros desde que somos pequeños no se nos da un espejo en el que nos identifiquemos, no se nos da un otro al que amemos para después cortar y buscar a un objeto otro, lejos del objeto primordial seguiríamos enamorados de nosotros mismos. El amor desplaza esa energía que va destinada hacia sí mismo hacia otro objeto, pero el amor es como el final de Narciso, no se puede poseer en su totalidad al objeto, al otro.

Por el narcisismo pasamos todos, claro no todos lo resolvemos de la misma manera, cuando somos niños la principal fuente de placer es *“la apropiada excitación de ciertos lugares del cuerpo particularmente estimables; además de los genitales las aberturas...también la piel y otras superficies sensibles”*⁷⁷, la satisfacción se encuentra en el narcisismo ya que se basa en el cuerpo mismo llamada por Freud la fase de autoerotismo. Recordemos que Freud no hace una diferencia significativa entre el término narcisismo y erotismo.

⁷⁶ Cfr. GRAVES, Robert. *Los mitos griegos*. Segunda edición. Madrid. Alianza editorial. 2001. p 382-385

⁷⁷ FREUD, Sigmund. *Obras completas. Vol. XI. Cinco conferencias sobre psicoanálisis. Un recuerdo infantil de Leonardo De Vinci*. Buenos Aires. Editorial Amorrortu. 1999. p. 40

En esta primera fase el individuo toma como objeto sexual su propio cuerpo, si esta fase se propaga hasta la vida adulta puede constituir una perversión, *“se da una oposición entre la libido del yo (más psicótica) y la objetivada (neurótica), cuando más es una menos la otra. La libido objetivada alcanza su desarrollo mayor en el amor, el autoerotismo es el estado primario de la libido”*⁷⁸.

Después con el reflejo y la imagen unaria de la que ya hablamos se va tomando uno de los objetos parentales como objeto de amor, que por lo regular se considera a la madre, y posteriormente al objeto de sexo contrario al del niño y con ello complejo de Edipo y temor a la castración.

Se construirá un yo mismo que se formará con base en la imagen que se tiene de si mismo, del ideal y de la dualidad amor odio *“la libido permanece ligada al cuerpo propio. El núcleo auto erótico falta a la imagen amada y precisamente por esta falta el objeto es amado”*⁷⁹.

Los padres nos van a dar parámetros desde donde podemos ver y elegir a nuestros objetos de amor en la edad adulta. Repetimos patrones de la relación parental con base en la lectura que cada uno hizo de ellos, de las fijaciones, hechos que no se superan y que insisten en repetirse.

Además dentro del amor no se puede decir que se ha renunciado totalmente al narcisismo y menos en la perversión, ni en el amo y el esclavo hacen esa renuncia ya que se vuelve importante tener al objeto para intentar cubrir y encontrar un cierto bienestar propio ya que *“...se ama conforme a elección de objeto narcisista, lo que hemos sido o que es perfecto y carecemos. Lo que le falta al yo para llegar a su ideal amado”*⁸⁰

⁷⁸ FREUD, Sigmund. *Introducción al narcisismo*. Madrid. Alianza editorial. 1973. p 7-22.

⁷⁹ CHEMAMA, op. cit. (en nota 52) p 478.

⁸⁰ FREUD, op. cit. (en nota 78) p 36.

Como vemos *“el yo del hombre es educado poco a poco para apreciar la realidad por influencia del apremio exterior. En ese proceso tiene que renunciar de manera transitoria o permanente a diversos objetos y metas de su aspiración de placer –no solo sexual...”*⁸¹. Lo que un ser desea en primera instancia y que va acorde con sus instintos, durante la educación le va siendo negado a través de las prohibiciones y reglas que se le ponen volviendo ese deseo inasequibles, solo a través de la fantasía o la patología puede encontrar cierto grado de realización, como en la perversión, en la que se pueden vivenciar esos deseos como lo es la agresión, la manera de adquirir placer, las zonas erógenas, etc.; este perverso hará existir lo que tiene dentro de su cabeza en la realidad con el otro o dentro de su fantasía.

Se podría pensar que en el amo *“la libido ha sufrido perturbaciones y no elige su objeto erótico conforme a imagen de la madre si no a su propia persona”*⁸², con esto no se debe pensar que la madre no tiene relación en la elección de objeto que se hace, si no que la madre tiene relación en la concepción que el sujeto tiene de la misma madre y de si mismo.

En el caso del esclavo el narcisismo *“ejerce un atractivo ya que han renunciado plenamente al suyo y se encuentran pretendiendo el amor de objeto”*⁸³, busca a un amo en el cual depositar su libido ya que no se siente merecedor de su amor.

George Bataille⁸⁴ hace diferencia en la elección de objeto entre los animales y el hombre, dice que la diferencia es que el hombre moviliza la vida interior, que es erótica en tanto se aleja cada vez más de lo rudimentario.

⁸¹ FREUD, Sigmund. Obras completas. 23ª Conferencia. *Los caminos de la formación del síntoma*. Vol XVI. 5ª reimpresión. Argentina. Amorrortu editores. 1975. p. 339

⁸² FREUD, Op- cit. (en nota 78) p 22.

⁸³ ibidem. p 23.

⁸⁴ BATAILLE, Georges. *El erotismo*. México. Tusquets editores. 1975. p 33-34.

Cuando nos acercamos a intentar ganar la simpatía del objeto de amor, en ocasiones no lo hacemos como los animales que se da un breve cortejo que termina en la cópula y en la mayoría de las especies en la separación de ambos; sino que se da todo un ritual de cortejo y hay una elección, ya que no todos los que intentan ganar terreno para enamorar a una persona lo consiguen, se involucra la subjetividad del otro, su deseo, su falta, lo que busca. A veces la relación sexual se da después de que se conoce a la persona y en otras ocasiones meses o años después y la manera en que se vive lo que llamamos amor posterga o culmina la unión.

Pero no debemos olvidar que pese a que nos involucramos como sujetos, como humanos que somos y nos enrolamos dentro de la palabra amor para acercarnos a alguien a nuestra vida y que hay diferencias con los animales, también es cierto que seguimos teniendo similitud con ellos, con sus conductas.

Bataille menciona, la prohibición y la transgresión como puntos importantes dentro de la vida amorosa de dos personas, ya que al hablar de ellos hablamos de límites, de leyes y permisividad; hablamos de deseo, de amor y goce. Cuando dos personas creen amarse, creen pertenecerse lo que les da derecho a transgredirse. Tan solo nuestro amo y esclavo; ambos crean una relación de codependencia en donde se necesitan el amo para sentir que posee y que mantiene su lugar y el esclavo se siente parte y extensión de otro que vivirá por él.

El amo podrá transgredir el cuerpo, el entorno, la vida misma del esclavo ya que el esclavo mismo lo permite, no limita la autoridad del amo y sentido de pertenencia sobre él, no reserva un lugar que le pertenezca, lo entrega todo.

El esclavo en tanto se transgrede a sí mismo dando la ley al otro, aunque también marca la vida del amo porque lo hace depender de su servicio, de su reconocimiento. Se crea una relación de mutua dependencia, perdiéndose los límites.

El amor es a su vez transgresión ya que rompe con los límites, con la libertad y permite que los sujetos trastocan la vida uno del otro, se restrinjan, se renuncien.

Nuestra sexualidad y las manifestaciones de amor que se dan se basan en una serie de tradiciones que cada sujeto tiene, su cultura, su pasado personal, las prohibiciones y leyes que regulan la vida amorosa.

Como vemos dentro del amor no todo es color de rosa existe una dualidad en la que el amor se mezcla con odio, con las frustraciones, con el vacío del otro que espera que nosotros lo saturemos ya que *“el amor no es ni bueno ni bello pero no necesariamente es feo y malo, sino que ocupa un término medio”*⁸⁵, no existe un punto inicial y un punto final de medida y la barrera que lo divide de la patología es muy delgada, la transgresión va desde el simple derecho que la persona amada se toma de dar o no autorización al otro para ir a algún lugar, hasta el darle un golpe o dejarlo sin vida, pero recordemos el dicho popular *“para todo se necesitan dos”*.

Pero más allá de límites, en el amor se da una invitación a darse, a entrar dentro del juego, se convoca a un llenado, a ser ese objeto imaginario que puede cubrir la falta ilusoriamente, de cada uno depende aceptar ser el convidado dentro del amor y dentro de una determinada relación.

Por lo que definir lo que es bueno o no y a que llamar o no amor es muy difícil ya que un obsesivo va a decir que esta enamorado y seguirá a su pareja de manera asfixiante, un amo la sentirá o lo sentirá como de su propiedad y un esclavo verá el amor como la renuncia a sí mismo por el otro; cabe aquí una pregunta ¿Lo que llama amor ese celotípico, obsesivo, ese amo, ese esclavo, un suicida, etcétera, no lo es? Y si respondemos *no*, preguntémonos ¿La forma en

⁸⁵ *ibid.* p. 153

que amamos es entonces la sana y adecuada?, la respuesta es no muy probablemente, ya que incluso dentro de la vida misma, dentro de la cotidianeidad se vive esa patología amorosa en pequeñas o grandes dosis sin que nos demos cuenta. Es difícil decir no ama el que lastima ya que *“el más tierno y más íntimo de nuestros vínculos de amor, con excepción de poquísimas situaciones, lleva adherida una partícula de hostilidad que puede incitar el deseo inconsciente de muerte”*⁸⁶.

Si decimos que el amor es crecimiento, ver el bienestar mutuo, apoyo constante, aceptación, no lastimar al otro, nuestros personajes no estarían cerca de él, pero quizá nosotros tampoco, quizá el más cerca sería el amor que se escribe de la imagen de Dios hacia nosotros porque no habría otro interés que el dar.

Dentro de nuestras formas humanas de amor hasta en la más inofensiva en apariencia se esconde deseos que podríamos llamar negativos, en una relación que llamamos normal existe en ocasiones celos, desconfianza, posesión, infidelidad, etc. y se dice que se esta enamorado.

Si consideramos que el amor va del lado del deseo y de la falta, podríamos decir que nuestros personajes aman a su manera ya que son movidos por deseos y faltas particulares, en base a ello va su búsqueda ya que *“ninguno desea las cosas de que se cree provisto”*⁸⁷, y si bien es cierto que en el perverso se niega la falta, esto es dentro del imaginario porque necesita también de otro para sentir que él esta colmado, que no tiene falta al ver la falta del otro, entonces si hay una necesidad.

Kierkegaard nos habla del amor diciendo que tiene una temporalidad, en su mayoría tiende a ser pasajero y solo el eterno es el que tiene que ver con el

⁸⁶ FREUD, Sigmund. *Contribuciones a la historia del movimiento psicoanalítico. Obras completas vol. XIV. Nuestra actitud hacia la muerte.* 1ª edición. Argentina. Editorial Amorrortu. 1984. p 300.

⁸⁷ *ibid.* p 155.

cristianismo, que el amor puede ver algo mayor de lo que es, dice que en el amor se debe eliminar la diferencia entre tuyo y mío (adjetivos posesivos), que si se elimina solo el tuyo tenemos agresores, ladrones, etcétera (amos) y que si se elimina el mío tenemos amor verdadero ya que se niega a sí mismo (esclavo), que el autentico amoroso es el amoroso sacrificado y todo se convierte en suyo⁸⁸ (se vuelve la vida pertenencia del otro).

Este más bien parecería ese amor que nosotros llamamos patológico verdad, ya que quien estaría más cerca sería el esclavo que podríamos ver como el que renuncia a todo por el otro, pero ¿Esto es así?, no, podríamos ver que el esclavo como el amo están en esa posición por sus deseos y Kierkegaard habla de un darse sin esperar otra cosa, y el esclavo espera protección, ser poseído por un ser reconocido, ser llenado, y por este lado nosotros tampoco amamos realmente porque si esto fuera no sentiríamos miedo, envidia, odio, etcétera, pero recordemos que somos seres con falta.

La falta nos mueve a buscar un llenado, un objeto de amor externo pero esto solo es un mito porque aunque lo tengamos, la falta se manifiesta en la angustia que el amo puede sentir al pensar que su esclavo se va, la desesperación que siente cuando un día llega a su casa y no lo ve por lo que opta por buscarlo y prometerle que todo cambiará. La falta en ese esclavo que buscando a una pareja que cree completa y que lo llenará, siente luego miedo de su elección, no se explica realmente el porque de su permanencia, de su amor y si a la larga huye y si logra terminar con esa relación busca uno que se le parezca al anterior.

El amor es cuestión de elección de un objeto que imaginariamente creemos nos puede llenar la falta, el amor es solo una construcción que cada uno hacemos con base en nuestro pasado, en el ver a la madre y al padre, a la lectura que de

⁸⁸ Cfr. KIERKEGAARD, Soren. *Las obras del amor. La vida oculta del amor y su capacidad de ser cognoscible en los frutos*. Salamanca. Ediciones sígueme. 2006. p 319-335.

ellos hicimos y se nutre de todo lo que nos rodea, las amistades, el entorno social, etc. ya que *“la incompletud del sujeto lo lanza a realizarse en el campo del Otro buscando allí el objeto (real) perdido y para siempre faltante”*⁸⁹

En las relaciones sexuales por ejemplo solo se da un *“placer de órgano”*⁹⁰ ya que es momentánea y no se da una satisfacción total ni bidireccional ya que lo que uno quiere no es lo que el otro quiere, solo se da la momentánea satisfacción de algunas partes.

Dentro del amo y del esclavo esa falta intenta ser llenada con la posesión imaginaria sobre el otro, con un supuesto amor, dice Lacan *“el habito ama al monje porque por eso no son mas que uno lo que llamamos cuerpo (bajo el habito) quizá no es mas que ese resto que llamo objeto a”*⁹¹.

Lo ilusorio de la falta hace que la ilusión amorosa se mantenga porque la falta continúa y como decíamos no hay satisfacción total, el objeto buscado no colma como se cree, ya que la falta esta en el que busca, en si mismo ya que *“el que desea lo que no está seguro de poseer, lo que no existe al presente, lo que no posee, lo que no tiene, lo que le falta. Esto es, pues, desear y amar”*⁹², ello no implica que el otro colme la falta sino que mantiene en el deseo por la búsqueda que el buscador hará ya que *“no amamos al otro por lo que es, sino por lo que encierra, el tesoro, el amalgama que hace falta (suponemos que tiene el objeto faltante)”*⁹³

Pero que tiene el amo que le falta al esclavo y viceversa; sus lugares como tales ya que ese amo busca otro que cumpla con las características de entrega del esclavo, que renuncie a sí, que lo reconozca, que permita ser agujerado, un sujeto

⁸⁹ BRAUNSTEIN. Op. cit (en nota 69) p 22.

⁹⁰ ibidem. p 27.

⁹¹ LACAN. Op. cit. (en nota 74) p 14.

⁹² PLATON. Op. cit. (en nota 73) P 151.

⁹³ BRAUNSTEIN Op. cit. (en nota 71) p 19.

que ante sus ojos se vea y se sienta castrado ya que hasta un *“pene erecto todo el tiempo, como el tótem, a fuerzas falta otro para reconocerlo...”*⁹⁴.

El esclavo por su parte posiblemente busca un sujeto que aparente ser completo para que de alguna manera sature su falta, ser reconocido por un amo aunque sea como esclavo *“...cede su palabra para que suene la voz del Otro”*.⁹⁵

Pero debemos mencionar aquí, que también buscan otras cuestiones particulares que solo podemos encontrar en el inconsciente de cada sujeto y deducir por el actuar de cada amo y de cada esclavo.

La elección que un amo puede hacer de su esclavo guarda relación con toda la carga inconsciente que se ha formado a lo largo de su vida, por ejemplo si es un hombre que funge como amo el que busca a una mujer esta elección la hará con base en la representación que de la mujer se ha formado con base a la relación parental, si ve a esta como una persona castrada o completa y voraz, ya que *“puede idealizar a la mujer...se ve a la mujer como virgen todopoderosa un objeto fuera del alcance, prohibido, imposible. Igualmente puede metaforizarse a una madre repugnante y abyecta, sexuada...cuanto que por esta razón deseosa, deseable a los ojos del padre, se sitúa a la mujer en el lugar de objeto inmundo ofrecida al deseo de todos reservada a su deseo propio pero amenazante porque es capaz de mutilar su pene propio”*⁹⁶. Con base en ello será el trato que dirigirá por sustitución al objeto de su elección o como un ser completo o como un ser miserable, como un esclavo. Lo mismo una mujer que ocupa el papel de amo y que busca a un hombre para ser su esclavo.

Como vemos *“la clave del objeto no esta, entonces...en el objeto mismo sino que ocupa el sitio de aquello de lo que el sujeto esta privado*

⁹⁴ BONNET . Op. cit (en nota 20) p 39.

⁹⁵ Fundación del campo Freudiano. Op. cit. (en nota 63). P 202

⁹⁶ DOR, Joël. *Estructura y Perversión. El horror de la castración y la relación con las mujeres. El desafío y la transgresión.* Primera edición. Argentina. Editorial Gedisa. 1988. p 105-106.

*simbólicamente...*⁹⁷ más que la felicidad y el amor platónico se busca lo que se cree simbólicamente falto, esa imagen que el sujeto se ha creado, eso que no ha logrado resolver en sí mismo. El amo se pondría en posición de amado y el esclavo de amante ya que *“el lugar del amado se constituye por la posesión de algo preciso; el lugar del amante se constituye justamente por la carencia, la falta”*⁹⁸

En el amor se da una especie de identificación *“identificación con el otro...de las que sus conductas revelan con evidencia la ambivalencia estructural, esclavo identificado con el déspota, actor con el espectador...esta relación erótica en que el individuo humano se fija en una imagen que lo enajena a sí mismo, tal es la energía y tal es la forma en donde toma su origen esa organización pasional a que llamaré su yo”*⁹⁹; como vemos la identificación juega un papel de relevancia.

La identificación según Freud es *“la más temprana exteriorización de la ligazón afectiva con otro persona”*¹⁰⁰, el yo copia a la persona amada o no amada y toma rasgos de la persona, introyecta al objeto, dentro de esta puede haber denigración o amor hacia la imagen introyectada, de esta identificación que se hace se da el amor.

Pero hay otro punto que entra aquí, el deseo, ya que si no se tiene el objeto del que se cree faltante, el deseo se mantiene y por ende lo que llamamos amor, ya que *“el hombre ama más la caza que la presa”*¹⁰¹

Dentro de la perversión *“es la intermitencia...la que es erótica...menester que el otro sea incapaz de darlo todo...y a postergar para que el yo como sujeto*

⁹⁷Fundación del campo Freudiano. Op. cit. (en nota 63). P 100

⁹⁸BRAUNSTEIN, op. cit. (en nota 71). P 20.

⁹⁹LACAN, J. *La agresividad en psicoanálisis*. 7ª edición. México. Editorial Siglo XXI. 1981. P 106

¹⁰⁰FREUD, Sigmund. *Obras completas. Vol. XVIII. Más allá del principio del placer, psicología de las masas y análisis del yo y otras obras. La identificación*. Argentina. Amorrortu editores 1995. p 99-103

¹⁰¹FREUD, Sigmund. *Obras completas, Cinco conferencias sobre psicoanálisis. Sobre la mas generalizada degradación de la vida amorosa*. Buenos Aires. Amorrortu ediciones. 1999. p 30.

*de la demanda pueda constituirse...*¹⁰². Esto pasa con el amo y el esclavo, el erotismo se ve en ese entrar en juego, en ese corte que momentáneamente hacen de la relación en el que prometen no mantenerla mas, pero que parecerían no poder dejar, en ese esperar del esclavo a que su amo ceda un poco, o de ese amo a poseer ahora en su totalidad a ese esclavo y que cree que esta completo solo por ser reconocido por el otro.

Se dice que *“en la perversión se da como un código auto erótico del que esta excluido el compañero...y constituye un misterio aun para quien la vive”*¹⁰³, quizá no solo en la perversión en el que no importa por ejemplo infringir dolor en el otro, es parte del placer que se puede generar, sino que también el amor, en los conflictos que diariamente enfrentamos y en la relación de pareja que nosotros denominamos como normal no se puede estar en los zapatos del otro y se lastima importando solo el bienestar y satisfacción personal.

Como vemos el sujeto manda al otro con la falta una demanda de amor, misma que aunque el sujeto no es capaz de responder, da lo que tiene y a su vez manda una demanda y entrega, ¿Pero que entregan ambos? *“el hambre, excrementos, mirada, voz, su amor como soportes de su ser que le requiere el deseo del Otro”*¹⁰⁴, creen entregarse pero siempre queda un resto que le sigue perteneciendo a cada uno y que no deja a ese amo poseer completamente al esclavo y ese esclavo ser poseído, esa barrera que va más allá de la piel, la subjetividad de cada uno.

¹⁰² ibidem. P 28, 55

¹⁰³BONNET, Op. cit (en nota 20) p 10.

¹⁰⁴BRAUNSTEIN. Op. cit. (en nota 69) p 48-49.

5.2 El Deseo

Iniciemos diciendo que *“...la huella del otro es éxodo: revela mi estar expuesto frente al otro, mi salida sin retorno...inversión que trae perdidas, imposibilidad de recuperar lo abandonado”*¹⁰⁵; esto nos habla del deseo.

Si hablamos de deseo, debemos tener sumo cuidado con el significado que de él demos. Coloquialmente se piensa que deseo es anhelo, una necesidad en ocasiones alcanzable y en otras inalcanzable, relacionado con la sexualidad.

Si recurrimos a algún Diccionario de la lengua española encontramos que lo definen como *“aspiración al conocimiento o posesión de algo. Acción y efecto de desear. Ansia, anhelo, afán”*¹⁰⁶

Para la Psicología este término tiende a verse relacionado con la sexualidad, con anhelos, con la búsqueda por alcanzar la meta, con la puesta en movimiento de la voluntad, etcétera.

Para el Psicoanálisis; como cita Elisabeth Roudinesco; este término ha sido empleado en la filosofía, psicología y psicoanálisis para designar a la vez la tendencia, el anhelo, necesidad, avidez, apetito; toda la forma de movimiento en dirección a un objeto. En Freud este término es empleado en el marco de la teoría del inconsciente como la realización de un anhelo o un voto inconsciente. Jacques Lacan para hablar de este termino toma en cuenta la filosofía, para hacer de ella la expresión de una codicia o apetito que tiende a buscar satisfacción, como deseo de un deseo, la tendencia con la cual se expresa la relación de la conciencia consigo misma, la relación con el otro pasa por el deseo, la conciencia solo se reconoce en otro (en un objeto imaginario) en la medida en la que, a

¹⁰⁵ LEVINAS, Emmanuel. La huella del otro. 1ª edición. México. Editorial Taurus. 2000. P 22-23, 27-28.

¹⁰⁶ MONTERDE. Op. cit. (en nota 57)

través de ese reconocimiento, pone a ese otro como objeto de deseo, objeto de deseo que la conciencia desea¹⁰⁷.

Dylan, refiere que para Lacan este término es visto como una idea de fuerza continua, para Lacan como para Spinoza el deseo es esencial, habla del deseo inconsciente, poniendo como objetivo de la cura psicoanalítica el llevar al analizante a reconocer la verdad sobre su deseo, articulándolo con palabras pero a la vez esta limitado ya que aunque la verdad sobre el deseo este presente en la palabra, la palabra nunca puede expresar la verdad total del deseo pero que no se debe confundir con demanda y necesidad. La necesidad es un instinto biológico, un apetito que surge de los requerimientos del organismo y se elimina aunque sea de forma temporal; la demanda va desde lo primitivo del infante como es el grito inarticulado pero que ayuda para con el Otro, va mas allá de la satisfacción de la necesidad, esa presencia simboliza el amor del Otro y tanto articula la necesidad y a su vez demanda amor, el otro da como respuesta el objeto requerido pero no lo puede dar todo¹⁰⁸

El deseo se define por ser la diferencia entre lo demandado y lo recibido, más allá de lo que con el lenguaje se ha solicitado y más acá de lo que el otro ha podido dar y al pasar por la dimensión del lenguaje y del Otro, deviene irrealizable¹⁰⁹

Como vemos el deseo tiene que ver con el movimiento, el no petrificarse, es querer satisfacer sabiendo que es imposible, lo cual aumenta su atractivo, por lo que el deseo es a la vez límite ya que marca un no poder ir más allá.

Esta definición estaría más cerca de lo que un amo busca con su esclavo que el amor en sí, decíamos que en el amor hay ese deseo entregado y dirigido al

¹⁰⁷ Cfr. ROUDINESCO. Op. cit. (en nota 53) p. 214-216

¹⁰⁸ Cfr. DYLAN. Op. cit. (en nota 51) p. 67-68.

¹⁰⁹ Cfr. BRAUNSTEIN. Op. cit. (en nota. 69) p. 33.

otro, es necesario que seamos objeto de deseo para el otro, para que podamos devenir sujetos, es necesario que ese esclavo ocupe un lugar en el amo y viceversa para que cada uno pueda devenir sujeto, para saberse existente vivo en el otro y por el otro.

Dentro del deseo hay entrega y por lo tanto pérdida ya que necesitamos ser reconocidos por el otro pero también nos permitimos ser agujerados.

Cuando es el deseo del otro el que nos rige, nos aplasta como una madre voraz que no deja ser agujerada por su hijo y su deseo lo traga de manera simbólica; cada uno de nosotros debemos construir nuestro nombre, nuestra identidad, claro irá en función del otro pero en lo ajeno se construye lo que nos va a diferenciar ya que *“el deseo del hombre es el deseo del Otro, surge en mi mente algo que canta Paul Eluard como el duro deseo de durar. No es otra cosa sino el deseo de desear”*¹¹⁰.

El deseo no es querer una cosa de manera conciente, por ejemplo, un esclavo puede decir yo deseo una pareja que me haga feliz, que no me lastime pero en su deseo, en su inconsciente su búsqueda apunta hacia lo contrario y no se puede despegar del que lo lastima y lo pone en el lugar de víctima porque *“el deseo humano no está directamente implicado en una relación pura y simple con el objeto que satisface, sino vinculado tanto con una posición que adopta aparte de su relación con él, de tal forma que nunca hay nada que se agote pura y simplemente en la relación con el objeto”*¹¹¹.

Lo mismo ese amo puede decir que cambiará, que no quiere lastimar, justificará su actuar y culpará a su esclavo, sentirá que el esclavo no puede vivir sin él, pero no se da cuenta que su inconsciente busca otra cosa, que realmente

¹¹⁰ LACAN, Jacques. *La dimensión trágica de la experiencia analítica. Libro 7. la ética del psicoanalista. Argentina. Ediciones Paidós. Junio 2000. p. 368*

¹¹¹ LACAN, Jacques. *La significación del falo. Seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente. Buenos Aires. Ediciones paidós. Enero 2001. p. 328*

tiene falta aunque la niegue, que necesita él mismo a su esclavo y no entiende su deseo porque *“el carácter vagabundo, huidizo, insaciable, del deseo. Este elude precisamente la síntesis del yo (moi), no dejándose otra salida que la de ser tan solo...una ilusoria afirmación de síntesis. Si bien siempre soy yo quien desea, eso que hay en mí solo se puede captar en la diversidad de los deseos”*¹¹²

El deseo mueve desde el inconsciente y no lo entendemos ni encontramos una explicación a nuestro actuar, creemos que lo que deseamos son esos sueños que la mayor parte de la gente tiende a ver como buenos, decimos que desear va del lado de elegir y terminar una profesión, formar un hogar unido, tener dinero, etcétera, esos son anhelos, metas en la vida de cada persona, pero el deseo que nos mueve navega en lo mas profundo de nosotros, es nuestro motor y nuestra causa, incluso nos lleva a hacer eso que nos prometimos no repetir en nuestra vida, bien se dice *“con nuestros deseos, y a través de ellos, se instauran nuevas formas de relaciones, nuevas formas de amor y nuevas formas de creación”*¹¹³.

El deseo es como tener una falta que es necesario llenar, por lo que el deseo implica la búsqueda de ese algo que pueda saturar por lo menos de manera ilusoria esa carencia. No llenamos ese hueco de la misma manera unos y otros, de hecho nunca lo llenamos, solo lo bordeamos, lo tocamos sin llenarlo.

Los síntomas son parte de ese deseo y por lo tanto ni siquiera dos histéricas verán o se victimizarán de la misma manera, este síntoma se manifestará de acuerdo a su deseo.

El deseo para Freud va del lado de la polaridad placer-displacer. Para Lacan, este está constituido con la falta en ser que hablábamos.

¹¹² id. P 328.

¹¹³ FOUCAULT, Op. cit. (en nota 9) p 417.

Al deseo se le ha vinculado con la sexualidad y con el placer. La sexualidad es como esa satisfacción que se da de manera parcial, del órgano que es excitado, es una creación humana, podríamos preguntarnos ¿En dónde está puesto el deseo del que hablamos?, quizá la respuesta sería para muchos, dentro de la excitación, pero el deseo está más bien dentro de la búsqueda del objeto amoroso, dentro de la manera que se elige para satisfacerse, por ejemplo en el voyerismo que está en la mirada, en el fetichista que esta en un objeto que acompaña, en el sádico que toma el cuerpo del otro y objetos para infringir dolor, etcétera, en la elección que de ello se hace.

Bien se dice que *“en la perversión no hay zonas erógenas... es la intermitencia... la que es erótica; entre dos piezas (pantalón con pulóver entre los bordes (camisa entreabierta), etc...la puesta en escena de la aparición-desaparición”*¹¹⁴, quizá estas formas podríamos ver como cosas sin importancia dentro de nuestra sexualidad y para muchos implicaría parte de la excitación y sin la presencia de estos no se lograría una sensación placentera porque *“objeto causa de deseo es el objeto a...no es un objeto del mundo...no puede ser identificado sino bajo la forma de esquirolas...parciales del cuerpo, reductibles al objeto de succión (seno), el objeto de excreción (heces), la voz y la mirada (Lacan)”*¹¹⁵.

El deseo se vincula con el amor *“el sujeto ama al otro en tanto el otro tendría lo que al sujeto le falta. Este modo en que el amor se presenta, ¿No entraña acaso una especie de máscara del deseo? Deseo porque me falta, y ¿por qué amo? me aventuro a responder: por lo mismo. Sólo que el amor enmascara”*¹¹⁶. Decíamos que existe en toda falta, ese hueco que busca ser llenado, por lo que se crea una demanda en el sujeto, una demanda de amor que se dirige a otro y pide ser satisfecha, lo que moviliza el deseo.

¹¹⁴ BRAUNSTEIN. Op. cit. (en nota 69) p 28.

¹¹⁵CHEMAMA. Op. cit. (en nota 52) p 488.

¹¹⁶BRAUNSTEIN. Op. cit. (en nota 71) p 18.

En el amor se cree que el otro puede colmar la falta y no se ve a simple vista que justo lo que se busca no es lo que el otro tiene y se da una continua búsqueda, de sufrimiento amoroso por desengaño, por no encontrar en el otro lo que se busca; por lo que la búsqueda no solo se dirige a un objeto amoroso sino a conductas desordenadas como las drogas, comer obsesivamente y otras conductas compulsivas.

En el amo y el esclavo el deseo va del lado de la elección que hace de objeto primeramente, también va del lado de la manera de manifestar y mostrar los lugares de cada uno ya que *“el deseo desea el deseo del Otro, y pide su manifestación”*¹¹⁷.

El deseo por tanto no va del lado de la idealización como la entendemos, sino de la búsqueda inconsciente, del terror y la muerte; desear no es solo buscar lo positivo sino también el dolor como lo es en el amo y el esclavo.

¹¹⁷BRAUNSTEIN. Op. cit. (en nota 69) p 39.

CAPÍTULO SEIS

LA HUELLA SOBRE EL CUERPO DEL OTRO, PULSIÓN DE MUERTE Y PROPIEDAD

“El animal arranca la fusta de manos de su dueño y se castiga para convertirse en el dueño, y no comprende que eso no es mas que una ilusión producido por un nuevo nudo en la fusta.”¹¹⁸

Kafka, Franz

Los golpes y las palabras encierran un significado para quien los recibe como para quién los da (esclavo y amo); quizá va más allá de la sumisión, minusvalía, fuerza, y brutalidad. Se da entre los lugares de amo-esclavo un juego, una complicidad dentro de la agresión.

6.1 LAS MARCAS SOBRE EL CUERPO

Dentro de la relación amo-esclavo se da como parte del poder no sólo los insultos, las limitaciones, etcétera; también se dan los golpes, las marcas que se dejan sobre el cuerpo del otro.

¹¹⁸ KAFKA, Franz. *La metamorfosis y otros cuentos*. (Prólogo de Jorge Luis Borges). México. Ed. Quinto Sol. 1992. p 11.

Para hablar de cuerpo tomemos el término como lo refiere Chemama, dice que cuerpo ha sido abordado por Lacan desde los tres registros; lo real, lo imaginario y lo simbólico. En lo imaginario se habla de la imagen del cuerpo en tanto totalidad (la imagen que reenvía el espejo del Otro) y del nacimiento del yo, la bolsa agujerada de los objetos a, pedazos de cuerpo imaginariamente perdidos. En lo simbólico se habla de los significantes conscientes, reprimidos, forluidos de un sujeto, así como su modalidad de organización, de las palabras que constituyen el cuerpo de los significantes y el sujeto del inconsciente, la identidad; una libra de carne en la que se inscribe los significantes de la demanda y el deseo del Otro. En lo real se habla de la diferencia anatómica de los sexos y la muerte, lo imposible, lo resistente y el objeto de rechazo¹¹⁹

Para hablar de cuerpo es demasiado lo que podríamos decir de él, tan solo bastaría dar un recorrido a la filosofía y la psicología en la que se daba una dualidad entre cuerpo-alma, cuerpo-parte emocional.

El cuerpo visto como envoltura, como parte orgánica y compleja por su constitución y anatomía, ha sido trabajado por la ciencia, como por ejemplo la medicina, pero sólo lo ha abordado de manera parcial ya que el cuerpo comprende más que eso, claro no hacemos a un lado los aportes de dicha disciplina.

Sólo basta ver los síntomas de las diversas enfermedades mentales manifestados en cuerpo, basta ver un cuerpo sufriente por alguna enfermedad orgánica, lo psíquico sobre lo orgánico, para darnos cuenta que el cuerpo no es sólo ese cascarón que maquillamos, limpiamos o lastimamos, es la carta de presentación y la manifestación de lo que llevamos dentro.

Esa envoltura que vemos en el espejo o que vemos del otro; es carne, tejido, piel, células, secreciones; pero ese cuerpo es más ya que involucra una

¹¹⁹ Cfr. CHEMAMA, Op. cit. (en nota 52) p 112-115.

parte imaginaria y simbólica, ya que *“sobre el cuerpo se encuentra el estigma de los sucesos pasados, de él nacen los deseos, los desfallecimientos y los errores; en él se entrelazan y expresan, pero también en él se desatan...se borran unos a otros y continúan su inagotable conflicto”*¹²⁰.

El cuerpo entonces no está constituido sólo por eso que vemos a simple vista, sino que tiene relación con la imagen que cada uno tenemos de nosotros mismos, con la concepción, con todo lo que el Otro en el trato nos ha proyectado que somos, con la palabra, con nuestro nombre, con nuestra historia, con el sexo que mentalmente actuamos; no sólo es carne, sino la construcción, el nombre y la identidad de esa carne, *“el cuerpo como ese asiento donde el sujeto de lo inconsciente hace acto de presencia, como su lugar de resonancia; y que de un modo u otro la historia nos muestra que el cuerpo es archivo...en el que han devenido como signos, esas marcas (significantes), como podrían también leerse en tanto indecibles o indescifrables”*¹²¹.

El cuerpo lleva marcas, pasado, recuerdos, síntomas que se inscriben y que crean un sentido en él, que le dan forma e identidad que le da al sujeto un lugar que se cree, ya que:

*“...el cuerpo de la escritura como el de la escritura del cuerpo, implican ambas, lecturas, escrituras e historias impresas con un trazo, marca o inscripción que por la vía del significante queda encarnado el deseo, porque deja su huella inscrita en el sujeto, en su carne y hasta en el espíritu como un texto, en signos, síntomas, imaginarios, síndromes, graffiti, cosméticos, perforaciones, tatuajes, marcas, heridas, jeroglíficos, inscripciones...significantes, que no dejan de mostrar su imposibilidad para acceder a la significación última o primera, sino a otra cosa, entre ellas al enigma, a la carencia y a su función de relación”*¹²²

¹²⁰ FOUCAULT. Op. cit. (en nota 1) p 14.

¹²¹ MUÑOZ Bojalil. Op. cit (en nota 38) p 7.

¹²² ibidem. p 9.

Aclarado este punto preguntémosnos que significan los golpes y las marcas que el amo deja en su esclavo, la mayor parte de la gente respondería que es símbolo de brutalidad, de inconciencia, de un descargue emocional, etcétera. Pensaríamos que para el esclavo las que recibe en su cuerpo significan dolor, humillación, miedo; pero si nos ponemos a analizar la situación quizá podríamos ver más allá.

El golpe que queda es como la huella *“que el signo no logra apresarla, escapa al significado, por lo tanto pertenece al orden de lo siniestro (lo familiar que aparece inesperadamente), que perturba el orden porque escapa a la presencia y es el eco de una ausencia”*¹²³. El golpe que da el amo sobre su esclavo, no sólo es muestra de odio sino también manifestación de lo que cree es amor, de marcar límites sobre el cuerpo que cree le pertenece, es a la vez un dejar su esencia o huella del amo, es mostrarle que ha pasado por ese cuerpo que le pertenece y que nadie le debe quitar. Es muestra de su fuerza, de su poder, es un juego de complicidad que se da entre ambos, repiten patrones familiares, es como si a través de cada agresión se comunicaran por medio de un canal que es la carne misma, que se siente con todo el ser ya que mueve enormemente no solo esa carne sino su subjetividad.

Es una huella que al ser vista por el esclavo ante un espejo, se vuelve parte de ese cuerpo de esclavo que se ha constituido, da forma a ese cuerpo que no se verá más sin él, que desde antes de saberlo lo necesitaba sobre su piel para sentirse amado, deseado, poseído, porque en su vida se le ha mostrado que el amor va junto con la agresión, los golpes, el sometimiento para que exista, y que mejor que llevarlo como un tatuaje sobre la piel, sentir la intensidad del dolor que al borrarse debe ser marcado nuevamente.

¹²³ LEVINAS. Op. cit. (en nota 105) p 23.

Esta huella que queda da muestra de la falta, del pasado que aún no ha encontrado explicación, es ese signo que no ha sido leído, es la expresión de todo aquello que no se puede decir con las palabras.

El amo deja un golpe en su esclavo, deja una marca, una huella, como dejar un nombre sobre un objeto marcando que le pertenece, marcando que él tiene poder sobre ese cuerpo que transgrede, muestra su lugar de amo, lo ratifica no sólo al otro sino a sí mismo ya que *“una de las formas para estar en el mundo, es por la vía del placer...o a través del goce, donde hay en ello una ofrenda para hacer existir a eso Otro, para que lo posea y le promete la unidad total a posteriori y ad infinitum, y/o hasta que el cuerpo aguante”*¹²⁴.

El esclavo se desconoce a sí mismo, busca una explicación intentando romper lazos con su amo y al sentir vacío lejos del dolor intenta regresar a él nuevamente, no sabe donde colocarse, desconoce el por qué de su posición, pide al otro un lugar que no encuentra, pide al otro que le resuelva esa duda que le diga quién es, que le diga qué busca y qué desea, pero el amo da sólo respuestas a través del dolor sobre el otro, no entiende la petición ni le da una solución, queda como un círculo que no cierra.

En el esclavo las huellas significaran que le pertenece al otro, pero a la vez que ese otro necesita de ese esclavo para descargar todo lo que lleva dentro y le ratificará al otro su lugar como amo.

Pero, ¿Por qué es tan importante el cuerpo para el amo?; quizá podamos responder recordando que cuando estamos enfermos de algo, en donde vemos los efectos es en el cuerpo como tal, al que castigamos o gratificamos es al cuerpo, es nuestro medio visible de manifestación. Además de que la piel es *“frontera esencial si no primera, de la individuación biológica y psíquica”*¹²⁵.

¹²⁴ MUÑOZ. Op. cit. (en nota 38) p 11.

¹²⁵ KRISTEVA. Op. cit. (en nota 33) p 135.

La piel da una referencia entre lo que está afuera y lo que es adentro, lo que es tú y yo, lo que soy y lo que no soy; como decíamos el amo quiere poseer y el esclavo ser poseído y que mejor que marcando esa piel que le pertenece al otro, que mejor que lleve una huella, una marca de que ese cuerpo no es totalmente suyo. Pero a la vez hay muestra de esa inseguridad, de ese miedo del amo de que ese esclavo se vaya, de que tome su cuerpo lejos de él ya que el amo a su vez sabe que ese cuerpo no puede ser poseído, que escapa a sus manos que sólo es parcial y momentáneo.

El cuerpo también se vincula con lo sagrado y lo impuro, basta recordar los sacrificios humanos prehispánicos en los que se ofrecían cuerpos que se consideraban serían agradables a los ojos de los Dioses y las religiones que se tienen en las que se reprimen las acciones del cuerpo, mismo que es visto como la parte pecadora y el alma como la parte santa.

El cuerpo ha sido blanco del castigo, la sanción que se imponía estaba en función del delito, el cuerpo era golpeado, arrastrado, lacerado, perforado, desmembrado, despellejado, etcétera, va desde el encierro hasta la postergación del dolor, se toma que el lastimar la carne toca al sujeto y se castiga su falta, castigo que claro se da bajo la subjetividad de algunos sujetos, de lo que ellos consideran como bueno o malo.

Las muestras de castigo se dan sobre el cuerpo, un padre le da un golpe a su hijo para asegurar que hay dolor y que aunado a él vendrá el aprendizaje, las prisiones limitan la libertad del cuerpo, aunque se ha tomado en decir que no causan sometimiento sobre lo mental ya que pueden pensar los internos lo que quieran, pero recordemos que no estamos disociados y que carne-mente o cuerpo como lo definimos actúan de forma integral y uno causa impacto en el otro.

Quizá el que se intente lastimar el cuerpo sea porque se ve como la parte material, visible pero que tiene un impacto y deja marcas no sólo sobre la piel sino también dentro de la subjetividad, esa piel toma contacto con su interior, con su pensamiento, con su ser.

La sociedad ha tomado al cuerpo del otro para dar un mensaje en él, para someterlo y obtener de él un producto, ya que *“el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción”*¹²⁶.

Este cuerpo se ve envuelto en una serie de normatividades, de valores, de culpas que lo someten, que lo llevan a intentar ajustarse a lo mandado por la sociedad, perdiendo el control cada uno de nosotros sobre nuestro propio cuerpo, renunciando por el amor y la aceptación de otro *“el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata, lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos”*¹²⁷.

El cuerpo esta marcado y delimitado no sólo por el pasado de cada uno, sino también por el entorno social, cultural, la escuela; todos esos Otros que lo marcan y dejan dentro de él deseos, desilusiones, faltas, anhelos, miedos, lo llevan a actuar de cierta manera, le dicen qué papel tiene que actuar y cómo lo debe hacer; qué le está permitido y qué prohibido, cómo se debe acercar a la muerte y qué tanto se debe amar y odiar, cómo debe tomar conciencia de sí.

Pero no sólo el cuerpo del esclavo es sometido a renunciaciones y a dolor, nosotros mismos sometemos nuestro cuerpo a mutilaciones, quizá no en términos reales sino de manera simbólica e imaginaria ya que lo limitamos, lo restringimos, lo ajustamos a normas sociales, lo satisfacemos y lo lastimamos; este último es

¹²⁶ FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar*. 30ª edición. México. Editorial Siglo XXI. 2000. P. 32

¹²⁷ ibidem.

más vivido por todos quizá sin darnos cuenta ya que lo menospreciamos, lo alcoholizamos, lo drogamos, lo perforamos, lo tatuamos, lo enfermamos; acercándolo más a la muerte que a la vida:

“...el cuerpo se muestra como ese tope al acceso franco de la comunicación con la totalidad, a la verdad toda y por ende a Dios. El cuerpo es esa cosa curiosa, donde se le depositarán olvidos, ceguerras, mudez, sorderas y demás pérdidas sensoriales e intelectuales, hasta llegar al grado, de mutilaciones, incisiones, sangrías, cortes y demás; para que en ese extremo tenga existencia, con ese ideal suicida de eso que no era, y que ahora es, y sería...pero solo para el Otro...”¹²⁸

Nosotros mismos lo esclavizamos y lo marcamos, permitimos que ese recuerdo doloroso, esas imágenes perturbadoras y lastímeras se repitan, y que ese síntoma nos siga abordando sin darle una lectura, lo vemos como simple carne, como simple órgano ya que *“el lugar del cuerpo es encrucijada, disyuntiva ineludible entre una ética de la vida y una estética de la muerte”¹²⁹*, vivimos en un cuerpo envenenado por nosotros mismos.

Dentro de un cuerpo que se permite sufrir, de ese cuerpo del esclavo hay deseo de auto castigo, de entregarlo al sacrificio por verlo como impuro, que el otro lo purifique a través del dolor, que el otro le dé el valor que él mismo no le ha podido dar, que el otro lo ayude a sentir que tiene un cuerpo, que existe y que lo cargue de sensaciones dolorosas pero placenteras,

“la mujer se convierte en su propio fetiche al ofrecer su cuerpo al goce sexual de un hombre. Sin embargo la erotización del cuerpo fetiche no es satisfactoria sino con la sola condición de que ese cuerpo sea entregado a un hombre, destituido de su atribución fálica y de la referencia a la ley que supone; es decir rebajado, para la ocasión a una pura y simple función de instrumento”¹³⁰.

¹²⁸ MUÑOZ, Bojalil. Op. cit. (en nota 38) P 34.

¹²⁹ BICECCI, Mirta. *El cuerpo y el lenguaje. en La reflexión de los conceptos de Freud en la obra de Lacan.* Nestor A. Braunstein. México D.F. Siglo XXI editores. 1983. p 294.

¹³⁰ DOR, Op. cit. (en nota 96) p 176.

El amo podría pensar *“tengo derecho a gozar de tu cuerpo, puede decirme quienquiera, y ese derecho lo ejerceré, sin que ningún límite me detenga en el capricho de las exacciones que me venga en gana saciar en él”*¹³¹, ve ese cuerpo también como impuro, limitado, inferior a él, un cuerpo que tiene falta, carencias y a su lado su propio cuerpo se ve más valioso, pero a su vez ve en el cuerpo del esclavo el suyo mismo, ve la caducidad y la falta que quiere terminar y que quiere negar en él mismo.

Dentro de la relación entre el amo y el esclavo se quiere borrar la identidad del otro *“la tiranía sólo puede ejercerse a través del borramiento del rostro...la víctima era uniformada, rasurada, su piel grabada con numero, todo era cuestión de borrar lo particular y lo expresivo...Este borramiento a mutado”*¹³², como vemos el someter, el marcar el cuerpo se da para denotar que se es amo, que se está sobre ese cuerpo sometido, sobre ese cuerpo borrado, y en el caso del esclavo se sentiría parte de algo.

La marcas que se inscribe es como un juego cercano a la muerte, y se puede estar tan cerca de ella que para el amo y el esclavo su relación puede terminar con la muerte de uno de los dos.

Decíamos que el cuerpo no sólo involucra la parte real sino también la imaginaria y la simbólica, el cuerpo es como la concepción total que se tiene, como nos vemos, como nos vivimos, como nos leemos. Una mujer que tiene una imagen mental distorsionada de su cuerpo puede verse gorda aunque este sumamente delgada (como en la anorexia), una mujer puede verse al espejo como fea aunque sea asediada por varios varones, un hombre puede hacer ejercicio de manera excesiva para tener un cuerpo fornido y al verse en el espejo ve un hombre cobarde y frágil, etc., el cuerpo no es carne sino letra ya que *“la*

¹³¹ SADE, citado por LACAN en *Kant con Sade. En escrito 2.* 18ª edición. México. Siglo XXI. 1995. P 747-748

¹³² LEVINAS, Op. cit. (en nota 105) p 30.

*imagen del cuerpo es la síntesis viviente de nuestras experiencias emocionales electivas, arcaicas o actuales*¹³³ .

Ahora bien ¿Qué pasa con el cuerpo del amo?, podríamos pensar que el cuerpo del amo queda intacto sin lesiones, que lastima al otro y él sólo vive feliz al maltratar sin que sufra un rasguño, pero ¿En verdad es esto así? Quizá no, está acostumbrado a vivir dentro de los excesos, son mas propensos a las drogas, a la muerte, ese cuerpo suyo está hecho de riesgo, de exposición a la muerte, de lastimarlo, de exponerlo ante otro amo para defender su lugar como tal, es un cuerpo que quiere permanecer perenne, que se resiste a caer, a verse frágil, que debe soportar el dolor sin quejarse como el esclavo, un cuerpo que también se ve distorsionado, le falta el otro aunque lo niega, intenta gozar a través del cuerpo lo que no vive en sí mismo, es una imagen borrosa que aunque intente negarlo se pierde con su esclavo por ser dependiente a él.

*“Tal vez es el cuerpo el único lugar en el mundo del lenguaje, donde la carencia de ser, es taponada o mostrada por la carne, la carne de un sujeto, un corpus que habita y ocupa un lugar en el espacio”*¹³⁴, esto es lo que pasaría con el amo que quiere ser reconocido, su carne no necesita ser la de una figura imponente, alto fuerte, basta con que él lo crea e intente actuarlo, intentará dar a su cuerpo el matiz de fortaleza, no se permitirá fallar, vivirá en la angustia cuando algo se le escapa a su dominio, probará en ese cuerpo riesgos para demostrar que no tiene miedo.

Se tatuará, consumirá drogas intentando demostrar que las puede dominar o que puede vivir al límite, quizá modificará su imagen de forma drástica por medio de marcas en riñas, lesiones que lo harán posicionarse en un lugar que da miedo al otro. Intenta mostrar un cuerpo que no teme a nada, que corre riesgos, que enfrenta el dolor con valor, un cuerpo sobre el que se escribe; que ha luchado

¹³³ ABREVAYA. Oo. cit. (en nota 32). P 139

¹³⁴ MUÑOZ. Op. cit. (en nota 38) p. 38

por no pertenecer a otro, un cuerpo marcado por la fuerza y la lucha por el reconocimiento, un cuerpo que puede generar miedo con sólo verlo, claro esto solo en su imaginario ya que dependerá del otro (del esclavo), reforzarle esta idea.

Como vemos, tanto amo como esclavo viven su cuerpo de acuerdo a la imagen que tienen de él y que quieren proyectar, todo está en la concepción que cada uno tiene de lo que es, de su lugar en el mundo *“porque se requiere necesariamente de un cuerpo para saberse en el mundo, porque además es ya un símbolo por reconocer...”*¹³⁵.

6.2 PULSIÓN DE MUERTE

Justamente es en ese cuerpo del que hablábamos donde se da una lucha que podríamos llamar pulsional y que rige gran parte de lo que somos, pero ¿Qué es una pulsión?

DEFINICION DEL TÉRMINO PULSIÓN

La pulsión es:

“...esa exigencia de trabajo impuesta al aparato psíquico...pero su meta es conservadora, es la restauración de un estado anterior, en última estancia, el retorno al silencio de la muerte....Freud considero a la pulsión como un representante de lo orgánico en el campo de lo psíquico, el efecto de una excitación somática interior ineludible, que impone su registro en lo psíquico como representación y efecto...la pulsión embajadora del cuerpo ante el alma...escapa al orden vital, lo desordena introduciendo al símbolo que toma del Otro, cierra el camino de la satisfacción, consagra a la incompletud, se engaña a través del yo en el amoroso abrazo de objetos imaginarios, se arriesga en la lucha a muerte de puro prestigio y todo eso

¹³⁵ ibidem. P 34.

*para retoñar a la quietud, la pulsión es una fuerza constante, existe una contingencia y una infinita variabilidad de sus objetos sin que ninguno lo satisfaga.*¹³⁶

De acuerdo con Dylan; la perversión es un modo particular de que el sujeto se sitúe en relación con su pulsión, se sitúa como objeto de la pulsión, como medio para el goce del otro, el perverso no realiza su actividad para su propio placer sino para el goce del gran Otro. El perverso es la persona que lleva más allá del límite el intento de ir más allá del principio del placer. La pulsión no se debe confundir con instinto natural, es tan completa elaborada la relación como la neurosis. La característica de la perversión es la falta de pregunta, el perverso no duda de que sus actos den goce al otro.¹³⁷

Como vemos, hablar de pulsiones es algo complejo ya que involucra una infinidad de términos a los que se relaciona y se diferencia.

Entremos pues a hablar de algunas características de ella para un mayor entendimiento de este término; de acuerdo con Freud¹³⁸ ;

- La pulsión nunca puede ser objeto de la conciencia; sólo puede serlo la representación que es su representante.
- Una agencia representante de pulsión es una representación o representaciones investidas desde la pulsión con energía psíquica.
- Algunos términos que se relacionan con la pulsión son; esfuerzo (motor), meta (la satisfacción que se alcanza cancelando el estado de estimulación), objeto (aquello por lo que se puede alcanzar la meta, es lo mas variado de la pulsión) y fuente de pulsión (el procesos somático o parte del cuerpo cuyo estímulo es representado por la pulsión).

¹³⁶ BRAUNSTEIN, Op. cit. (en nota 69) p 13-17.

¹³⁷ Cfr. DYLAN, Op. cit. (en nota 51) p 150.

¹³⁸ FREUD, Sigmund. *Pulsión y destinos de pulsión*, en *Obras completas*, Vol. 14. 1ª reimpresión. Argentina. 1984. p. 108-128

- La vida anímica en general está gobernada por tres polaridades; sujeto (yo)-objeto (mundo exterior), placer-displacer, activo-pasivo.

Otras características de la pulsión que menciona Braunstein¹³⁹:

- Pulsión es una fuerza constante.
- Puede haber una variabilidad de objetos sin que ninguno la satisfaga.
- No tiene órgano visible, su territorio se extiende por todo el cuerpo las zonas erógenas son sitios donde la pulsión queda para siempre insatisfecha, pero a través de ellas se da un intercambio con el Otro.
- La pulsión es insistencia y compulsión de la repetición, que al sacarme de mí me historiza a la vez que me mata.
- El fin de la pulsión consiste en perseguir el objeto y no en alcanzarlo (no incluye la satisfacción a menos que vayamos al termino extremo; la muerte), en buscar los sustitutos alcanzables del objeto inalcanzable, la pulsión inhibida es su meta, puede ser la esencia de la pulsión la que sostiene el deseo.
- La meta esencial de toda pulsión pareciera ser pasiva y consistir en ofrecer algo, en hacerse mirar, chupar, cagar, reconocer por el Otro, sea como fuere.

Como vemos este término no solo involucra la parte genital, sino al cuerpo en su totalidad, no como carne sino como cuerpo. La pulsión tiene que ver tanto con la parte orgánica como la psíquica, es límite entre ambos, busca satisfacción utilizando el cuerpo y los objetos que lo rodean, misma que no puede alcanzar sino de manera parcial y momentánea. Su búsqueda se exterioriza a través de algunas acciones, deseos, elecciones de objeto, en el síntoma principalmente que insiste en repetirse, en no saturarse y como mencionábamos anteriormente es más un deseo de búsqueda que un encontrar.

¹³⁹BRAUNSTEIN, op. cit. (en nota 69) p 17-51

Las pulsiones no surgen en la edad adulta por generación espontánea, sino que nacemos con ellas, pero cambiamos a través del tiempo la manera en la que intentamos satisfacerla y los objetos que utilizamos para ello. La manera en la que dentro de la infancia enfrentamos eso que sentimos repercutirá en la edad adulta, por ejemplo *“la sexualidad...comienza apoyándose en las funciones orgánicas basadas en la necesidad, de las que luego se independiza (succión, expulsión o retención de materias fecales, placer obtenido de micción y masturbación). Estas se presentan como pulsiones parciales que buscan una pulsión autoerótica y cuyo fin es la actividad de la zona erógena en la búsqueda de una satisfacción apropiada”*¹⁴⁰. Como vemos primero viene como una forma de necesidad que busca ser satisfecha, como una pulsión parcial y se da una búsqueda de respuesta que sea más apropiada para esa satisfacción que demanda.

La sexualidad va cambiando a lo largo de la vida, el perverso por ejemplo va cambiando una forma de sexualidad que llamamos normal por otra forma de manifestar la sexualidad y dar respuesta a sus pulsiones, a través de la mirada, de la violación, del fetiche, de los golpes, de la entrega incondicional.

En el amo y el esclavo también hay una búsqueda de satisfacción en un intento de reconocimiento, un dejarse ver, un darse, un poseerse, un renunciarse, se dan golpes, insultos, poder sobre el Otro; todo como manera de manifestar que algo los mueve por dentro, no se da como libre albedrío o coincidencia, todo tiene un motivo.

En el amo y el esclavo, ambos son esclavos de la pulsión, intentan rebasar con su sexualidad y con su relación lo común, quieren rebasar límites, utilizan el cuerpo haciendo sentir dolor y placer al máximo, tiene que ver con lo que denominamos placer y displacer.

¹⁴⁰ Fundación del campo Freudiano. Op. cit. (en nota 63). P. 95

Nosotros pensaríamos que todos nos queremos acercar al placer y huir del displacer, de lo que nos es doloroso, pero no es esto totalmente cierto, si no preguntémosnos, por qué hay personas que se empeñan en recordar un evento traumático, en consumir drogas, en autoagredirse, en enfermarse físicamente, en las crisis conversivas, en las histéricas, en la depresión, etcétera, podríamos mencionar muchos otros ejemplos que refutarían nuestra creencia en nuestro propio bien.

Lo que nos mueve en la vida es justamente la pulsión, Freud distingue entre dos clases de ellas *“las sexuales o Eros que comprende las sexuales no inhibidas, las mociones sublimadas y de meta inhibida y de autoconservación...la segunda clase...la pulsión de muerte encargada de reconducir al ser vivo orgánico al estado de muerte”*¹⁴¹ o tanatos.

Es justamente esta última la que matiza y dirige todo lo que hacemos en la vida. La pulsión es vivida por ambos lugares (amo-esclavo), pero sin que tengan una explicación de por qué se manifiesta de una determinada manera, ambos viven desconociendo el motivo de su lugar y su actuar, sólo viven dentro de un juego entre placer y dolor, entre la vida y la muerte.

PULSIÓN DE MUERTE

Hablábamos de que Freud distingue dos clases de pulsiones, las de Eros y las de destrucción o muerte, en este punto nos enfocaremos a las segundas, a esas pulsiones que negamos en nosotros y que sin embargo nos aferramos a actuar ya que *“ni el alma en tanto sustancia escapa por lo menos a cierta representación mundana”*¹⁴².

¹⁴¹ FREUD, Sigmund. *Las dos clases de pulsiones en Obras completas Vol. XIX.* Buenos Aires. Amorrortu editores. Julio de 1979. P 41.

¹⁴² MUÑOZ, Bojalil. Op. cit. (en nota 38) P 8.

Si se nos preguntara lo que pensamos del morir, muchos dirían que es un paso necesario y continuo de la vida, daríamos explicaciones con base en la religión y en la vida después de la muerte, hablaríamos del dolor y del miedo que nos genera estar cerca de ella y de la muerte de la gente que amamos y se ha ido de nosotros.

La muerte es un tema muy complejo al que nosotros le hemos dedicado dioses, lo hemos imaginado como bueno y malo, pensamos que al morir alguien, debe existir todo un rito para que esté mejor su alma, así también, podemos hablar de la inmortalidad después de la muerte, etcétera.

Existe dentro de nosotros una ambivalencia que se da entre la vida y la muerte, que nuestra propia naturaleza humana nos ha posicionado en ella, pese a los avances tecnológicos, científicos, nuestro crecimiento intelectual, dinero, forma de vida etcétera, hay algo que llevamos dentro y que nos es connatural, que se empeña en llevarnos a la muerte, incluso las pulsiones de vida están matizadas por las pulsiones de muerte en todo momento ya que *“la pulsión de muerte es la pulsión a secas y en su recorrido ella debe pasar por el rodeo de la vida...no se reconoce nunca a la pulsión de vida actuando sola...lo contrario no es cierto...”*¹⁴³.

Dirigimos hacia nosotros mismos no solo flores y cosas bellas, sino también odio, sentimientos de ambivalencia, de agresión que hacen patente la existencia de la pulsión de muerte, porque *“abandonado a sí mismo, sin el auxilio de la proyección sobre el otro, el Yo se toma a sí mismo como blanco privilegiado de agresión y de muerte”*¹⁴⁴, si la agresión no se proyecta hacia fuera, hacia los objetos, se introyecta y destruye con todo al sujeto mismo.

¹⁴³ BRAUNTEIN, Nestor. Op. cit (en nota 69). P 26.

¹⁴⁴ KRISTEVA, op. cit. (en nota 61) p 108.

Entonces la pulsión de muerte se manifiesta hacia dentro o hacia fuera (los objetos), cada uno de nosotros hacemos una elección inconsciente de la dirección que le damos con base en nuestra historia personal.

El amo y el esclavo también hacen una elección de objeto con base en la dirección que darán a la manifestación de la pulsión, por medio de esa elección de objeto, creen que cubrirán la falta en ellos y colmarán su deseo, pero como ya revisamos este sólo es de manera ilusoria.

En la relación amo-esclavo se ve en escena la pulsión de muerte, ya que *“tienen una vida amorosa poco refinada;...se han conservado metas sexuales perversas cuyo incumplimiento es sentido como una sensible pérdida de placer, pero cuyo cumplimiento sólo aparece como posible en el objeto sexual degradado, menospreciado”*¹⁴⁵. La relación que ellos mantienen, nosotros la podríamos catalogar de dolorosa e incomprensible, nos resulta difícil explicar el porque continúan es sus posiciones el amo como un tirano y el esclavo la víctima que llora y sigue soportando; la respuesta está dentro de esa pulsión que llevamos dentro y que actúa sin que la expliquemos, la respuesta está en el inconsciente que guarda como en una caja fuerte todo lo que duele aún, los fantasmas, lo que realmente piensa, siente, cree, busca.

Además la pulsión se da como una demanda de satisfacción, la manera en que se intente saturar depende de cada uno de nosotros, de lo exterior que nos ha permeado (padres, familia, escuela, sociedad, grupos religiosos, etc.), de nuestra construcción personal; por ejemplo, algunos son dirigentes y roban grandes cantidades de dinero pese a que su gente se muera de hambre, otros encabezan luchas viendo como se mueren miles de personas, otros roban, matan, se drogan, se lastiman, se deprimen, se intentan suicidar, otros son amos y otros esclavos; cambia si la agresión va hacia el otro, o hacia sí mismo y si la sublimamos o se manifiesta en bruto.

¹⁴⁵ FREUD. Op. cit. (en nota 101) p. 177

Pensaríamos que quien ama no lastima pero como decíamos el amor siempre va mezclado con el odio, con la envidia, con la muerte. Así como la pulsión de vida no se está sin la de muerte, el amor no está sin el odio y la pulsión de muerte, en este entendido no podríamos encontrar en ningún ser humano el amor de manera pura. Bastaría dar una hojeada al pasado y a nuestra naturaleza animal para darnos cuenta de que *“el amor no puede ser mucho más reciente que el gusto de matar”*¹⁴⁶.

Nuestro amo y esclavo llevan quizá una dosis mayor de odio y de muerte que de amor, pero no sólo el amo lastima y odia a su esclavo sino también éste al amo. La relación entre ellos no es fácil de romper, no desean el bien mutuo y que cada uno sea feliz aunque estén lejos, se necesitan cerca para cubrir su pulsión que les dice destrúyete y destruye; y si *“...la significatividad psíquica de una pulsión aumenta cuando es frustrada”*¹⁴⁷, ésta se vuelve aún mas fuerte, no sólo los une un poco de amor sino gran parte de odio que pueden satisfacer al estar juntos y que surge y resurge al continuar el otro con vida y al no poder poseerlo totalmente.

Se nutre el deseo de terminar con el otro de manera psíquica pero a la vez desear que el lo reconozca *“si en el conflicto del amo y el esclavo es el reconocimiento del hombre por el hombre lo que está en juego, es también sobre una negación radical de los valores naturales como este reconocimiento es promovido, ya se exprese en la tiranía estéril del amo o en la tiranía fecunda del trabajo”*¹⁴⁸, se mantiene la relación de amo y esclavo por cuestiones del imaginario más que por una necesidad natural.

Si bien es cierto que desde que nacemos necesitamos del otro para sobrevivir, más tarde necesitamos del otro para que nos dé una identidad, para que nos desee, para que nos ame. También es cierto que todo esto es de

¹⁴⁶ FREUD. Op. cit. (en nota 86). P 294

¹⁴⁷ FREUD. Op. cit. (en nota 77). P 181

¹⁴⁸ LACAN, op. cit. (en nota 99) p 113.

manera imaginaria, el esclavo se aferra al objeto porque cuando está lejos siente vacío, para evitar esto prefieren ser rebajado, denigrado aún cuando se puede abandonar a ese objeto y buscar otro que pudiera dar un mejor trato se aferra a continuar en el dolor, a continuar con ese ser al que se siente incapaz de renunciar.

Además el dolor no se lleva como una carga pesada en su totalidad ya que *“las sensaciones de dolor como otras sensaciones de displacer, desbordan sobre la excitación sexual y producen un estado placentero en aras de cual puede consentirse aun el displacer del dolor...no se goza el dolor mismo, sino la excitación sexual que lo acompaña...”*¹⁴⁹. Tendemos a ver el dolor como algo desagradable, que debemos evitar, pero dentro de los diversos caminos que tomamos en la vida muchos de ellos convergen con él, el consumir drogas por ejemplo, los trastornos alimenticios, como conductas compulsivas, el que no vivimos dentro de la felicidad sino dentro del dolor, la elección de pareja que hacemos, los problemas emocionales que los manifestamos de manera dolorosa en el cuerpo, etcétera.

El dolor es como parte de la vida, incluso más que la felicidad, ya que ningún ser humano está a salvo del sufrimiento, todos lo hemos vivido por lo menos una vez en la vida ya que según Freud este nos amenaza por tres vías *“desde el propio cuerpo...condenado a la decadencia y a la aniquilación,...del mundo exterior, capaz de encarnizarse en nosotros con fuerzas destructoras omnipotentes e implacables; por fin con las relaciones con otros seres humanos”*¹⁵⁰.

Dentro del cuerpo podemos ejemplificar las enfermedades mentales que se manifiestan en el cuerpo mismo, los dolores aparentemente orgánicos y normales productos de lo humano que es el cuerpo que portamos, los accidentes, el temor a

¹⁴⁹ FREUD Op. cit. (en nota 138) p 124.

¹⁵⁰ FREUD, Sigmund. *El malestar en la cultura*. España. Colofón S.A. 2001. p 70-71.

la muerte, la caducidad del cuerpo que nos limita con el tiempo a la realización de las actividades, etcétera, no sólo el dolor de la carne sino de la imagen de esa carne.

El mundo exterior con toda su carga de cosas, con las limitaciones que pone a las pulsiones, a los deseos, de las vías que da, de las normas que impone y que son los primeros en transgredir.

La relación con otros seres limita en gran parte, ya que condiciona el amor temiendo perderlo, nos da un espejo de quien debemos ser y debemos seguir esa vía para continuar dentro de lo aceptado, de lo permitido, de lo amado. Es muy compleja la relación que podemos tener con el otro y los límites a los que se llegue con ese otro, el no poder poseer en su totalidad.

Todos estos caminos se ven matizados en nuestra vida con el sufrimiento ya que coartan deseos, limita, marca hasta donde debemos llegar, deja huella, temores, síntomas.

Dentro del amo y el esclavo, las vías de sufrimiento se dan desde estas tres fuentes (desde el propio cuerpo, del exterior y de las relaciones con los otros) pero la mayor es la última, ya que el sufrimiento involucra mayormente la relación con ese otro, no sólo duelen los golpes, sino la idea de perder a ese otro.

En el amo se da una especie de lo Freud llama *“pulsiones de posesión o apropiación...en donde el juego de la crueldad sustituye al del amor”*¹⁵¹, dentro del amo la agresión o la pulsión de muerte se manifiesta hacia fuera, la vemos más; quizá por ello este personaje es más castigado, lo criticamos más sin entender lo que pasa. Su amor se mezcla con el odio, el dolor y la muerte y lo hacen visible a través de los golpes, pero es una forma de manifestar su pulsión, misma que todos llevamos dentro pero representamos de manera diferente.

¹⁵¹ ibid. P 109.

En el esclavo *“el instinto de muerte actúa silenciosamente...persiguiendo su desintegración”*¹⁵², la pulsión de muerte y por ende la agresión que se despliega se da contra sí mismo, por ello permite ser denigrado e incluso encuentra dentro de ello cierta estabilidad, por lo que al elegir a una pareja este tiene que lastimarla más que amarla y cuando termina una relación con un amo inicia otra con otro amo, pero este esclavo siempre buscara ocupar tal lugar.

Se crea en ambos una relación de mutua dependencia no porque uno agrada y el otro reciba quiere decir que el amo no necesita del esclavo, ambos se necesitan, se buscan hasta encontrarse y hacen fuerte el vínculo que los une hasta la muerte y más allá de ella.

Pero no sólo el amo y el esclavo viven en esa relación dolorosa y todos los demás estamos a salvo y dentro de una relación sana y de sólo amor, cada uno de nosotros llevamos dentro o manifestamos hacia fuera o hacia adentro nuestra pulsión de muerte aunque en grados y formas distintas, pero *“quienes creen en los cuentos de hadas no les agrada oír mentar la innata inclinación del hombre hacia lo malo a la agresión, a la destrucción y con ello también a la crueldad”*¹⁵³, no somos personas inclinadas hacia la bondad y lo bueno sino que nuestra naturaleza es contraria aunque intentemos aparentar otra cosa, porque el odio lo mezclamos con el amor, todos jugamos de alguna forma y en algún lugar (o rol) el papel de amo y esclavo.

Pero *“gran parte de lo que no se quiere abandonar por su carácter placentero no pertenece, sin embargo al yo, sino a los objetos; recíprocamente, muchos sufrimientos de los que uno pretende desembarazarse resultan ser inseparables del yo, de procedencia interna”*¹⁵⁴. Nosotros decimos que el mundo nos depara problemas y dolores, en parte es cierto pero en su mayoría son los

¹⁵² ibidem. P 110.

¹⁵³ ibidem. P 111.

¹⁵⁴ ibidem. p 63.

fantasmas que llevamos dentro de nosotros, ese pasado que llevamos como ideas obsesivas y el dolor que nosotros mismos nos causamos; lo que nos genera sufrimiento y que nos resistimos a dejar y caminar sin él, ya que se vuelve nuestro compañero, nos lastimamos y lastimamos a los otros, jugamos con el adentro y afuera, somos prisioneros de la pulsión de muerte, quien nos rige sin que sepamos.

Además de lo positivo que podríamos encontrar, dentro del amo y el esclavo hay parte agresiva y sufriente, todo depende de donde coloquen a la pulsión de muerte si como amos que lastiman y que temen verse como débiles, que niegan que exista la muerte y quieren verse como omnipotentes o como esclavos que lloren por los rincones para buscar la compasión de los demás y dejar la responsabilidad de la vida en otros.

6.3 PROPIEDAD, LO PERMITIDO Y LO PROHIBIDO

Cuando se habla de ley, nos viene a la cabeza normas, la Constitución Política, reglamentos, los mandamientos de la iglesia, etcétera, creados para denotar lo que es está permitido y lo prohibido.

Si bien es cierto que existen reglamentos y normas que la sociedad nos exige cumplir para vivir bien, también lo es que cada uno de nosotros tiene como permitido o prohibido ciertas cosas que no son iguales a las de otros, pueden ser parecidas, en algunos crearan coincidencia pero en otras no tendrá similitud.

Por ejemplo, un homicida serial conocerá que el matar para la sociedad es algo prohibido, sin embargo él se permite transgredir esta ley porque lo que él ha internalizado con respeto a ella no solo se lo permite, sino que lo autoriza y satisface.

En algunas culturas por ejemplo, es adecuado la extirpación del clítoris en las mujeres pese a que es doloroso y que ha entrado Derechos Humanos para evitarla, esta se sigue aplicando en algunos lugares de manera clandestina ya que es como una ley que rige a las personas que están bajo ella.

Otro ejemplo es la manera en que cada persona lleva a cabo un rito al momento en que una persona fallece, se da toda una serie de mitos y con base en ello se reza, se ponen adornos, se toman fotografías, se visten de determinada manera, etcétera, estas costumbres se vuelven ley y las personas intentan cumplirlas de la mejor manera. En fin son muchos los ejemplos que podríamos poner al respecto para denotar las diferencias.

La ley dice lo que se permite y lo que se prohíbe, exige obediencia. Pero para poder hacer que un sujeto actúe conforme a ella, ésta debe ser introyectada. Esta ley se introyecta a través de la familia, la sociedad, la escuela, amistades, la identificación, etcétera y lo que cada uno de nosotros va tomando de ellos, permanecerá dentro del inconsciente y tendrá sus manifestaciones en el actuar de cada sujeto.

Cuando somos niños se nos dice dentro de nuestra casa que hay cosas que nos están permitidas y otras prohibidas, qué debemos hacer y qué no, estas se dan de manera verbal, pero también se actúan y en ocasiones se contradice la actuación con el guión, pero todo ello se aprehende.

Dentro de la familia hay cosas que se vuelven ley, ya que se ha seguido de generación en generación, por ejemplo, si decimos a un niño que el abuelo si era un verdadero hombre y después al recordarlo decimos que era violento, tenía sometida a su esposa, golpeaba a quien se le parara en frente, etcétera, ese niño tomará por ley que para ser un hombre en la extensión de la palabra tiene que tener a su lado a una mujer sometida; exteriorizará su pulsión de muerte mediante golpes, intimidación sobre los demás, etcétera, de lo contrario no sentirá que es

hombre; por lo que en mucho dependerá que tanto tome de esa historia y de esa ley familiar, social, entre otras cosas, que él manifestará y conformará su idea de ley, de lo permitido y lo prohibido.

Una vez introyectada la ley permanece en la estancia psíquica llamada súper yo, misma que funciona como una conciencia moral, será nuestro juez particular quién dirá qué está bien y qué está mal de acuerdo a la construcción interna que tenemos. Esta construcción no sólo juzgará lo que se ve, la conducta, sino también las ideas que se tengan y en cada individuo va a variar la flexibilidad y severidad de dicha ley.

Los castigos que se dan ante una considerada falta varían, desde sentimientos de culpa, angustia, hasta problemas en ideas obsesivas que recuerden el acto, problemas en el cuerpo, fracasos en la vida, dejar pasar oportunidades, permitir que otro lastime o castigue en lugar de uno mismo, etcétera. Ya que así como el no obedecer una ley social tiene una consecuencia o la debería de tener, lo mismo el no obedecer una ley que llevamos dentro y que responde a nuestra ética individual tiene sus consecuencias.

La ley no se elabora al libre albedrío, a lo que llegue a la cabeza que hay que prohibir ya que si consideramos que *“lo que no anhela en su alma hombre alguno, no hace falta prohibirlo, se excluye por si solo”*¹⁵⁵, podemos saber que todas las prohibiciones que se ha dado por la sociedad o por el entorno de un sujeto son cosas que se desean, han ocurrido, se piensan o faltan, esto motiva la creación de la ley; a sí mismo uno desea lo que le está prohibido por la posibilidad de transgresión y por la falta que pone en movimiento al deseo.

Justamente con la prohibición se da también la transgresión, se puede generar un cierto placer por romper el límite para algunos y para otros una doble moral en la que menciona ciertas leyes en su vida y de manera escondida actúan

¹⁵⁵FREUD. Op. cit. (en nota 86) p 297.

de otra forma, o en otros sujetos que temen tanto a la transgresión que se enferman por intentar no rebasar la ley de modo alguno.

La manifestación de la agresividad es una de las cuestiones más prohibidas por la sociedad por el daño que ha considerado le puede hacer, pero a su vez es algo que vemos repetirse y darse de manera diaria porque *“la ley no alcanza las manifestaciones más discretas y sutiles de la agresividad humana”*¹⁵⁶, la prueba de ello son los altos índices de homicidios, extorsiones, violencia en las parejas, violencia familiar, etcétera; la violencia como tal está prohibida en cualquiera de sus manifestaciones pero así como es prohibida esta ley también es sumamente transgredida, principalmente por la relación amo- esclavo.

En el amo y esclavo, el primero se permite sobre el esclavo todo, no hay problema, llega hasta donde quiere con el cuerpo del otro, hay cierta prohibición porque sabe que no todo puede poseer del esclavo, pero quiere vivir en la ilusión y reiterarse que el otro le pertenece y que su ley es la que se impone.

En el caso del esclavo éste se prohíbe a sí mismo ser poseedor de su vida, le permite al otro tomar su cuerpo, mismo del que se siente expulsado, que necesita ser castigado.

Como mencionábamos hay dos maneras de dirigir la agresión una es hacia fuera, por lo que se culpa a los demás y se permiten más cosas (como en la perversión), se va más allá de los límites, más allá de la ley ya que se puede lastimar a los demás y poco a sí mismo, culpa a los demás de los errores, no hay mucha prohibición todo está permitido, lo que sería el caso del amo. Otra hacia adentro (que parecería lo contrario) se prohibirá más cosas, se recriminará más (neurosis), intentará hacer las cosas mejor y se culpará de todo lo que le pase en la vida difícilmente se perdonará los errores.

¹⁵⁶ FREUD. Op. cit. (en nota 150) p 103.

Esta relación tan tormentosa también tiene como un código de ley en el que hay cosas permitidas y prohibidas, el que tiene el poder es el que se siente con la posibilidad de instaurarlas, de respetarlas o de transgredirlas (el amo) y el esclavo debe saber que la ley que se mantiene y debe respetar es la del amo, que esta puede cambiar cuando el amo desee.

Justamente ambos juegan con los límites, con la transgresión y la mutilación *“¿Cuál es el desborde que remedian las mutilaciones? Exceso de libertad de este esclavo; libertad de elegir la falta de la libertad...esta excedencia exige una mutilación...nuevamente el corte, también voluntario en este caso, va a dar cuenta de una incapacidad esta vez de la incapacidad para la libertad”*¹⁵⁷ .

Nosotros nos sometemos como esclavos a la ley a la cual respetamos por temor a la culpa o la pérdida del amor de las personas que la sustentan, pero también jugamos con la transgresión de los límites, la saltamos de acuerdo a lo que nosotros mismos nos permitimos, a nuestra propia ética y ley; nosotros damos la pauta que marca hasta dónde dejarnos mutilar y hasta dónde mutilamos.

La ley juzga desde su punto de vista lo que considera bueno o malo pero *“muchas veces lo malo ni siquiera es lo nocivo o peligroso para el yo, sino,...algo que este desea y que le procura placer”*¹⁵⁸ y que la sociedad piensa le causará daño o considera le servirá prohibir para tener el control y el poder sobre las masas.

¹⁵⁷ LEVINAS. Op. cit. (en nota 105) p 16-17.

¹⁵⁸ FREUD. Op. cit. (en nota 150) p 115.

CAPÍTULO SIETE

EL SÍNTOMA, EL GOCE Y LA CURA EN EL AMO Y EL ESCLAVO

“Cualquiera que combata contra los monstruos, debe poner atención para no convertirse a su vez en un monstruo. Porque al ver por mucho tiempo el abismo, al final el abismo te verá a ti”¹⁵⁹.

Nietzsche, F

Se retomará aquello que tiende a repetirse en el amo y en el esclavo, como se da una relación *amorosa* que parece imposible de romper; y si realmente es posible por un trabajo clínico terminar con estas elecciones.

7.1 EL SÍNTOMA

Dicho término se ha empleado principalmente dentro del ámbito de la salud, en la medicina se ha utilizado para definir aquellos indicios o manifestaciones que denotan la existencia de una enfermedad. Por ejemplo si un paciente tiene; resequedad en la boca, en la piel, heridas que no cicatrizan, orina con olor

¹⁵⁹ Citada en exposición de homicidas seriales

diferente, etcétera, son llamados síntomas que denotan un problema, un malestar del cuerpo y uniendo todos los síntomas y por medio de una exploración, el médico puede decir que se trata de diabetes, de problemas en los riñones, etcétera.

Dentro de la Psicología se tiende a ver al síntoma *“como manifestación física o mental, producto de una posible patología. Acostumbra a ser una respuesta ante un estímulo nocivo, sea este físico o psicológico”*¹⁶⁰. Por ejemplo, si un niño tiene problemas en la escuela, se le observa poco animado en relación con las actividades de los niños de su edad, si tiende a aislarse, y las relaciones escasas que establece son agresivas, etcétera, pueden ser síntomas que denotan un problema en la relación con sus padres, un acoso por parte de alguien, etcétera.

Dentro de la Psiquiatría también el síntoma denotará un padecimiento mental y orgánico. Por ejemplo, si un hombre refiere que escucha voces que nadie más oye, ve cosas que los demás no, se tiende a aislar, sus conductas no son como las llamadas *normales*, siente que es vigilado y que leen su pensamiento son síntomas que pueden denotar consumo de sustancias de manera crónica, esquizofrenia, paranoia, etcétera.

Como vemos, los síntomas aquí son vistos como parámetros o indicios que nos marcan que algo no está funcionando de manera adecuada, que algo pasa en la vida, en el cuerpo de ese sujeto y con base en ello se intenta dar un diagnóstico para después un tratamiento psicológico, analítico, médico, psiquiátrico, etcétera.

Los síntomas son vistos como esa parte desagradable que nos marca un problema y con juntándolos marca la enfermedad, son vistos como aquello de lo que debe verse liberado el sujeto para que se genere una supuesta estabilidad.

¹⁶⁰ GISPERT, Carlos. *Enciclopedia de la Psicología Vol. 4*. Barcelona, España. Editorial océano. p182

El Psicoanálisis considera algunas otras características; para Lacan (citado en Dylan) los síntomas se diferencian siempre de las estructuras...es la estructura clínica (neurosis, psicosis o perversión) lo que constituye el foco real del psicoanálisis, y no sus síntomas; por lo que el fin del análisis tiene que concebirse en términos estructurales y no como curación de los síntomas. El término síntoma es más utilizado dentro de la neurosis, dentro de la psicosis se utiliza el término fenómenos, y dentro de la perversión el de actos perversos. Además Lacan refiere que cuando un síntoma desaparece generalmente ocupa su lugar otro y que tienen su relación con el inconsciente que está estructurado como un lenguaje. Dice Lacan que el síntoma es más bien un significante, que ningún síntoma tiene un sentido universal, que es el producto de la historia singular del sujeto; en 1955 Lacan refiere que el síntoma es en sí mismo significación de verdad que toma forma; en 1957 es descrito como un mensaje; en 1961 es visto como mensaje enigmático que el sujeto piensa que viene de fuera y que se niega a reconocerlo como propio; en 1962 lo ve como puro goce que no puede ser interpretado, en 1975 introduce la palabra *sinthome*.¹⁶¹

La palabra *sinthome* es una forma arcaica de la palabra más reciente síntoma, Lacan introdujo este término en 1975; en 1963 afirma que el síntoma, a diferencia del *acting out*, no reclama interpretación; no es en sí mismo un llamado al Otro, sino un puro goce que no se dirige a nadie, el síntoma solo puede definirse como el modo en que cada sujeto goza del inconsciente, en la medida en que el inconsciente lo determina. El *sinthome* designa entonces una formulación significativa que está más allá del análisis, un núcleo de goce inmune a la eficacia de lo simbólico, el fin del análisis debe ser la identificación con el *sinthome*, interviene para anudar los tres registros imaginario, simbólico y real, es un nudo que constantemente amenaza con deshacerse, está más allá del sentido¹⁶²

¹⁶¹ Cfr. LACAN citado en Op. cit. (en nota 51) p 181-182.

¹⁶² Cfr. ibidem. P. 180-181.

Para Freud¹⁶³ el síntoma tiene las siguientes características:

- Actos perjudiciales o por lo menos inútiles para la vida, la persona a menudo se queja de que los realiza en contra de su voluntad y conlleva displacer y sufrimiento. Su principal perjuicio consiste en un gran gasto anímico que ellos cuestan además del que se necesita para combatirlos y si este es excesivo, el sujeto queda con una parálisis para responder a tareas de la vida.
- Los síntomas neuróticos resultan de un conflicto en torno a una nueva modalidad de satisfacción pulsional, las fuerzas enemistadas se reconcilian en él, por eso el síntoma es tan resistente, una de las partes que entran en conflicto es la libido insatisfecha y otra la realidad. Si la libido no es satisfecha busca otros caminos y si la realidad, el yo se opone se da una regresión, por lo que se sustrae del yo y de sus leyes renunciando a la educación adquirida, su energía pertenece al sistema del inconsciente y se somete a sus procesos principalmente de condensación y desplazamiento.
- En la perversión estas regresiones no despiertan la contradicción del yo y la libido alcanza una satisfacción real aunque no normal.
- Entre la intensidad e importancia patógena de las vivencias infantiles y la más tardía hay una relación de complementariedad. Hay casos en que todo el peso de la causación recae en las vivencias sexuales de la infancia, hay otros en que todo el acento recae sobre conflictos posteriores; además de que a veces son apaciguadas en la infancia y en otra la enfermedad tiene un continuo.
- Los síntomas crean un sustituto para la satisfacción frustrada por medio de una regresión de la libido a épocas anteriores, a la que va ligado el retroceso a estadios anteriores del desarrollo en la elección de objetos o en organización.
- El síntoma repite de algún modo aquella modalidad de satisfacción de la temprana infancia, desfigurada por la censura que nace del conflicto,

¹⁶³ FREUD. Op. cit. (en nota 81) p 326-341

volcada a una sensación de sufrimiento y mezclada con algunos otros elementos. La modalidad de satisfacción que el síntoma aporta tiene mucho de extraño que es irreconocible para la persona que siente la presunta satisfacción más bien como un sufrimiento y como tal se queja de ella. Lo que otrora fue para el individuo una satisfacción, provoca hoy su resistencia o repugnancia.

- Los síntomas casi siempre prescinden del objeto y resignan por lo tanto, el vínculo con la realidad exterior, es también un retroceso a un autoerotismo como el que ofreció las primeras satisfacciones de la pulsión sexual. Reemplazan una modificación del mundo exterior por una modificación del cuerpo.
- Los síntomas son ora la figuración de vivencias que realmente se tuvieron y las que pueden atribuirse una influencia sobre la fijación de la libido, ora la figuración de fantasías del enfermo, impropias para cumplir una papel etológico, estas últimas poseen realidad psíquica por oposición a la realidad material.
- La fuente de estas fantasías está en las pulsiones. Con la fantasía el hombre sigue gozando de la libertad respecto de la compulsión exterior, esa libertad a la que hace mucho renunció en la realidad. La fantasía más conocida son los sueños diurnos.
- La retirada de la libido a la fantasía es un estadio intermedio del camino de la formación de síntoma.

Como vemos el síntoma no es sólo el describir conductas o lo visible en el sujeto que acude a análisis y saber que eso es lo que se debe eliminar como la parte negativa; el síntoma involucra una creación inconsciente que se ha producido a lo largo de la vida aun cuando el sujeto los vea como actuales, que tiene una función en ella y que guía el actuar; muchos de los llamados síntomas el sujeto mismo no pide su consumación, sino su mantenimiento.

El síntoma encubre más que un saber del médico o de la persona que cree atenderlo, involucra el saber del sujeto que lo vive, mismo que intenta encontrar la explicación de su creación fuera de él sin darse cuenta que es algo que esta dentro del sí mismo *“llamo aquí síntoma, en su sentido más general, tanto al síntoma mórbido como al sueño o a cualquier cosa analizable. Lo que llamo síntoma, es lo que es analizable...el síntoma se presenta bajo una máscara, se presenta bajo una forma paradójica”*¹⁶⁴.

No es sólo una característica como se considera en la medicina que hay unos que se debe extinguir, sino que es una estructura como lo decíamos, es toda una forma de vida la que se considera, es toda una construcción que va unida como una cadena, que no está sólo el síntoma para poder ser sacado del sujeto, sino que no sólo es parte de él, de su estructura, de su personalidad, es quien guía su vida.

Freud refiere que a través de la identificación con el otro, existen tres formas de creación de síntomas en la formación neurótica¹⁶⁵ :

- La identificación puede ser por el complejo de edipo, que implica una voluntad hostil de sustituir a la madre, y el síntoma expresa el amor de objeto por el padre; bajo el influjo de la conciencia de culpa. Has querido ser la madre ahora lo eres al menos en el sufrimiento...copia a la persona no amada.

- El síntoma puede ser el mismo que el de la persona amada...la identificación reemplaza a la elección de objeto...la elección de objeto vuelve a la identificación, o sea, que el yo toma sobre si las propiedades de objeto...copia a la persona amada.

¹⁶⁴ LACAN. Op. cit. (en nota 111) p 332.

¹⁶⁵ FREUD. Op. cit. (en nota 100) p 100-102

- Otro es que la identificación prescinde por completo de la relación de objeto con la persona amada...el mecanismo es el de la identificación sobre la base de poder o querer ponerse en la misma situación (por ejemplo quererse poner en el caso de una amiga y por ello desarrollar un síntoma).

Como vemos los síntomas según Freud guardan una relación con el Otro, pero la construcción o la manera en la que se eligen es totalmente inconsciente, puede darse por identificación síntomas familiares que reconocemos en nuestros padres o abuelos o síntomas que parecen nuevos pero que son deformaciones quizá de aquello que vivimos.

Ahora bien, refiriéndonos al caso del amo y el esclavo y haciendo alusión a lo mencionado, se pudo dar en ellos una identificación con la persona amada u odiada y con base en ello se desarrollan los síntomas que rodearán la relación que van a establecer, en ello podríamos encontrar el por qué repiten patrones de conducta, aquellos que a sí mismos en ocasiones se han jurado no repetir más.

El síntoma no tiene un sentido único, si estudiáramos mil casos de amos con sus esclavos no seríamos expertos de la manera en que desarrollan su síntoma y la manera en la que pueden trabajarlo, habrá es cierto coincidencias pero como ya en otros capítulos mencionábamos cada amo y cada esclavo matizan de particularidades su relación, además de que tienden a intercambiarse. Eso no significa que ya no se puede hacer nada con sus síntomas sino que debemos poner atención a aquello que ellos refieren, a lo que manifiestan como deseo y demanda en su actuar y en su palabra.

¿Pero a que llamaríamos síntoma de la relación del amo con su esclavo?, quizá a la manera en la que cada uno ve, el sentido y las explicaciones que dan a su relación y a su vida, a su goce. Pero su síntoma es también una forma de estar en el mundo, de hacer una demanda.

El amo por ejemplo tiene un afán enorme de demostrar su poder, de someter, de ratificarse que puede hacer las cosas, su actuar es explosivo, impulsivo, busca a un esclavo, siente que no ama, que no se compromete; pero también sufre ante la idea de que el esclavo se vaya ya que sabe también que necesita de la vida y del cuerpo del otro. Esto que vive el amo, este conjunto que podríamos llamar síntomas esconden tras de sí varias cosas, si se le pregunta al sujeto el motivo, posiblemente dirá mil cosas que tendrán cierta relación pero que a la vez nos aleja de lo que realmente está motivando ese actuar, no se logra dar una explicación desde la sola razón.

Lo mismo pasa con el esclavo, éste permanece al lado de su amo soportando maltratos, golpes, órdenes, reduciéndose, renunciando a todo lo que es y desea delegando la vida al otro. Ante la pregunta de su permanencia al lado del amo sólo refiere que por sus hijos, por no tener recursos económicos, por no contar con el apoyo, etcétera, todo esto es síntoma, encubre un significado distinto al que trata de mostrar.

Éstos síntomas son muestra de que algo pasa y que motiva desde dentro, estas son manifestaciones que nos dicen que algo hay en el inconsciente de estos sujetos que no les deja hablar con sinceridad, ni ubicar el grado de responsabilidad que cada uno sustenta. Su síntoma se convierte en medio de exteriorizar eso que no se puede decir, que no permite desear, que falta, que quiere cambiar y que encubre, en lugar de una respuesta convencional la subjetividad misma exige un medio de manifestación que es inconsciente por lo que se repite adquiriendo cierta consistencia en su propia vida.

El síntoma es como un intento de cubrir lo que se cree faltante, responder a la angustia, es a la vez respuesta, ya que encubre un saber que es inconsciente y a la vez es pregunta, ya que pide una lectura para que se dé un cambio. Además tras intentar resolver un síntoma puede surgir otro si no se le da una interpretación en la que asuma las consecuencias de tal acto, ya que los síntomas cuando

quieren ser oídos se manifiestan de manera más abrupta y dañina para el sujeto, ya que como mencionaba Lacan:

“...el deseo. Lo que Freud descubre esencialmente, lo que aprehende en los síntomas, sean cuales sean, trátense de síntomas patológicos o de lo que él interpreta en lo que hasta entonces se presentaba como mas o menos reducible a la vida normal...el deseo esté ya vinculado con algo que es su apariencia y, digamos la palabra máscara. La estrecha relación que mantiene el deseo, tal como se nos presenta en la experiencia analítica, con lo que lo reviste de forma problemática, requiere que nos detengamos en ello como en un problema esencial”¹⁶⁶.

Dentro del síntoma se da como una especie de regreso a una etapa de la vida pasada que se creyó superado o incluso olvidado pero que se manifiesta a través de regresiones, desplazamiento, inversiones a lo contrario, etcétera, un amo y un esclavo creerán que han superado aspectos de su vida y juzgar la relación que mantenían sus padres como inadecuada, sin embargo por represión o por desplazamiento, el sujeto se coloca en una posición parecida a la relación criticada y sin embargo no le puede dar una adecuada respuesta.

El amo y el esclavo se aferran a su relación, a su dinámica de convivencia y a su manera de amar. El amo seguirá intentando verse como superior, poseedor, potente, lo mismo el esclavo quien debe verse como inferior, como sometido, poseído; con cortes y faltas; el motivo de ello no lo saben, esta encubierto. *“Están metidas ahí dentro de su enfermedad...ha recurrido a todas las preocupaciones reales e imaginarias (mágicas) para guardarle fidelidad”¹⁶⁷*, el amo como el esclavo viven dentro de un pasado, posiblemente repitiendo una relación de personas amadas y odiadas como fueron sus padres, no están viendo en el futuro o en el presente que tienen sino en esos recuerdos que siguen vigentes.

El amo y el esclavo tienen síntomas a través de los que quizá intentan corregir algo de su pasado en su vida actual, hacer las cosas mejor; sin darse

¹⁶⁶ LACAN. Op. cit. (en nota 111) p 328.

¹⁶⁷ FREUD, Sigmund. Op. cit. (en nota 81). p.250

cuenta que lo que hace es repetir compulsivamente, y tan no se da cuenta de ello que la búsqueda de pareja se hace con características semejantes a las de la relación parental que pudo rechazar ya que es la única que los logran satisfacer.

El que nosotros les digamos que la relación entre ellos puede ser diferente, puede disfrutarse, cambiar a un verdadero respeto, etcétera, ello no creará eco y la relación se seguirá repitiendo ya que por así decirlo está *“fijado psíquicamente al trauma”*¹⁶⁸, vive en el pasado que aun arrastra y no logra o no quiere cambiar.

Si dentro de la relación se da un cambio drástico, que el esclavo se vaya, que el amo acuda a terapia, etcétera, cambia el síntoma a otro, o se termina esa relación y se inicia otra con las mismas características.

Se puede pensar que el síntoma sólo causa dolor, pero dentro de éste al mismo tiempo hay algo de satisfacción, ya que a través de él, el amo y el esclavo no sólo sufren en una relación que podríamos llamar destructiva, sino que también cubren sus faltas, su castigo, su deseo, su goce, lo que hace que se aferren.

Aún tras años de trabajo con un paciente, es difícil determinar qué ruta exacta tiene un síntoma, la manera precisa en que se formó o deformó cierta vivencia ya que de acuerdo con *“Breuer: toda vez que tropezamos con un síntoma tenemos derecho a inferir que existen en el enfermo determinados procesos inconscientes, que, justamente, contienen sentido del síntoma. Pero, para que el síntoma se produzca, es preciso también que ese sentido sea inconsciente”*¹⁶⁹ y como decíamos se tropieza con olvidos, con falsedad en la información que se tiene, con resistencias, fijaciones, con el desplazamiento de los síntomas, etcétera, que nos alejan de la vía para llegar a él, sólo sabemos de su formación por ese vestigio que se muestra y que denota que algo hay por trabajar.

¹⁶⁸ FREUD, Sigmund. Op. cit. (en nota 100) p 13.

¹⁶⁹ FREUD, Sigmund. Op. cit. (en nota 167) p 255.

Para saber cómo se crea un síntoma, no hay una receta que nos diga que debemos hacer para convertirnos en amo o esclavo, su creación es inconsciente, es un lenguaje a descifrar no de manera coloquial de que tiene miedo el esclavo y el amo valor, sino que detrás de cada síntoma hay dolor y amor, hay fantasmas, hay cosas sin resolver y que se resisten a la simbolización, que solo aparece, se repite y que no se puede explicar. Pero puede ser oído en un espacio de escucha en la que el analista no tendrá toda la explicación y la respuesta a las preguntas, sino que el analizante hará también su labor y trabajará, porque a fin de cuantas el síntoma es suyo y la resistencia o el aferrarse al síntoma también.

Por nuestra parte como psicólogos, psiquiatras y psicoanalistas como corresponda a cada quien, convendría hacernos una pregunta ¿Qué importancia tiene que identifiquemos los síntomas?, quizá la respuesta para muchos sería para poder hacer una clasificación de la enfermedad, sugerir una intervención que es acorde a ella y decir de acuerdo a lo que se tiene, si el pronóstico para esa persona será favorable o no.

Pero esto no es todo, a veces intentamos que los síntomas de una persona encajen forzosamente en una clasificación para darle nombre porque nos da miedo trabajar con lo que nos es desconocido. Nos angustiamos cuando tiene alguna característica que no compagina con nuestro manual e intentamos que el tratamiento vaya generalizado y apunte a lo que nosotros deseamos.

El síntoma debe ser un camino que nos guíe a algo que a veces no es conocido, que es particular de la persona que tenemos frente a nosotros, así como incluso los fármacos tienen efectos diferentes en cada sujeto, más aún el tratamiento que demos. El síntoma es un libro a estudiar, a conocer, nos va a decir cómo ve la vida ese sujeto, si ve su síntoma como algo de dolor y que desea realmente eliminar o si lo ve como lo sustancioso de la vida y por lo que vale la pena vivirla, sirve el síntoma para conocer más del sujeto y mostrarle que no todo de el esta dicho. Que hay un castillo dentro que tiene mil entradas y salidas,

que tiene cuartos oscuros que no se visitan y sin embargo son parte de él, que tiene lugares de luz por los que pasa pero que estos son pocos, que vive en un castillo que ha construido no ayer o cuando conoce, por ejemplo el amo a su esclavo, sino que tiene sus años, que lo ha pintado, olvidado algunas partes, reparado algunas, cubierto otras, escondido, etcétera, es una fortaleza de la que sólo se tiene huella a través de esos síntomas que solo queremos suprimir antes de escuchar y por ello se repiten si no de la misma manera, si en formas diversas e ingeniosas como lo es la forma del inconsciente.

Si bien

“cuando una organización psíquica como la de la enfermedad ha subsistido por largo tiempo, al final se comporta como un ser autónomo;...como una pulsión de auto conservación y se crea una especie de modus vivendi entre ella y otras secciones de la vida anímica, aun las que en el fondo le son hostiles y no faltara entonces oportunidades en que vuelvan a revelarse útil...que se granjee digamos una función secundaria que vigorice de nuevo su subsistencia”¹⁷⁰

el síntoma dentro del amo y el esclavo se vuelve más como su estructura como la manera de vivir, de estar, de ser.

El amo y el esclavo cada uno luchará en apariencia por romper con la relación, por no repetir, pero su inconsciente, la estructura de enfermedad que se ha creado se resistirá al cambio, a ver la vida de forma diferente, como decíamos; el síntoma se vuelve toda una estructura compleja, no sólo son variadas las vías que lo forman, sino también la forma en que se manifiesta y la fuerza con la que cada uno se aferra a él.

El síntoma llega a satisfacer lo que por vía del yo no fue permitido, es una alternativa, un escape, lo que quiere hacer a un lado y olvidar la parte conciente aventándolo a los ámbitos de lo inconsciente e intentando defenderse de él ya que

¹⁷⁰ FREUD, Sigmund. *Obras completas. El estado neurótico común. En Obras completas vol. 16. 5ª reimpresión. Argentina. Amorrortu editores. 1975. p. 349*

es más aceptable que se le manifieste como enfermedad, es darle voz a eso que se intenta guardar y que le dice al yo que existe, que aún vive, que no ha sido olvidado.

7.2 EL GOCE EN LA RELACIÓN DE AMO ESCLAVO

El goce es uno de los términos más empleados en todo lugar; la mayor parte de las personas entienden como sinónimo de goce el de satisfacción, en los diccionarios incluso lo encontramos definido como “*placer, particularmente sexual, disfrutar una cosa, deleite*”¹⁷¹.

Dentro del psicoanálisis éste término tiene una connotación muy especial y diferente a la que se ha tomado, incluso se han elaborado libros en torno a este término y sus implicaciones.

Para hablar del goce empezamos con algunas de las características mencionadas por Braunstein¹⁷²:

- El psicoanálisis lo ve más como un exceso intolerable del placer, una manifestación del cuerpo más próximo a la tensión, al dolor, al sufrimiento.
- “Gozar” que deriva del latín *gaudere* ...tiene una herencia en el verbo “joder”, asociado a la vez al jugar.
- El término aparece en la enseñanza de Lacan al principio de manera coloquial, veía al goce como júbilo ante el reconocimiento en el espejo de la imagen unificada de sí mismo. Nutriéndose Lacan del derecho y la filosofía de Hegel aparece el *Genuss*, el goce, como algo que es subjetivo, particular, imposible de compartir, inaccesible al entendimiento y opuesto al deseo que

¹⁷¹ RALUY POUDEVIDA, Antonio. *Diccionario Porrúa de la lengua española*. México. Editorial Porrúa. 1991. p 357.

¹⁷² BRAUNSTEIN, Nestor, A. *Goce*. 1ª ed. México. Editorial siglo XXI. 2003. p 12-48

resulta de un reconocimiento de dos conciencias y que es objetivo, universal, sujeto a legislación.

➤ Goce en derecho remite a la noción de “*usufructo*”, del disfrute de la cosa en tanto que es un objeto de apropiación...es una expropiación pues algo solo es mío en tanto que hay otros para quienes lo “mío” es ajeno...solo se puede gozar de lo que se posee y es necesario que el otro renuncie a sus pretensiones sobre ese objeto. La primera propiedad de cada sujeto, el cuerpo, y las relaciones de este cuerpo con el cuerpo del otro ...¿es mío mi cuerpo o está consagrado al goce del Otro, de otro del significante y de la ley que me despoja de esta propiedad que solo puede ser mía si la arranco de la ambición y del capricho del Otro?...La teoría del derecho se establece como regulación de las restricciones impuestas al goce de los cuerpos...¿qué es lícito hacer y hasta donde se puede llegar con el cuerpo propio y con el de los demás?.

➤ Braunstein cita a Lacan diciendo; que goce esta del lado de la tensión, del forzamiento, del gasto, de la hazaña...hay goce en el nivel en que comienza a aparecer el dolor, y sabemos que es sólo a ese nivel del dolor que puede experimentarse toda una dimensión del organismo que de otro modo permanece vedada.

➤ El aparato psíquico esta gobernado por dos principios contrapuestos...por un lado el del placer...y del otro un principio que esta más allá llamémosle del goce. Goce del cuerpo que orienta un retorno incesante de excitaciones in domeñables, una fuerza constante que desequilibra, sexualiza, que hace al sujeto deseante y no máquina refleja.

➤ La palabra, venida del Otro, tendrá que ser el remedio y el veneno, instrumento ambivalente que separa y devuelve al goce, pero marcándolo siempre con un minus, con una pérdida...pero será otro goce: fallido y evocador, nostálgico...el inconsciente es un trabajo cuya materia prima es el goce y su producto es discurso.

➤ La clínica psicoanalítica como una historia de los vagabundeos del goce, de sus fijaciones, sus regresiones, de sus transformaciones en

síntomas, de su introversión sobre fantasmas, esas formaciones imaginarias que remplazan a la acción exterior, que son “reservas naturales “ del goce, de un goce que se a subjetivado que se manifiesta en síntomas, en represiones histéricas, en formaciones reactivas obsesivas, etcétera.

➤ Goce...con él, el erotismo se tiñe de culpabilidad y la culpa se erotiza, el amor se liga a la trasgresión, el placer entra en la caja registradora de las deudas, el pecado se hace goce, la conciencia conoce el goce oral de los re-mordimientos...lo siniestro u ominoso por la presencia constante del superyó es prueba de un masoquismo primordial que doblega al principio del placer...sabidas son las pruebas...compulsión a la repetición...o la imposibilidad de apartarse de un recuerdo traumático, del accidente, de la humillación, de la evocación dolorosa que nos ataca desde adentro...o en el análisis la reacción terapéutica negativa en la que el sujeto no es digno del alivio de sus sufrimiento etcétera.

➤ Miller...puede decirse que el deseo es deseo del Otro, pero no puede postularse que el goce sea el goce del Otro...pero no por ello el goce esta menos ligado a esta dimensión del Otro y a la dialéctica del sujeto con él.

➤ Si me castigan es porque mi deseo existe y no ha sido reabsorbido en el deseo del Otro. En ese castigo recupero mi goce al precio de alienarlo en la relación de oposición con el Otro...recordando a Hegel...el goce es particular a diferencia del deseo que es universal.

➤ el otro indica que la vida que se recibe no es gratuita, para ello hay que pagar... y el pago es la renuncia, cada moneda entregada...es una renuncia al goce, entregar algo real a cambio de algo simbólico.

➤ Los goces de mirar, de ser visto, de golpear, de escupir, de morder, de vomitar, de hacerse pegar, de hablar, de escuchar, de ser oído, de gritar, y de ser gritado, todos ellos son sometidos a la educación, a la represión de sus representantes pulsionales, a la supresión discursiva...a la retorsión sobre si mismos, a la transformación en lo contrario, al desplazamiento

sublimatorio, al desconocimiento, a la conversión del goce en vergüenza, asco y dolor, y de la mordedura en reconocimiento.

- El objeto a, ofrecido como plus de goce, es la medida del goce faltante y por ser manifestación de la falta en ser, es causa de deseo. Pues el goce del objeto a es residual, compensatorio, indicador del goce que falta por tener que transarlo con el Otro que sólo da quitando.
- El goce no es la satisfacción de una pulsión, el goce es la satisfacción de una pulsión, sí, pero de una muy precisa, la pulsión de muerte.

Como vemos el hablar de goce no es sólo decir lo que nos gusta hacer, nuestro pasatiempo favorito, narrar un día que tuvimos como el recuerdo que disfrutamos más, etcétera; no podemos decir que goce es un estado de sólo felicidad y que siempre esta del lado sólo de la vida. El goce está más allá del principio del placer, está del lado de la pulsión de muerte y por ende de la satisfacción de la misma.

Antes de continuar hagamos un paréntesis para hacer mención de la diferencia que hay entre goce y deseo. Deseo implica un anhelo inconsciente, un apetito que busca su satisfacción, como deseo de un deseo, toma al otro como objeto de deseo, va en función de otro, es universal, va en función de la falta de la búsqueda, de la castración que el sujeto cree tener y que lo pone en movimiento; en tanto el goce es lo intolerable, el dolor, es particular, imposible de compartir, en el castigo se recupera se vive parte de ese goce, es como la satisfacción de la pulsión de muerte. Siendo el deseo lo que pone limites al goce, ya que el goce sufre, excede, usufructúa, está del lado del sentir el cuerpo y el deseo busca llenar una falta a través de diversos actos considerando al Otro.

Como lo mencionábamos en otros capítulos, desde que nacemos y en el transcurso de la educación que recibimos, existe dentro una lucha entre la pulsión de eros o vida y la de muerte. No es que sólo tengamos dentro de nosotros

ganas de vivir y de que todo siempre marche bien en nuestra vida, sino que también existe una energía que actúa como una bomba, que propicia continuamente pequeñas o grandes destrucciones para nosotros mismos, ocasionadas por el mismo sujeto o buscando en el exterior quien las cause, es como un mecanismo de auto-destrucción que va, desde pequeños tropiezos que propiciamos, elecciones que nos producen dolor, drogas etcétera, hasta el suicidio.

La pulsión de muerte nos es tan connatural como la vida misma y rige muchas de las decisiones que para nosotros no tienen en apariencia una explicación lógica, nos lleva a lastimarnos, a permitir que otros nos lastimen y a lastimar a otros. El caso del amo y el esclavo es un ejemplo de ello, la pulsión de muerte actúa a tal grado que vemos a estos personajes como petrificados en sus lugares, a no moverse a no abandonar la lucha que ambos tienen.

Desde que se es pequeño existe una lucha entre pulsiones, además de la lucha de un ser por convertirse en sujeto, por ser aceptado dentro de una red social que cobra un alto costo. Y por el otro lado su cuerpo lleno de sensaciones, que le producen ciertos efectos que le son prohibidos por la educación que recibe, por las normas, las leyes, códigos familiares, etcétera.

El sujeto trabaja de alguna manera y sin darse cuenta por la aceptación social, pero con ello va perdiendo la posesión de su cuerpo, de su vida y con ello de su goce, le entrega su cuerpo a la red social, le deja al otro los lineamientos sobre lo que debe hacer con su propio cuerpo, como asearlo, con qué asearlo, como tocarlo, hasta donde, que debe mirar a cada edad, qué debe oír, qué debe comer, qué le debe ser grato y qué le debe repugnar, qué le debe causar placer y qué debe calificar como fuente de dolor, le dice como vivirse y a cambio obtiene aceptación, inclusión y una promesa de amor.

Éstas elecciones que hacemos con respecto del cuerpo y la forma de vivirlo no sólo están matizadas de cuidados para con él, sino de vestigios de goce y carga enorme de pulsión de muerte, de agresión. Delimitándose de manera inconsciente y particular la manera de manifestar dicha pulsión y que le estará permitida, si será de manera sublimada, transformación en lo contrario, proyectada, negada, etcétera, en cada sujeto la manera en que se verá dicha carga pulsional será diferente; alguno puede estar cargado de culpas en su casa rodeado de castigos, otro ser un obsesivo, otro caer en consumo de drogas, en conductas de riesgo, golpes a otros, violaciones, asesinatos, etcétera.

Como referíamos con anterioridad, la agresión o la pulsión de muerte puede dirigirse hacia dentro (sobre el cuerpo mismo) o hacia fuera (sobre el cuerpo del otro), esa pulsión de muerte buscará su manifestación o como un amo o como un esclavo, sea en grandes o pequeñas dosis.

Por lo que el goce está más bien del lado justamente del dolor, de la pulsión de muerte, de eso que destruye al sujeto. El goce está como lo mencionamos en las características, del lado de la posesión de objeto, del querer tener, conjunción entre la llamada pulsión de vida y la de muerte.

No damos cuenta de que en el transcurso en que nos volvemos sujetos se da una renuncia a la primera pertenencia, la pertenencia del cuerpo que es real, por algo simbólico que son las relaciones con los otros.

En esta renuncia tan amplia, el sujeto adquiere sólo ilusión, cree pertenecer a un grupo social que claro si se equivoca lo abandonará; cree que le pertenece el cuerpo de la persona que ama pero sólo es un espejismo que con el tiempo se puede fracturar o romper totalmente, darse infidelidad, abandono, promesas que no se cumplen, etcétera. Una relación sexual en la que creemos que en ese momento los cuerpos se unen y que el cuerpo del otro está para nosotros, sin embargo el cuerpo del otro puede no estar en la misma tónica, no sentir el placer

que nosotros creemos y lo mismo puede estar en ese momento con nosotros o con otra persona días después; pensamos que nos pertenecen los pensamientos de la otra persona, que somos el alma de la fiesta, sin embargo el otro puede estar pensando en otra persona y divertirse lo mismo con o sin nosotros; creemos que el mundo gira a nuestro alrededor creemos mil cosas y sólo es fantasía, en realidad nada de eso es nuestro, ni siquiera nosotros mismos; limitamos las sensaciones a algunas zonas erógenas.

Nos alejamos del goce y solo lo bordeamos a través del acercamiento de excitaciones fuertes como lo es el dolor, ya que alimentamos la pulsión de muerte porque el mismo dolor nos hace sentir el cuerpo, apropiarnos por un momento de nosotros mismos, bien se dice que no se conoce lo que es estar vivo hasta que se teme morir, no se sabe lo que es felicidad sino por la existencia del dolor.

En el amo y el esclavo se dan formas de manifestación de esta pulsión de muerte, que no sólo rige el cuerpo del esclavo como se podría pensar, sino también el del amo que intenta gozar a través del dolor del otro y que solo queda en falta.

El esclavo no sabe lo que quiere, no sabe quien es, que lugar ocupa en el mundo y con el dolor quizá se acerque a su propio cuerpo, a su sensibilidad y a la vida que el mismo ha alejado de sí, es la manera que quizá ha encontrado de sentirse, y a la vez de ser aceptado como una víctima de otro, cree con ello dar goce al otro y de esa manera encontrar un lugar y satisfacer su goce, pero no se percata que pese a sus esfuerzos el otro no cubre su falta y queda insatisfecho, que el otro también se desconoce.

El amo por su parte es cobarde, intenta gozar en el otro lo que él mismo no ha encontrado como forma de goce en su propio cuerpo, intenta tocar la muerte en cada golpe, en cada mutilación física o mental que hace en el otro, cree que el otro le pertenece y que lo puede marcar, que puede gozar de él en todas sus

formas, hace de ese cuerpo otro, lo que no puede hacer con el suyo, poseerlo pero anexo a ello va el temor a perderlo *“así no se da cuenta de cómo en el juego resulta ser el ingenuo, se hace servir fuera de él”*¹⁷³. El amo también desconoce quién es y vive siempre con el temor de perder a ese esclavo, de ver un vestigio de él que escapa a su poder, a sentir que no todo ese esclavo le pertenece.

El amo y el esclavo creen complementar una relación de pareja, de alguna manera gozan, pero el goce de uno no es el goce del otro, lo que uno piensa que el otro goza no es justamente, ya que el goce es particular, es personal, cada uno lo vive en sí mismo y no en el otro, no se puede dar un poco al otro para que también goce.

Esta forma de ver al amo y el esclavo parece un discurso loco y quizá lo sea, pero basta con preguntarnos ¿Por qué ésta relación se repite más allá de cuestiones económicas, de niveles educativos, por qué ambas partes se aferran a continuar juntas, a ir en contra incluso del análisis, terapia, apoyo en grupos, etcétera?, ¿Por qué los síntomas no se disuelven tan fácilmente y se aferran más al dolor y hay un enamoramiento hacia quien produce el sufrimiento?, ¿Porque el amo y el esclavo crean una simbiosis?, en fin son muchas las preguntas y quizá la respuesta a ellas está dentro del goce, de esa búsqueda que ambos hacen al verse lejos de su cuerpo, faltos de una autenticidad en el pensamiento.

Dentro de ellos hay una parte que les pertenece y no los deja cubrir con ese espejismo social de la felicidad que se les ha propuesto, no trabajan para que se dé un cambio en la vida de ellos y vivir lo mejor que se pueda, ya que pese a que tengan cosas que consideren buenas, buscan también el dolor en la vida y se agarran de él, lo sustentan y lo justifican con mil pretextos.

Se invaden de culpas, miedos, de pasado doloroso que jalan, se victimizan o tienden a usar al otro como si les perteneciera, repiten compulsivamente un

¹⁷³ BRAUNSTEIN. Op. cit. (en nota 69) P 218

mismo error como si con ello pudieran enmendar una falta, logrando sólo con ello retener la imagen o el pasado que les produjo sufrimiento ya que *“el sufrimiento condicionara así el gozo, mientras que el gozo será el estimulante de una nueva búsqueda dolorosa”*¹⁷⁴

Pero el goce no es algo que se pueda alcanzar totalmente como bien se decía, es algo que está del lado de lo imposible, no se puede poseer todo, ya que quien cree como una forma de obsesión ese deseo de posesión; se vuelve como los homicidas seriales que cree poseer a su víctima poseyendo su vida, terminando con el otro con todas sus características, dejándolo sin movimiento o sometiendo su cuerpo a su deseo.

El goce sólo se bordea por la mayoría de los sujetos, hasta por estos que toman la vida del otro ya que sólo será por un momento, pasará y necesitará a otro objeto que lo haga sentir la pertenencia pero ésta también es ilusoria ya que no lo tiene todo el tiempo.

La trasgresión también es una forma que se utiliza para sentirse más cerca de ese goce, se cree que por llevar la contraria a todo lo socialmente establecido uno se vuelve dueño del cuerpo que porta, de la vida, ya que no sigue como todos lo que está dicho o implícitamente marcado; pero se cae en una falsedad, ya que sólo se va en contra de lo que dicta la sociedad sin saber lo que realmente se quiere, que esa vida y ese cuerpo siguen sin pertenecerle; que ni las sustancias tóxicas pueden lograr hacer sentir la cercanía sino alejarlo de lo que se es. Se quiere llegar a ser amo del cuerpo propio y se termina siendo esclavo de otro, de una sustancia, de una ley, de normas, de un deseo que se cree satisface el goce pero que deja con la misma falta y que es necesario seguir buscando.

Es necesario aclarar que ir contra corriente no es la solución para estar cerca del goce o decir que no somos tocados. Todos nosotros tenemos ya una

¹⁷⁴ KRISTEVA. Op. cit. (en nota 61) p 142.

marca y con ello una renuncia; lo que nos acercaría más a la autenticidad es analizar quienes somos y conocer el por qué de nuestro actuar, por qué elegimos una cosa y no otra, conocernos para explicar quiénes somos y que queremos. El goce que perdimos no lo vamos a recuperar y la búsqueda no tiene que ser tan lastimera para cada uno de nosotros, además de que no debemos perder de vista que todo está en la mente de cada uno de nosotros, dejamos que se diera esa pérdida.

Por lo que el goce psicoanalítico no está sólo en ese amo y ese esclavo que viven en una relación que decimos no entender, en una relación en la que el sufrimiento y la humillación son necesarios, sino en todas las relaciones que establecemos.

La muerte no esta solo en la mano de ese amo que lastima al otro, que desea tomar su cuerpo con todo lo que representa, y no sólo en ese esclavo que goza de los golpes, que sigue el juego; sino en nuestro actuar diario, pero como ellos, estamos ciegos y necios a darnos cuenta de ello y reconocerlo, preferimos solo repetir nuestros errores, desear no vivir, culpar a otros por lo que nos pasa o culparnos por todo lo que pasa en el mundo o solo soñar que la felicidad total es posible.

7.3 LA CURA

La cura tiende a confundirse con el curar.

La cura se define como *“tratamiento específico al que se somete un enfermo prescindiendo del éxito que pueda tener”*¹⁷⁵

¹⁷⁵ GARCIA Ramon-Pelayo y Gross. Op cit, (en nota 2) p. 225

El curar es visto como *“sanar, recobrar la salud, aplicar al enfermo los remedios correspondientes a su enfermedad”*¹⁷⁶

El término cura es utilizado tanto en la psicología, como en la medicina y en el psicoanálisis; para hacer referencia a la aplicación de un tratamiento con el objetivo de cambiar el estado del paciente para procurar un bienestar, una mejora un análisis de su situación, etcétera. Aún en la medicina se considera que el eliminar ciertos síntomas no constituye una erradicación total de la enfermedad, además de que la salud de un paciente puede mostrar cierta estabilidad en apariencia pero en el fondo se puede estar gestando un mal.

Dentro de la salud mental con mayor razón no se puede hablar de una extinción de síntomas sino solo un desvío de los mismos como ya lo vimos, o un cambio en ellos, la mente es tan compleja y no es algo palpable o que podamos manipular como una materia o medir los cambios en ella.

Es difícil abordar a un sujeto con una sintomatología determinada ya que mucho de él se dice en los síntomas y de no ser escuchados nos quedamos con un mapa incompleto para llegar al lugar de la enfermedad. Un mismo sujeto puede ser visto desde diversos puntos o ciencias y no por ello se termina por decir todo de él, aun falta mucho, además de que la lectura que se dará a una misma situación será diferente porque aunque *“el psicoanálisis y la ciencia participarán del mismo sujeto, ambas con lecturas diferentes, uno posible, el de la ciencia y el del psicoanálisis como imposible o mejor dicho siempre inacabado”*¹⁷⁷.

Ahora bien el término *“cura”* ha sido utilizado desde hace años por diversos grupos, quienes han tomado como encabezadores a los llamados chamanes, curanderos, brujos, hasta los médicos, personas dedicadas al hipnotismo, psicólogos, psicoanalistas y psiquiatras. Estos han ubicado la enfermedad en dos

¹⁷⁶ id.

¹⁷⁷ MUÑOZ Bojalil. Op. cit. (en nota 38) p 50

constructos; cuerpo-mente, utilizando para mitigar el dolor o el llamado síntoma desde hierbas, rezos, ritos, sugestión, hasta medicina, terapias, silencios, escucha, asociación libre, etcétera; dando definición de lo que es llamado salud y enfermedad.

La cura va enfocada a la concepción que se tiene de la enfermedad, al origen que se le atribuye; por ejemplo, anteriormente se consideraba que la epilepsia era una posesión demoníaca y la cura era encaminada a sacar del cuerpo a los demonios por medio de hierbas y rituales. Posteriormente esta misma sintomatología fue vista por la medicina como un problema orgánico por lo que fue tratada con medicamento, se vio que algunos ataques no tenían base orgánica y que se podían diferenciar de la epilepsia y se le ha llamado crisis conversiva por lo que es tratada además con terapia.

El camino de la cura depende por tanto del padecimiento, de la concepción de enfermedad, del origen que se le dé a la misma, del momento histórico en que se viva, de las creencias familiares y sociales.

La cura además es muy particular ya que dos cuerpos no reaccionan de la misma manera a la misma intervención, ni siquiera por ser síntomas parecidos por lo que no debemos descartar la individualidad.

Pero con respecto a la dirección de la cura cabría preguntarnos ¿Dónde empieza y donde termina la cura?, inicia con la demanda del sujeto que llega a análisis o a solicitar una intervención terapéutica, transcurre en medio de miedos, fantasmas, mecanismos de defensa, descubrimientos, etcétera, atraviesa al sujeto en su goce, en su deseo y casi al llegar al final puede despertar el síntoma y volverse más fuerte o desviarse. La cura termina con el cambio en el imaginario, real y simbólico del sujeto con respecto a la demanda y a la responsabilidad que como sujeto tiene de sus actos y elecciones, con el toque en su subjetividad; sin embargo aquí podríamos preguntarnos si realmente hay un final de la misma ya

que siempre hay algo que el sujeto puede analizar de sí, ya que con tomar una vez análisis y concluirlo no significa que toda su vida caminará sobre una alfombra, que su vida estará resuelta y que no se volverá a equivocar, incluso no se puede garantizar que el síntoma no se vuelva a presentar y no por ello pensemos que no vale la pena haber trabajado en análisis, ya que se producen cambios en el sujeto, produce ruido, movimiento, produce olas.

Nuestro tema central es el amo y el esclavo, esto es visto socialmente como lugares no gratos, por lo que se ha buscado una cura a esa relación que se ha tendido a llamar destructiva, la cura en este caso es asignada a la psicología, al psicoanálisis y a la psiquiatría ya que dan como lugar de la enfermedad lo mental, pero como ya vimos compete al concepto de cuerpo (desde la manera en que ya la definimos).

Es visto como un problema social ya que ha generado aun en la actualidad muchas muertes y solo se puede intervenir cuando alguno de los dos decide acudir a buscar terapia aun cuando no sea para el rompimiento de esta relación, ya que para quien vive dentro de ella se convierte en cotidianeidad, es lo conocido, es lo normal, es la forma de relacionarse y darse a conocerse frente y con el otro.

Es una relación de dependencia que tiende a vivirse dentro de un hogar, junto a unos hijos que fungirán como espectadores de las continuas escenas de poder, que desarrollará síntomas que para ser escuchados, el sujeto que lo vive debe dar el primer paso y ver en ellos un problema, de lo contrario puede durar toda su vida, como esos ancianos que mueren juntos después de haber llevado una vida de amo-esclavo y satisfechos de ello.

La cura no radica en poner carteles diciendo que la violencia en el hogar es negativa, sino que el sujeto se vea identificado en ellos y que piense en ver la vida de manera diferente, la búsqueda esté en él mismo, en su deseo, en su goce.

Cuando un sujeto llega solicitando la intervención por parte de un psicoanalista, psicólogo o psiquiatra, llega con una demanda, con una solicitud y refiriendo algún padecimiento que él considera le está generando algún problema, algo que él considera quiere cambiar o encontrar la respuesta.

Durante el trabajo que se hace con cada sujeto, se pueden encontrar diversas cuestiones; desde terminar trabajando algo distinto a lo que en un principio el sujeto demanda, hasta el enfrentarnos con sus resistencias, con un aferramiento a la misma enfermedad, que se vuelva el síntoma más fuerte, que se desarrollen otros o puede ocurrir que cuando el sujeto está tocando su sentir, su pasado, el dolor que le causa y el placer a la vez, abandona el trabajo terapéutico.

Esto que mencionamos son cuestiones que pasan dentro de todo trabajo terapéutico. El caso del amo y el esclavo no es la excepción, la mayor parte de ellos cuando llegan a análisis o terapia refieren que el problema está en el otro y solicitan casi una receta sobre cómo hacer para que el otro modifique algo o sólo acuden para ser vistos como víctimas, pero rara vez la demanda de ellos va enfocada a un cambio en su yo, además de que como mencionábamos es más que un síntoma, se ha convertido en una forma de vida y no lo ven como una cuestión de enfermedad o de algo inconcluso en sus vidas, sino como parte de sí mismos, resistiéndose a trabajar lo que a cada uno compromete.

Por lo regular los esclavos llegan con la demanda de que quieren hacer que su amo ya no se comporte con ellos de esa manera, van con un supuesto de que el otro cambie ya que ellos han entregado sólo amor y cosas positivas, pocos son los que manifiestan un deseo de cambios en sí mismos o una ruptura de lazo. Un amo es difícil que vaya, debido a que ellos consideran igualmente que su actuar es positivo, que el esclavo es el que no cumple con la total entrega y sólo solicitan ayuda en el caso en el que su esclavo se vaya o que sean mandados por alguna autoridad o que estén sometidos a algún proceso legal. En muchos casos

también cuando uno de los sujetos recibe la atención y se realiza un trabajo que produce cambios, el otro al sentirse en terreno diferente lo abandona.

Como vemos el trabajo terapéutico no es fácil, enfrenta muchos obstáculos que derivan del sujeto mismo y otros del terapeuta o analista.

En el caso del sujeto en análisis son varios los factores que influyen durante la cura, desde la negación, resistencia, los olvidos, los falsos recuerdos, la necesidad de castigo y de poder, su deseo, su goce, sus motivaciones, sus fantasmas, su compulsión, etcétera, el sujeto puede estar aferrándose a la enfermedad pese a que vaya a terapia todos los días o solo la deja. En ocasiones el sujeto solo va por una necesidad de victimizarse o de demostrar su poder y no desea realmente trabajar o modificar ese aspecto por lo que mas bien lucha por preservar, esto ocurre mucho en el caso del amo y del esclavo que en ocasiones terminan regresando a la misma relación que les es ya tan familiar *“en estas personas no prevalece la voluntad de curación, sino la necesidad de estar enfermas...se trata de un factor por así decir moral, de un sentimiento de culpa que halla su satisfacción en la enfermedad...Solo se exterioriza en una resistencia a la cura...él se atenderá a la explicación mas obvia a saber, que la cura analítica no es el medio correcto para sanarlo”*¹⁷⁸.

Es importante que el analista o terapeuta, esté conciente de que el trabajo que se hace con un sujeto no es fácil, de que nos enfrentamos a un aferramiento del sujeto a su enfermedad, a fin de cuantas es lo que es conocido para él por lo que pondrá gran resistencia a la cura *“esta resistencia emana del proceso mismo del discurso, de su aproximación...la transferencia se produce justamente porque satisfacía a la resistencia...Y esa parte del complejo que se manifestó en forma de transferencia, resulta impulsada hacia lo consciente en ese momento. El paciente se empecina en defenderla con la mayor tenacidad”*¹⁷⁹.

¹⁷⁸ FREUD. Op. cit. (en nota 141) P 50-51.

¹⁷⁹ LACAN, Jacques. *El seminario de Jacques Lacan. Libro I. los escritos técnicos de Freud. El momento de la resistencia. El yo y el otro yo.* Argentina. Ediciones Paidós. 1953-1954. P 70

Pero, como lo mencionábamos, lo que obstaculiza el trabajo terapéutico no sólo proviene del sujeto mismo, sino también del analista o terapeuta, ello radica en sus reacciones ante lo que escucha, su propia postura, la contratransferencia, sus miedos, angustias, sus complejos, sus resistencias, fantasmas, lo que él mismo no ha trabajado ni resuelto, etcétera, mismos que en ocasiones lo hacen tener con respecto a lo que pasa con la persona que tiene en frente un punto ciego. Lo llevan a no darse cuenta que se sitúa en una postura y que apoya al sujeto por identificarse con él o lo rechaza y lastima continuamente.

Además influye la idea que el analista o terapeuta tiene respecto al poder y al saber que van unidos, ya que si él considera que tiene toda la verdad no escuchará al sujeto que tiene frente a sí y no le permitirá trabajar a ese que sabe lo que el mismo terapeuta no sabe de la vida del otro y su trabajo será muy pobre, si por el contrario deposita todo el saber y el trabajo en el sujeto que tiene en frente dejará que lo lleve el mismo síntoma sin siquiera interrogarlo, sin siquiera vencer las resistencias y todo lo que se conlleva.

También el analista o terapeuta *“es sujeto de deseo, evanescente, desfallecente, incluso abyecto. Entonces desencadenará en el espacio psíquico...la tragicomedia de la pulsión de vida y de la pulsión de muerte”*¹⁸⁰, el analista como ya lo referíamos debe vencer sus propias barreras, sus propios procesos inconclusos, debe continuamente revisar qué dice, por qué lo dice, ya que a través de toda interrupción, silencio, comentario, postura, etcétera, él inconsciente se manifestará ya que el analista o terapeuta no es un ser perfecto que sabe todo de sí, que tiene bien claro lo que quiere y lo que es, bajo la ley que actúa; es también un sujeto que se posiciona dentro del poder en un lugar de amo o de esclavo.

Otro de los puntos de importancia dentro del trabajo analítico es la llamada contratransferencia, ésta es definida como *“los elementos reprimidos e infantiles*

¹⁸⁰ KRISTEVA. op. cit. (en nota 61) P 26.

que no fueron analizados hasta entonces en el analista y que responden a la transferencia del paciente¹⁸¹, si no es identificada y trabajada adecuadamente por el analista o terapeuta, puede obstaculizar el trabajo analítico y no dejar que avance, perdiéndose incluso los límites entre él y el otro, confundiéndose los lugares.

Habiendo mencionado los obstáculos con los que tropezamos dentro del trabajo terapéutico, pasemos a uno de los puntos de importancia dentro de este trabajo y que es la interpretación.

Cabía aquí una pregunta ¿Qué se interpreta y quien es el encargado de interpretar? Se interpreta todo lo que sea visto como enigma dentro del sujeto que está viviendo el síntoma o la enfermedad como queramos llamarlo, y el encargado de la interpretación es el analizante o paciente con ayuda del analista o terapeuta, pasando por olvidos, recuerdos falsos, mecanismos de defensa, miedos, frustraciones, etcétera, es cambiar la idea y la significación que el analizante le daba a ciertos aspectos de su vida.

El significado nuevo causará muchas reacciones; miedo, nuevos mecanismos de defensa, no regresar a análisis, etcétera, mueve el piso sobre el cual el sujeto se creía parado, no es fácil puesto que quizá el síntoma ha estado toda su vida, se considera incluso parte de su personalidad como lo es en el caso del amo y el esclavo para quienes es la manera que ellos utilizan de relacionarse y se vuelve ya en estructura más que en un simple rasgo.

La interpretación va unida a lo que es el saber, involucra como ya lo mencionábamos no sólo al analista sino también al sujeto en análisis ya que ambos tienen un saber que se articula, es haber trabajado realmente con lo que carga tanto el sujeto como el analista, pues *“ningún analista llega mas allá de*

¹⁸¹ ABREVAYA. Op. cit. (en nota 32). P. 131

*cuanto se lo permiten sus propios complejos y resistencias*¹⁸²; para que no se dé una interpretación errónea y que el sujeto pueda estar preparado para recibirla y hacerla suya.

Así *“la interpretación tiene como función liberar el significado del mensaje que constituye el síntoma...cuyo código se ha perdido...Lacan promueve que la inercia del síntoma no es completamente desatada por la interpretación simbólica: hay allí un real que persiste y resiste a la simbolización”*¹⁸³, por lo que no todo es simbolizado, no es que al escuchar a un sujeto ya tengamos la verdad en la mano o que con el hecho de que el sujeto asuma parte de su responsabilidad ya se dé todo por terminado, siempre hay un faltante, hay un resto que se resiste, por ello el psicoanálisis es tan largo, ya que cuando creemos que desaparece el síntoma y que el trabajo está terminado puede surgir otro; por lo que la cura debe atravesar al sujeto, a su pasado, a su síntoma ya que el sujeto mismo ignora mucho, si no es que, la mayoría de sí mismo.

La interpretación va a tomar, es cierto el síntoma actual, ese síntoma que se repite, pero también el recuerdo del sujeto, su pasado como ya mencionábamos en capítulos anteriores, el que sea amo o esclavo no se da de la nada, tiene orígenes en el pasado del sujeto en análisis, por lo que es ahí donde está el material para trabajar.

Además no sólo se debe tener como objetivo el que el sujeto deje a su amo y el amo a su esclavo y con ello ya hicimos todo lo que se debía, eso significaría solo hacer un corte dejando la raíz, es trabajar con todo lo que el sujeto arrastra con sus respectivos orígenes, es trabajar con las equivocaciones, con sus sueños, con sus recuerdos, con sus olvidos, con ideas fuera de contexto pero que emergen, con las fantasías, con las huellas que han quedado, etcétera, todo lo

¹⁸² FREUD, Sigmund. *El porvenir de la terapia analítica en obras completas Tomo XIV*. Buenos Aires, Amorrortu. 1980. citado en p. 131. en cap. 13 de la interpretación hecha al niño. La contratransferencia. Elba Abrevaya

¹⁸³ Interpretación del significante e interpretación del significado Cap. 1. Problemas actuales de la interpretación. P. 16

que el sujeto mismo ignora pero que insiste en repetirse incesantemente, ya que está el sujeto con respecto a su pasado *“como sujeto, sujetado”*¹⁸⁴.

El sujeto se fija a una parte de su pasado a una situación a una forma de vida que repite *“están enajenadas del presente y del futuro. Están metidos ahí dentro de su enfermedad”*¹⁸⁵

Por lo que hay un saber que tiene el analista o terapeuta, pero también un saber que tiene el analizante o paciente que no sólo puede ser trabajado con la escucha. Es cierto que el saber es poder, el amo debe también ponerse en el papel de que hay algo de sí mismo que desconoce, de su síntoma y es ahí donde radica el problema con él. En tanto en el caso del esclavo este va como un sujeto que desconoce y depositará en la persona del analista o terapeuta el saber, tampoco se debe caer en la trampa y volvernos amos o esclavos del que tenemos frente a nosotros *“la Interpretación tiene que distanciarse del deseo de darle un amo; es decir de operar a partir de un saber”*¹⁸⁶. Ambas partes dentro del proceso terapéutico deben involucrarse y conjugar en el saber.

Dentro de la llamada terapia o análisis además de la interpretación se da la llamada escucha que es de suma relevancia. Es utilizada por el analista o terapeuta, pero la escucha debe ser de trabajo, se debe saber en que momento se debe dar y en que momento intervenir, en que momento hacer un silencio o un corte, no es una escucha pasiva en la que nos desconectamos de lo que el sujeto dice y pensamos cosas pendientes, es una escucha en la que en verdad nos conectamos con ese sujeto para descubrir en ese discurso que le pone trampas, aquello que aunque inconsciente quiere hablar.

También dentro del espacio terapéutico el analizante o paciente mismo se escuchará y se reconocerá en eso que dice y que el analista le marca, se toca a sí

¹⁸⁴ LACAN. Citado en op. cit. (en nota 183)

¹⁸⁵ FREUD. Op. cit. (en nota 167) P 250

¹⁸⁶ LACAN, citado en op. cit. (en nota 183) P 14

mismo y dentro de los silencios habrá una angustia que surge y una posibilidad de trabajo, de creación, es un compartir una parte de su vida y del trabajo que él hará, se introducirá a su propia falta *“descubre esos rasgos en un retrato de familia: imagen del padre o de la madre, del adulto todopoderoso, tierno o terrible...pero el sujeto ignora esa imagen que el mismo presenta con su conducta y que se reproduce incesantemente”*¹⁸⁷.

Quizá en varias ocasiones a quienes les ha tocado trabajar con amos o esclavos, como hemos llamada hasta el momento a esos agresores y victimarios amorosos, les ha tocado ver que la relación tiende a repetirse sea con la misma pareja o con otro, que pese a lo que se esperaba el esclavo defiende al amo y se aferra a él dejando su terapia por ir con ese otro que lo lastima. La dificultad puede radicar como ya lo mencionábamos desde el miedo del sujeto al cambio, el dolor que le genera el trabajar con su pasado, etcétera, pero algo que es de suma importancia y que de alguna manera ya lo hemos mencionado es el lugar simbólico del amo y el esclavo.

No es que tengan sólo un síntoma por erradicar, sino que para ellos es ya una estructura ya construida, son lugares simbólicos que no son tan fáciles de romper, llevan arraigados el pasado, las fijaciones, sus pensamientos, la manera en que razonan las cosas, el placer, etcétera, pero si bien es cierto, que es difícil no es imposible, ya que si se logra un adecuado trabajo se puede lograr que el sujeto realice elecciones distintas, que se posicione en un lugar diferente, pero en ese trabajo él mismo se debe involucrar, no debe dejar todo en las manos del analista o terapeuta.

Además el analista también enfrenta con el hecho de que *“no puede prever cual será el “tiempo para comprender” de cada sujeto; por la otra, el mismo esta inscrito en un orden simbólico”*¹⁸⁸, cada uno de los pacientes tiene su propio

¹⁸⁷ LACAN Jacques. *Más allá del principio de realidad. Escrito I.* Décimo segunda edición. México. Editorial siglo XXI. 1985. P 78

¹⁸⁸ ROUDINESCO. Op. cit. (en nota 53) P 1004

tiempo ya que a fin de cuentas es su trabajo, es su enfermedad pero ello no significa que él sujeto si lo sepa, sino que es cuestión de qué tanto se aferre a la enfermedad, qué tanto logre vencer sus barreras y a qué tanto esté dispuesto a renunciar a lo que hasta ese momento lo constituía.

Del lado del analista, el trabajar con su pasado no sólo del amo-esclavo, conlleva todo un riesgo que el analista o terapeuta sabe o debe saber, ya que no es sólo sentarse y hacer como que lo escuchamos, poner una posición de intelectuales mientras habla el otro y pensar en lo que nos falta por hacer en nuestra casa, una cita pendiente, etcétera.. Sino que debemos estar atentos y saber por qué callamos o hablamos, saber qué sentido tiene aquello que decimos ya que abrimos puertas en ellos, se descubren cosas que se creían en el olvido o trabajadas, y si no se da una guía adecuada podemos contribuir al desplazamiento del síntoma o a la formación de otro ya que *“a medida que el sujeto prosigue la experiencia y el proceso en que se reconstituye la imagen, la conducta deja de imitar la sugestión, los recuerdos recuperan su densidad real y el analista ve el fin de su poder...debido al fin de los síntomas y la consumación de la personalidad”*¹⁸⁹.

El trabajar mueve aquella estructura que hasta ese momento sustentaba la ideología y la vida misma del sujeto y se dan cambios en él, estos pueden parecer en un primer momento negativos ya que es volver a luchar el yo con todo aquello de lo que cree se debe defender *“en el testimonio del enfermo. Si se desea reconocer una realidad propia a las reacciones psíquicas, no hay que comenzar por elegir entre estas; hay que comenzar por no elegir...hay que respetar su sucesión”*¹⁹⁰, debemos escuchar de manera paciente y analítica todo lo que el sujeto da a través de su discurso, sus lapsus, y sus acciones no solo un síntoma o un rasgo característico y en el basar todo el trabajo, sino asociar todo como en la llamada asociación libre.

¹⁸⁹ LACAN. op. cit. (en nota 187) P 78

¹⁹⁰ FREUD citado en ibidem.

Para cerrar, digamos que el que nosotros identifiquemos un problema o una crisis en alguien no significa que el otro lo vea de la misma manera que nosotros, debemos también aprender a respetar al otro, a respetar sus tiempos, su identificación del problema ya que él no trabajará con lo que no considere un problema, de lo contrario estaríamos cayendo en “...la crisis que no existe más que para los espejos amantes de las imágenes estables; para las calculadoras enloquecidas por el vals de los mercados y las divisas...El analista no es ni artista ni contable. Entre los dos, es una de las últimas figuras del colmo de la pasión”¹⁹¹, no debe ser el analista o terapeuta un ser que se considere perfecto señalando los problemas del otro, es quien debe trabajar con la persona que acuda a análisis y estar pendiente de la demanda con la que llega el sujeto.

¹⁹¹ KRISTEVA. Op.cit. (en nota 61) P 331

CONCLUSIONES

“El castillo de lo inconsciente yèrguese sobre una roca enorme, aguda y fosca, rodeada de abismos. Entre la roca y la montaña vecina, derrumbase el agua torrencial, que luego se arrastra, allá en el fondo lóbrego...”¹⁹²

Amado Nervo

Antes que nada, debemos aceptar el hecho de que este tema no está concluido, que dentro de los capítulos existieron faltantes, una de ellas debido quizá a la falta de conocimiento más profundo tanto de los términos y la teoría misma de Hegel y otra muy importante sobre la corriente psicoanalítica, sin embargo sin afán de justificar las carencias se intentó hacer un trabajo lo mejor posible.

Bien, los términos amo y esclavo han sido utilizados a lo largo de la historia para definir formas de poder que han variado de acuerdo a la situación económica y política en cada momento histórico, se han utilizado diversos sinónimos para referir al mismo personaje. Pero si en algo se ha coincidido en todo este tiempo es que el amo es visto como aquél que ostenta el poder, el dueño y poseedor incluso del cuerpo del esclavo, último que es visto como sometido, sin autoridad, poniendo al servicio del otro su trabajo y su cuerpo. Como vemos ambas son formas de poder y de sometimiento.

Partiendo del macro poder histórico y del soberano con respecto a sus esclavos, dictadores y gobernados, nosotros nos enfocamos en este trabajo al micro poder que se gesta dentro de una casa, en una pareja en la que no sólo se da una relación de amor y de compañía, sino que se ve matizada por el poder, con

¹⁹² NERVO, Amado. Cuentos y crónicas de Amado Nervo. Biblioteca del estudiante universitario. México 1993. Pp. 14.

la muerte. Siendo estas manifestaciones de poder desde formas poco notorias hasta otras muy evidentes.

El poder es sumamente complejo, involucra un sin fin de características y cosas a considerar para hablar de él; juega tanto con la víctima como con el victimario, no se es siempre sólo amo o sólo esclavo, ya que si bien tendemos a tener un patrón que repetimos, en ocasiones estos lugares y más en la relación de pareja que es nuestro interés, se da un intercambio. Aquí conviene aclarar que no porque hablemos de poder dentro de la relación de pareja destructiva pensemos que hablar de poder es hablar de algo malo, algo que debe ser eliminado, sería imposible ya que es parte de nuestra vida social y natural, además de que tiene como característica el dar orden, trabajo, pero todo depende hacia dónde se dirija y bajo que objetivos.

El poder no va relacionado unidireccionalmente con el sexo de la persona, sino que es un lugar, una función a representar en el mundo que puede ser ocupada por un hombre, una mujer, una persona con más o menos edad, una institución, etcétera.

Nuestras sociedad actual ha visto a esta relación de poder como negativa y la ha llamado relación destructiva; se han creado instituciones y la estructura social tiende a ver a las mujeres u hombres que se posicionan en el lugar de victimas como un ser desprotegido al que hay que alejar del agresor, defender; en tanto este ultimo que le hemos llamada amo es visto como un ser salvaje, que no controla sus instintos y que debe ser castigado y cambiado.

Si bien es cierto que algo de este sentido tan radical ha cambiado incluyendo en sus términos la codependencia y creando pocos centros para el trabajo con personas agresoras; aun no se da un trabajo con todo lo que implica, aun no tenemos algo más allá de las explicaciones que dicen que es un problema social que se genera por imitación, dependencia por parte del otro, baja

autoestima, agresividad, cuestiones culturales y económicas, poca tolerancia a la frustración, etcétera, si bien es cierto que todo ello es relevante saberlo, también es cierto que no hemos intentado ir más allá de la descripción y aun siguen ganando en nosotros el enojo al ver a una persona lastimada y a su agresor.

Pero debemos tener cuidado con esta apariencia, ya que si bien es cierto que podemos ver al esclavo lastimado, golpeado, humillado, rebajado, etc., también es cierto que él permite e incluso contribuye en el mantenimiento de ese lugar, ojo porque con ello no decimos que el amo hace bien y que deba lastimar, sino ambos tienen una responsabilidad de su lugar y no solo el esclavo necesita ser escuchado sino también el amo.

No es fácil trabajar con el amo y el esclavo considerando que tenemos desde aquellos que involucran su agresión de manera verbal, hasta aquellos que dejan marca en el cuerpo del otro o que quitan la vida, es difícil entrar en esa mente. Es un error creer que con solo recolectar una ficha de datos del paciente y preguntar su vida, construir la llamada historia clínica o dar un diagnóstico y un pronóstico es todo lo que debemos hacer; nuestro trabajo debe involucrar más que las justificaciones que da el sujeto para defender el lugar en el que se encuentra, de cuestiones económicas, sociales, miedo, hijos, que es el otro el que inicia, etc. No podemos elaborar un documento que nos diga como un mapa para la geografía como es exactamente la persona que tenemos frente a nosotros, sino saber que cada sujeto, que cada pareja tiene sus diferencias, debemos escuchar en los silencios, escuchar más allá de lo aparente a esos dos amantes.

Es valioso considerar la historia clínica y quizá hasta el manual de clasificación, pero no debemos olvidar que no tratamos con cosas, con un material que se va a comportar siempre de la misma manera, sino con seres vivos que tienen respuestas diversas y que dan a la vida cada uno su matiz propio.

Cada uno crea ese matiz con base en su pasado, mismo que explica su presente, en esas huellas y vestigios que han quedado de todo lo que se ha vivido, repitiendo incluso aquello que concientemente decían aborrecer. Los padres, lo social; el otro da una imagen con la que pretenden que el sujeto identifique, bajo la que creen debe regir su vida, da una red social que para ser parte de ella hay que renunciar, someterse al poder del otro, vivir bajo su deseo o goce bajo el que trabajarán como si fuera el propio, etcétera.

Nuestros sentidos nos engañan, vivimos rodeados de creencias, de falsedades, de realidades inconclusas, de mitos, esto lo podemos ver tan solo si pensamos que el ser amo o esclavo no depende de la fuerza física, o de apariencia, sino de una cuestión mental, de cómo se vea a si mismo y al otro, puede estar una mujer fuerte, alta y depender o dejarse esclavizar por un hombre de estatura baja y flaco. La realidad entonces no es solo cuestión de perspectiva, comprende la parte imaginaria y simbólica involucrando al lenguaje, lo social, nuestras figuras primordiales, la representación e interpretación que hacemos de las cosas, el sentido además de la imagen con la que nos quedamos, la imagen en la que nos vemos identificados y bajo la que regimos nuestra vida; por lo que la realidad es vista de acuerdo a los tres registros que Lacan menciona como real , simbólico e imaginario, por lo que la realidad tiene que ver con la lectura que le demos a lo vivido.

Es cierto que la realidad guarda relación con todo aquello que la sociedad llama como normal porque recordemos que nos captura dentro de su red, pero también tiene relación con lo particular, con lo que nosotros deducimos y sacamos de lo que es la realidad, compartimos ciertas cosas pero en mucho somos diferentes, estamos compuestos de relaciones con el otro, de fantasmas, de imaginarios, de faltas, de mitos, de símbolos, de fantasía, etc.

Todo esto le dará tanto al amo como al esclavo un lugar, marcará la manera en la que cada uno se vivirá, en la que se verá representado; por ejemplo,

el amo se verá como un ser omnipotente, se creará completo, no verá límites en su vida, sentirá que el otro le pertenece en su totalidad, sentirá y creará que tiene el control sobre todo; en tanto que el esclavo se verá como un ser cargado de culpa, devaluado, con gran necesidad de que el otro lo reconozca, incapaz de llevar su vida, se verá como un ser que debe sufrir y que los demás deben reconocer, aún cuando sea como víctima. Quizá con ello diríamos que el amo vive bien, en tanto que el esclavo vive en el sufrimiento, pero en el caso de la relación de pareja, se da una dependencia mutua, ya que es la apariencia que el amo quiere dar, lo que el dice pero cuando su esclavo se va, cuando no está el otro que lo reconozca se cae la imagen que ha creado, porque es sólo eso.

Ambas figuras viven encapsuladas en una imagen que los enajena, que los hace creer que esa es la realidad y el sólo despegarse de ella les da miedo porque esa forma de vida es la que funge para ellos como lo familiar, ambos se dependen aun cuando les cueste trabajo reconocerlo, pero no sólo estos sujetos viven capturados por la imagen, es esperar aún algo del otro porque se vuelven dependientes del otro, de su reconocimiento, de su amor y de su odio, al fin todos son formas en las que se puede considerar al otro o para amarlo o para destruirlo.

Todo amo y esclavo llevan en su realidad por tanto todos estos elementos que son difíciles de erradicar con el sólo hecho de decirle que lo que hace está mal que abra los ojos y levante la autoestima, como si toda una construcción que llevó tiempo, se borrara con sólo decirle que lo haga.

Por ello es difícil hablar de una autoconciencia de manera plena o total, en la que el sujeto es consciente de por qué hace todas las cosas y hacia dónde las dirige, más bien y no sólo en el caso del amo y del esclavo, nos desconocemos, ponemos miles de barreras, de obstáculos, culpamos al otro de lo que pasa, no sólo lo hace el amo al decir que golpea por que el esclavo lo provoca, sino el esclavo al decir que el amo es el violento, el que tiene la culpa de todo, que lo que él hace es no tanto por amor sino por compromiso con sus hijos, etcétera, ambos

son lugares de desconocimiento, producto de una conciencia irreal y que sólo da a la vista lo que conviene a lo social, a lo que puede ser aceptado.

El amor dentro de nuestros personajes está del lado de la falta, de lo ilusorio, el amo y el esclavo creen ser parte de él y si el amor se define como todo bello, ayuda y bondad no lo tienen, viven dentro de la prohibición y de la trasgresión, ambos se limitan y se transgreden, se llega a borrar la diferencia entre lo que es tu cuerpo y mi cuerpo, se toma al otro como una cosa y el otro permite que así sea, creen que el amor es sentido de pertenencia, de dominio sobre el otro y que entre más se tenga al otro mas se ama, su amor va mezclada con odio, de vacío, de demanda que no puede ser saturada.

Viven como nosotros, más bien dentro del deseo, de eso que nos mueve a entregar y por tanto a perder, que nos lleva a buscar; no creamos que deseo es buscar las metas conscientes que nos ponemos, sino que va en función y ligado a la falta del sujeto, el deseo involucra al otro, a la renuncia de nosotros pero a la vez a buscar un sustituto a eso que renunciamos por el otro pero que no regresará, el deseo mueve a una búsqueda que en ocasiones parece mas obsesiva y que vemos dentro del amo y el esclavo.

Aunado a ello llevamos dentro como motor la llamada pulsión de muerte, ésta también gobierna y rige de forma pesada lo que hacemos en la vida y aun más dentro de la relación de pareja, pero no podemos decir que sólo está dentro del amo que maltrata y pareciera intentar destruir al otro, sino en ese esclavo que insiste en destruirse a sí mismo, que permite ser arrebatado, ser aminorado, ambos viven con la pulsión de muerte a flor de piel, juegan con ella y la intercambian tanto en su cuerpo propio, en el del otro y en su estado anímico.

Tanto amo como esclavo desarrollan dentro de la relación diversos síntomas, los cuales no debemos tomar a la ligera ya que éstos son una escritura a descifrar, encubren un sentido no lineal de lo que acontece en la vida del sujeto.

Para dar con su origen no debemos pensar que toda la solución o las respuestas a lo que le pasa al amo o al esclavo están en las manos del psicólogo, psicoanalista o psiquiatra, ya que este saber no involucra sólo a estos últimos, sino también el saber del paciente mismo, del analizante, sufriente o paciente como se quiera llamar, es él quien debe analizar las cosas en sí, ya que en tanto no haga eco en él no habrá ninguna modificación.

Por lo que no solo debemos dedicarnos a describir los síntomas que tiene el otro, sino que se debe trabajar con ellos, debemos cuidar no tener como objetivo eliminar síntomas por eliminar sino saber porque se hace ya que han formado parte de la vida del sujeto y el terminar con ellos es un renunciar y un agujerar al sujeto.

El síntoma es la forma que han encontrado de estar en el mundo, de representarse, de vivirse y para que se de un cambio se debe involucrar al sujeto. No solo el médico debe limitarse a decir como debe vivir y que debe hacer el otro, sino llegar a formar con el otro una responsabilidad sobre su propia vida y actuar, ya que de lo contrario el médico se estaría volviendo el amo del analizante ya que el médico le estaría diciendo como vivir y que debe sentir; por el contrario si el médico se limita a decir que todo esta bien lo estaríamos dejando en un papel de amo o bien si el médico se vuelve su protector y consolador colocaría al sujeto en un papel de víctima. Debemos ofrecer una escucha, hacer intervenciones que le permitan reflexionar, analizar, no es solo hablar por hablar sino que aquello que se dice debe producir eco, olas dentro del sujeto para que se de un movimiento, para que se genere un trabajo.

El síntoma involucra lo que el sujeto se resiste a dejar, quizá una fijación a una etapa de la vida, creará el sujeto que todo esta bien, que nada malo pasa en el, se aferran por mantenerse en ese estado y tropezaremos con sus resistencias, fijaciones, desplazamientos, etcétera, por lo que no sólo debemos contar con conocimientos sobre psicología, psicoanálisis, psiquiatra para poder trabajar, sino

contar con un trabajo personal para no dejarnos llevar por nuestros propios miedos o fijaciones.

Como vemos la mente humana involucra un sin fin de cuestiones y formas de intentar estudiarla, un océano de posibilidades. Un hecho del pasado puede desembocar en una persona lo que no logra en ninguna otra, todo depende de la interpretación o lectura que cada uno hacemos de lo que nos rodea, de la concepción que tiene de la realidad.

Dentro de cada mente humana se esconden deseos, miedos, pulsiones, instintos, límites y transgresiones, dentro de cada uno hay una posición o como amos o como esclavos. Somos como el libro más difícil de leer, no se puede hacer una lectura lineal o concreta, no somos del todo predecibles, especialmente para quien no entiende cómo fue construido o que hay tras nuestro actuar.

El camino que conduce al saber sobre lo que pasa en la mente del amo y al esclavo es rocoso, aún no se ha completado se debe seguir trabajando. Quizá sabemos algunas cosas de por qué dentro de una relación destructiva un amo humilla, golpea, mutila o causa la muerte de su esclavo con tanto salvajismo, o se vuelve esclavo de sus propias pasiones, en tanto que el esclavo se queda como petrificado en su lugar, lo busca, renuncia a todo por él sin "paga aparente". Como vimos va más allá del solo hecho de responder que tiene miedo, que es agresivo, que vio y repitió, etc. Es regresar a su pasado, es aferrarse a no moverse de ese lugar, es vivir dentro de la fijación tanto por parte del amo como del esclavo, es una búsqueda que ambos hacen y una elección, por muy difícil que nos resulte, es estar en el goce, en esa pulsión de muerte que los destruye en pautas.

Aunque todo los que escucháramos fueran amos o esclavos, cada uno tiene un saber diferente, cada uno hizo una construcción diferente, a cada uno su pasado lo marcó de alguna forma especial, cada uno ve su cuerpo y el de otro de

una determinada manera y es capaz de llegar con el cuerpo y la vida del otro hasta diferentes límites, sólo podemos utilizar todos los conocimientos que se adquieren para saber escuchar y trabajar con ellos, habiendo también conocido y trabajado con nuestra propia vida, con nuestro lugar dentro del poder.

Cada uno construye su realidad, su vida, debe romper con la limitante que muestra sólo un camino de ser, para encontrar lo que se quiere ser a través del deseo y goce, responsabilizándose de sus actos, de lo que es como sujeto, ya no encontrar culpables sino trabajar con lo que es y con lo que quiere llegar a ser, haciéndose cargo de su propia vida.

Cada amo y esclavo deben realizar un arduo trabajo para conseguir responsabilizarse de sí mismo, lograr un corte y ver la vida de forma más particular, si bien dentro de una sociedad cargada de objetos pero con una vida propia. El amo debe responsabilizarse de su agresión, de su vacío de sus golpes, de sus miedos; en tanto el esclavo debe responder por el motivo de seguir en un lugar de sufrimiento pese a que su elección puede ser diferente, responder por su miedo, por vacío, por su desconfianza en sí mismo, etc.

Como vemos este no es un manual mediante el cual sabremos lo que lleva a formar un amo o un esclavo como tal, es un material que espero haya servido para dar un punto de vista desde el que se puede ver la relación amo esclavo, es quizá un pequeño paso a todo lo basto que es esta relación.

Ya para concluir quiero mencionar que me costo mucho la elaboración de este trabajo, al momento de realizarlo me di cuenta que desconocía mucho de la relación amo-esclavo y se que todavía me falta mucho por aprender.

Aprendí que se debe intentar dar una lectura más allá de lo aparente, que la carrera de Psicología me ha dejado muchas herramientas mismas que debo pulir de la mejor manera porque al tener a un sujeto frente a nosotros todo cambia

y en ocasiones como profesionales (creo en su mayoría), nos rebasa. Entendí que el amo no es solo un sujeto al que se le deba castigar por la forma en que transmite su agresividad, sino que es un sujeto al que se le debe dar un lugar de escucha, y al esclavo no solo compadecer, sino que también se debe escuchar, ese mensaje que lleva oculto, que se niega a mencionar y que lo lleva a permanecer y lucha por mantenerse dentro de esa relación. Que no debemos dejarnos envolver por las justificaciones que ambos dan, hay mucho más que debemos descifrar de ellos, que debemos tener un oído atento no para “aconsejar” como lo hace el común de la gente, sino para tener un punto de vista crítico y profesional.

Este trabajo no está terminado, le falta muchas cosas y se que tiene carencias debido a que no tengo amplio conocimiento de Psicoanálisis y Filosofía (en especial falta dominio sobre la teoría de Hegel) y que se pudo trabajar con algún sujeto, pero se intento dar un acercamiento desde donde fue posible, intentar dar un punto de vista desde otro lugar, siento que esta tesis me permitió crecer en el aspecto profesional, y en lo personal me siento satisfecha pese a los faltantes mismos que se ven compensados con la atención y profesionalismo de los Maestros que me apoyaron en la realización de la misma.

RECOMENDACIONES

“... La huella del otro es éxodo: revela mi estar expuesto frente al otro, mi salida sin retorno..., inversión que trae pérdidas, imposibilidad de recuperar lo abandonado”¹⁹³

LEVINAS

Quizá sería una buena opción para quien tenga interés en el trabajo con amos y esclavos el realizar algún estudio de caso o entrevistarse con algunos de ellos para tener una base mejor, ya que como decíamos el saber no está del lado de quien desea estudiarlos, sino que éste es compartido entre quien elabora la demanda y desconoce varias cosas de sí y el que intenta trabajar con ellos.

Algo que también es importante comentar para quien se aventure a ello, es el hecho de que debe a su vez tener un espacio de análisis sobre su propia vida, y el conocimiento necesario para no causar sólo ruido en el otro y no llevarlo más que a confusión.

Se recomienda asimismo delimitar más los temas para que se pueda abarcar y trabajar un poco más, ya que cada uno de los subtemas que se trataron, pueden ser un tema central y ser abordados más ampliamente.

También se podrían ver las diferencias en los sujetos que viven una relación destructiva y los diferentes tratamientos que existen, si estos en verdad brindan un avance y un posible cambio o sólo bordean al sujeto.

¹⁹³ LEVINAS, Emmanuel. *La huella del otro*. 1ª edición. México. Editorial taurus. 2000. pp. 22-23, 27-28

Este tema como decíamos es muy amplio y no podemos decir que hemos terminado y que todo se ha dicho, las recomendaciones quizá serían innumerables, pero quiero cerrar diciendo que es necesario en todo caso ir más allá de lo que nos da la apariencia, de lo que el yo dice, preguntarnos sobre los sueños, los lapsus, las conductas repetitivas, lo que se intenta ocultar, etcétera, en el sujeto, cuestionarnos ¿Quién es? No perdamos de vista que aquello que se dice con palabras encubre más de lo que en apariencia se quiere dar a entender, tengamos pues una escucha atenta y liberémonos del mito de que el médico, psicólogo, profesional de la salud, lo sabe todo.

Contrato entre Wanda y Sacher-Masoch

Esclavo mío:

Las condiciones bajo las cuales te acepto como esclavo y te soporto a mi lado son las siguientes:

Renuncia absoluta a tu yo

No tendrás más voluntad que la mía

Estarás a mi disposición como un ciego instrumento que cumple todas mis órdenes sin discutirlos.

Cuando olvides que eres mi esclavo y no obedezcas absolutamente en todo, podré castigarte y corregirte a capricho y sin queja de tu parte.

Cualquier benevolencia o favor que tenga a bien dispensarte, será una gracia que tú deberás reconocer agradecido. Cualquier acción mía deberás de considerarla como justa; no tendré ningún deber para contigo.

No serás ni hijo, ni hermano, ni amigo; sólo serás un esclavo miserable que se arrastra en el polvo. Me pertenecerán tanto tu cuerpo como tu alma; aunque esta situación se te haga penosa, deberás someter a mi consideración tus sensaciones y sentimientos.

Me estará permitida cualquier crueldad, incluso, si llego a mutilarte, tendrás que soportarlo sin queja alguna. Deberás trabajar a mi servicio como esclavo, y aunque nade en la abundancia y yo te someta a privaciones y te pisotee, tú besarás sin enojo el pie que te pise.

Podré despedirte en cualquier momento, pero tú no podrás marcharte contra mi voluntad y si, por alguna causa intentaras huir me reconoces el poder y el derecho de torturarte hasta la muerte misma, con todo tipo de tormentos inimaginables.

No tendrás nada fuera de mí; yo lo seré todo para ti, tu vida, tu porvenir, tu felicidad, tu desgracia, tu tormento y tu alegría.

Deberás realizar todo lo que yo te pida, bueno o malo; si llegara a exigir de ti un crimen, será preciso que estés dispuesto a convertirte en criminal para satisfacer mi deseo.

Tu honor me pertenece, lo mismo que tu sangre, tu espíritu y tu capacidad de trabajo. Yo soy tu soberana, dueña de tu vida y de tu muerte.

Si llegara a suceder que ya no puedes soportar mi trato, o que las cadenas te resultaran demasiado pesadas, tendrás que suicidarte porque nunca te devolveré tu libertad.

“yo me obligo, bajo mi palabra de honor, a ser esclavo de la Sra. Wanda de Dunaier, tal como ella lo pide, someténdome por entero y sin resistencia en todo aquello que quiera ordenarme.”

*Dr. Leopold, caballero de Sacher-Masoch*¹⁹⁴

¹⁹⁴ citado en BRAUNSTEIN, Nestor A. *La reflexión de los conceptos de Freud en la obra de Lacan*. 1ª ed. México, D. F. Editorial siglo XXI. 1983. p 219

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS:

- ❖ ABREVAYA, Elba. La incertidumbre del psicoanalista. La interpretación hecha al niño.
- ❖ BATAILLE, Georges. El erotismo. México. TusQuets editores. 1957.
- ❖ BONNET, Gerard. ¿Qué se las perversiones sexuales. México. Ed. Publicaciones Cruz OSA. 1992.
- ❖ BRAUNSTEIN, Nestor A. La reflexión de los conceptos de Freud en la obra de Lacan. 1ª ed. México, D. F. Ed. siglo XXI. 1983.
- ❖ BRAUNSTEIN, Nestor A. Goce. 5ª ed. México D.F. Ed. Siglo XXI. 2003.
- ❖ BRAUNSTEIN, Nestor. La clínica del amor. Coloquios de la fundación No. 8. FMP. 1992.
- ❖ BRAWN, Walter. Sadismo, Masoquismo y flagelación. 1ª ed. México. Ed. Diana. 1972.
- ❖ CORSI, Jorge. Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre el grave problema social. Barcelona. Ed. Paidos. 1999.
- ❖ DOR, Jöel. Estructura y perversiones. 1ª ed. Argentina. Ed. Gedisa. 1988.
- ❖ FOUCAULT, Michel. Estética, ética y hermenéutica. España. Ed. Paidos básico. 1999.
- ❖ FOUCAULT, Michel. Las redes del poder. Buenos Aires. Ed. Almagesto, colección mínima. 1991.
- ❖ FOUCAULT, Michel. Microfísica del poder. 3ª edición. Madrid. Las ediciones de la piqueta. 1992.

- ❖ FOUCAULT, Michel. Vigilar y castigar. 30ª edición. México. Ed. siglo XXI. 2000.
- ❖ FREUD, Sigmund. Obras completas Vol. XIV. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, trabajos sobre metafísica y otras obras. Pulsión y destinos de pulsión. 1ª reimpresión. Argentina. Amorrortu editores. 1984.
- ❖ FREUD, Sigmund. Obras completas Vol. XVIII. Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras (1920). Buenos Aires. Amorrortu editores. Abril 1979.
- ❖ FREUD, Sigmund. Obras completas Vol. XII, sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente Schreber. trabajos sobre técnicas psicoanalíticas y otras obras (1911-1913). Recordar, repetir y reelaborar. Buenos Aires. Amorrortu editores. Enero 2001.
- ❖ FREUD, Sigmund. Obras completas Vol. XIX. El yo y el ello y otras obras (1923-1925). El problema económico del masoquismo (1924). Buenos Aires. Amorrortu editores. Julio de 1979.
- ❖ FREUD, Sigmund. Obras completas Vol. XI. Cinco conferencias sobre Psicoanálisis. Un recuerdo infantil de Leonardo de Vinci. Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre. Buenos Aires. Amorrortu editores. Diciembre, 1999.
- ❖ FREUD, Sigmund. Obras completas Vol. XVII. De la histeria de una neurosis infantil. El hombre de los lobos y otras obras "Pegan a un niño". 6ª reimpresión. Argentina. Amorrortu editores. 1999.
- ❖ FREUD, Sigmund. Introducción al narcisismo. Madrid. Alianza Ed. 1973.
- ❖ Fundación del campo Freudiano. Rasgos de perversión en las estructuras clínicas. Relatos presentados al 6ª encuentro internacional. Paris. Ed. manantial. 1990.
- ❖ GOMEZ, Jesús. El amor en la sociedad del riesgo, una tentativa educativa. Barcelona. Colección Apertura, editorial El Roure. 2004.
- ❖ GRAVES, Robert. Los mitos griegos I. 2ª ed. Madrid. Ed. Alianza. 2001.
- ❖ KIERKEGAARD, Soren. Las obras del amor. Salamanca. Ed. sígueme. 2006.

- ❖ KOJEVE, Alexandre. La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel. Buenos Aires. Ed. La pleyade. Septiembre 1971.
- ❖ KRISTEVA, Julia. Historias de amor. 1ª ed. México. Ed. Siglo XXI. 1987.
- ❖ KRISTEVA, Julia. Poderes de la perversión. 2ª ed. México. Ed. Siglo XXI. 1989.
- ❖ LACAN, Jacques. El seminario de Jacques Lacan. Libro 20. Del goce. 1ª edición. Argentina. Ed. Paidós. 1989.
- ❖ LACAN, Jacques. El seminario de Jacques Lacan. Libro I. los escritos técnicos de Freud. El momento de la resistencia. El yo y el otro yo. Argentina. Ed. Paidós. 1953-1954.
- ❖ LACAN, Jacques. Escrito I. Más allá del principio de realidad. 12ª edición. México. Ed. Siglo XXI. 1985.
- ❖ LACAN, Jacques. La agresividad en psicoanálisis. En escritos II. 7ª ed. México. Ed. Siglo XXI. 1981.
- ❖ LEVINAS, Emmanuel. La huella del otro. 1ª edición. México. Ed. taurus. 2000.
- ❖ LOPER-Ibor Aliño, Juan J. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona España. Ed. Masson. 2002.
- ❖ MUÑOZ Bojalil, Juan Carlos. Un cuerpo de (para) escritura. México. Ed. IMCED. 2008.
- ❖ PLATON. Diálogos. México. Editores mexicanos unidos. 1997.
- ❖ PRODEC, Programa de documentación educación y cultura. Violencia doméstica. Cidral, centro para mujeres. México. Documentación educación y cultura. abril 1998.
- ❖ RATTNER, Josef. Psicología y psicopatología de la vida amorosa. 17ª Ed. Siglo XXI. 1983. México.
- ❖ RODULFO, Marisa y Rodolfo Ricardo. Clínica psicoanalítica en niños y adolescentes. Argentina, Buenos Aires. Lugar editorial. 1986.
- ❖ RUIZ de Elvira, Antonio. Mitología clásica. 2ª ed. Madrid. Ed. Granados. 1982.

- ❖ SABINO, Carlos A. Como hacer una tesis y elaborar todo tipo de escritos. 2ª ed. Buenos Aires. Ed. Lumen/humanitas. 1998.
- ❖ TWAIN, Mark. Las tres erres. Madrid. Ed. Guadarrama. 1975.
- ❖ ZAFIROPOULOS, Markos (Coord.). Coloquios CNRN. Aspectos del malestar en la cultura Psicología y prácticas sociales. Parte I discurso de la ciencia. Ed. Arge Mantlal

DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

- ❖ BUITRAGO, Alberto y Torijano, J. Agustin. Diccionario del origen de las palabras. 3ª ed. Madrid. Ed. Espasa. 2000.
- ❖ CANTO-Sperber, Monique Diccionario de ética y de filosofía moral. Tomo 1. México. Fondo de cultura económica. 2001.
- ❖ CHEMAMA, Roland y Bernard. Diccionario de psicoanálisis. 2ª ed. Madrid Amorrortu editores. 2004.
- ❖ DYLAN, Evans. Diccionario introductorio de Psicoanálisis lacaniano. Buenos Aires. Ed. Paidos. 1996.
- ❖ GARCÍA, Pelayo Ramon y Gross. Diccionario enciclopédico larousse tomos I, II y III. 3ª edición. México. Ed. Larousse. 1988.
- ❖ LAPLANCHE, Jean y Jean Bertrand Pontalis. Diccionario de psicoanálisis. España. Ed. paidos. 1967.
- ❖ MARTÍN, Alonso. Enciclopedia del idioma. Diccionario histórico y moderno de la lengua española. Etimológico, tecnológico regional e hispanoamericano tomo I. 1ª edición. Ed. Aguilar. Madrid España. 1968.
- ❖ MONTERDE, Francisco. Diccionario porrúa de la lengua española. México. Ed. porrúa. 1991.
- ❖ ROUDINESCO, Elisabeth y Michel Plon. Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires. Ed. Paidos. 2005.

GLOSARIO

Ambivalencia: Disposición psíquica de un sujeto que experimenta o manifiesta simultáneamente dos sentimientos, dos actitudes opuestas hacia un mismo objeto, hacia una misma situación (amor-odio, deseo y temor, afirmación-negación, etc.). La noción fue introducida por E. Bleuler en 1910, después S. Freud recurrió a esta noción. La coexistencia en un sujeto de tendencias afectivas opuestas hacia un mismo objeto induciría la organización de ciertos conflictos psíquicos que le imponen al sujeto actitudes perfectamente contradictorias. Este término está ligado también al dinamismo de las pulsiones por el carácter oposicional de las mismas: pulsiones de autoconservación-pulsiones sexuales y más en el dualismo pulsión de vida-pulsión de muerte.

Castigo (necesidad de): Comportamiento de ciertos sujetos que buscan situaciones penosas y humillantes y se complacen en ellas. La existencia en el sujeto de considerables tendencias a prohibirse la satisfacción o a herirse en represalia de una satisfacción recibida. Por lo que más que de castigo, se trata de autocastigo, el cual es la expresión de la pulsión de muerte.

Complejo de Edipo: Conjunto de las investiduras amorosas y hostiles que el niño hace sobre los padres (o la figura que funja como ellos) durante la fase fálica. Proceso que debe conducir a la desaparición de estas investiduras y a su reemplazo por identificaciones.

Contratransferencia: El acompañamiento obligado de la transferencia es la contratransferencia del analista, entendida como la suma de los efectos suscitados en él por su analizante. Cuando un paciente se dirige a un analista, le supone, por adelantado, un saber sobre lo que busca en sí mismo. El analista, por el simple hecho de que se le habla, es utilizado por el analizante como soporte de una figura del Otro, de un sujeto supuesto al saber inconsciente.

Corte: Modo de acción del significante que determina la estructura del sujeto, del inconsciente e indica, en consecuencia, la de la interpretación. Un corte se entiende aquí delineando un trayecto cerrado. Una serie de cortes puntúa la historia del sujeto: nacimiento, destete, control de esfínteres, duelo, etcétera. El complejo de castración, descubrimiento capital del psicoanálisis, implica el corte imaginario del pene. Naturales o no, todos estos cortes afectan al sujeto por ser significantes.

Demanda: De forma ordinaria se trata de obtener algo de alguien, a partir de la cual el deseo se distingue de la necesidad. J. Lacan introduce la noción de demanda oponiéndola a la de necesidad. El mundo humano impone al sujeto demandar, encontrar las palabras que serán audibles para el otro. En este dirigirse se constituye el Otro, porque esta demanda que el sujeto le dirige constituye su poder, su ascendiente sobre el sujeto.

A partir de que el sujeto se coloca en dependencia del otro, la particularidad a la que aspira su necesidad queda en cierto modo anulada. Lo que importa es la respuesta del otro como tal. La demanda deviene aquí demanda de amor, demanda de reconocimiento. La particularidad de la necesidad resurgirá más allá de la demanda, en el deseo, bajo la forma de la condición absoluta. El deseo encuentra su causa en un objeto específico y solo se mantiene en proporción a la relación que lo liga con ese objeto.

Eros: Conjunto de las pulsiones de vida en la teoría freudiana. El término Eros, connota su dimensión sexual evitando al mismo tiempo reducir la sexualidad a la genitalidad. La referencia al dios griego del amor permite en efecto demarcar un campo bastante vasto, desde la perversión hasta la sublimación.

Especularidad: Propiedad de los objetos comunes de poseer, a semejanza del cuerpo propio, una imagen en espejo (especular) invertida por simetría y que por esta razón puede ser distinguida de ellos. Propiedad de la parte del cuerpo propio que invierte de libido su imagen especular o la de un semejante. El término especular se aplicó primero a la imagen del lactante en el espejo, forma ideal con la que se identifica en oportunidad del estadio del espejo descrito por Wallon, Köhler, Baldwin, Lacan, etc., esta forma o yo ideal solo le es dada al sujeto como Gestalt, en una exterioridad donde se le aparece en un relieve de estatura que la fija y bajo una simetría que la invierte, en oposición a la turbulencia de movimientos con que se experimenta animarla. Lacan enfatiza, tanto la inversión de esa imagen, que destaca su dimensión de señuelo espacial, como su potencia alienante, pues la compara con una armadura que va a marcar con su estructura rígida todo (el) desarrollo mental.

Estadio del espejo/fase del espejo: Fenómeno consistente en el reconocimiento por el niño de su imagen en el espejo, a partir de los 6 meses. Este estadio sitúa la constitución del yo unificado en la dependencia de una identificación alienante con la imagen especular y hace de él la sede del desconocimiento. Lacan habla por primera vez del estadio del espejo en 1936. El estadio del espejo es una tentativa de elaboración de una teoría que de cuanta del establecimiento del primer esbozo del yo, que se constituye al principio como yo ideal y tronco de las identificaciones secundarias.

El estadio del espejo es el advenimiento del narcisismo en el pleno sentido del mito, pues denota la muerte. En el tiempo pre-especular, por consiguiente, el

niño se vive como despedazado; no hace ninguna diferencia entre por ejemplo, su cuerpo y el de su madre, entre él y el mundo exterior. Hay que comprender el estadio del espejo como una identificación imaginaria, como la transformación producida en un sujeto cuando asume una imagen. Es la imagen especular la que le da al niño la forma intuitiva de su cuerpo así como la relación de su cuerpo con la realidad circundante. El niño va a anticipar imaginariamente la forma total de su cuerpo.

El estadio del espejo es una encrucijada estructural que comanda: el formalismo del yo, la identificación del niño con una imagen que lo forma pero que primitivamente lo aliena, lo hace otro del que es, en un transitivismo identificatorio dirigido sobre los otros.

Fort/da: Pareja simbólica de exclamaciones elementales, destacada por S. Freud en el juego de un niño de dieciocho meses, y retomada desde entonces no sólo para aclarar el más allá del principio de placer sino también el acceso al lenguaje con la dimensión de pérdida que este implica.

Freud observa un niño jugando, teniendo en su mano la punta de un hilo de un carretel, el niño lo arrojaba a su cuna pronunciando el mismo o-o-o, luego lo volvía a traer hábilmente hacia él, exclamando: "da" (acá en alemán). El juego reproduce la desaparición y la reaparición de la madre.

Desde el momento en que habla (y el niño de dieciocho meses ya dispone de lo esencial), el sujeto renuncia a la cosa especial, aunque no explícitamente a la madre como primer objeto de deseo. Su satisfacción pasa por el lenguaje. Esta es la raíz de lo simbólico, donde la ausencia es evocada en la presencia, y la presencia, en la ausencia.

Identificación: Proceso por el cual un individuo se vuelve semejante a otro, en su totalidad o en parte; distinguimos, con Lacan, las identificaciones imaginarias constitutivas del yo (moi) y la identificación simbólica fundantes del sujeto. Freud distingue tres tipos de identificación (mencionadas en este trabajo con anterioridad).

Proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de este. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones.

Identificación con el agresor: Mecanismo de defensa aislado y descrito por Anna Freud (1936): el sujeto, enfrentado a un peligro exterior (representado típicamente por una crítica procedente de una autoridad), se identifica con su agresor, ya sea reasumiendo por su cuenta la agresión en la misma forma, ya sea limitando física o moralmente a la persona del agresor, ya sea adoptando ciertos símbolos de poder que lo designan. Según Anna Freud, este mecanismo sería el preponderante en la constitución de la fase preliminar del superyó, permaneciendo

entonces la agresión dirigida hacia el exterior y no volviéndose todavía contra el sujeto en forma de autocrítica.

Imago: Prototipo inconsciente de personajes que orienta electivamente la forma en que el sujeto aprehende a los demás; se elabora a partir de las primeras relaciones intersubjetivas reales o fantaseadas con el ambiente familiar. El concepto de imago lo debemos a Jung que describe la imago materna, paterna, y fraterna. Una representación como la del padre (imago paterna) o la madre (imago materna), que se fija en el inconsciente del sujeto y orienta ulteriormente su conducta y su modo de aprehensión de los otros. La imago es elaborada en una relación intersubjetiva y puede ser deformada respecto a la realidad. Así, la imago de un padre fuerte puede sustituir a un padre real débil.

Inconsciente: Instancia psíquica, lugar de las representaciones reprimidas, opuesto al preconsciente-consciente en la primera tópica freudiana. Según Lacan, el inconsciente está estructurado como un lenguaje.

Freud denomina inconsciente a la instancia constituida por elementos reprimidos que van negando su acceso a la instancia preconsciente-consciente. En la segunda tópica, el término inconsciente califica a la instancia del ello y se aplica parcialmente a las del yo y superyó. El inconsciente es el lugar de un saber constituido por un material literal desprovisto en sí mismo de significación, que organiza el goce y regula el fantasma y la percepción, así como una gran parte de la economía orgánica.

Interpretación: Deducción, por medio de la investigación analítica, del sentido latente existente en las manifestaciones verbales de comportamiento de un sujeto. La interpretación saca a la luz las modalidades del conflicto defensivo y apunta, en último término, al deseo que se formula en toda producción del inconsciente.

En la cura, comunicación hecha al sujeto con miras a hacerle accesible este sentido latente, según las reglas impuestas por la dirección y la evolución de la cura. La interpretación se halla en el núcleo de la doctrina y de la técnica freudiana.

Para Freud, la interpretación se deduce, a partir de la narración que efectúa el sujeto (contenido manifiesto), el sentido del sueño, tal como se formula en el contenido latente, al cual conducen las asociaciones libres. El objetivo último de la interpretación es el deseo inconsciente y el fantasma que lo encarna.

Por supuesto, el término "interpretación" no se reserva exclusivamente para designar esta importante producción del inconsciente que es el sueño. Se aplica también a las restantes producciones del inconsciente (actos fallidos, síntomas, etc.) y, de un modo más general, a todo aquello que, dentro de las manifestaciones verbales y el comportamiento del sujeto, lleva al sello del conflicto defensivo.

Introyección: En Freud, proceso por el cual el yo, sometido al principio de placer, hace pasar lo que es bueno al interior de sí, identificándolo como él mismo y modificando de ese modo la frontera que lo separa del mundo exterior. Se trata de una noción próxima a las de incorporación e identificación. Para Lacan, la introyección atañe sólo a significantes; él la aborda en el marco de las relaciones del sujeto con el Otro a través de las dialécticas de la alienación-separación y de la identificación simbólica.

El término viene de S. Ferenczi (1909) designa, como opuesta a la proyección del paranoico que expulsa de su yo las tendencias ahora displacenteras.

Investidura: Movilización y transformación por el aparato psíquico de la energía pulsional, que tiene como consecuencia ligarla a una o varias representaciones inconscientes. Freud (1895) concebía la investidura como el desplazamiento de cierta cantidad de energía en el interior del sistema nervioso. Pero, en la interpretación de los sueños (1900), cuestiona esta descripción: en este, la cantidad de energía se reparte y se transforma en el interior de las instancias. La naturaleza de esta energía de investidura será definida (1920) como una energía pulsional que tiene su origen en el ello. El uso actual de "investidura" desborda ampliamente su acepción original; se habla de la investidura de un objeto (fantasmático o real), del cuerpo propio, de una parte del cuerpo, etcétera.

Libido: Energía psíquica de las pulsiones sexuales que encuentran su régimen en términos de deseo, de aspiraciones amorosas, y que, para Freud, da cuenta de la presencia y de la manifestación de lo sexual en la vida psíquica.

Jung concibe la libido como una energía psíquica no especificada, que se manifiesta en todas las tendencias, sexuales o no; refuta esto Freud, quien mantiene su referencia a lo sexual. J. Lacan retoma la cuestión y propone concebir la libido no tanto como un campo de energía sino como un "órgano irreal" que tiene relación con la parte de sí mismo que el ser viviente sexuado pierde en la sexualidad.

El término latino libido, que significa "deseo, ganas, aspiración" tal como Freud lo usa, designa "la manifestación dinámica en la vida psíquica de la pulsión sexual" es la energía "de esas pulsiones relacionadas con todo lo que se puede comprender bajo el nombre de amor".

Mecanismos de defensa: Diferentes tipos de operaciones en las cuales puede especificarse la defensa. Los mecanismos preponderantes varían según el tipo de afección que se considere, según la etapa genética, según el grado de elaboración del conflicto defensivo, etcétera.

Existe acuerdo en afirmar que los mecanismos de defensa son utilizados por el yo, pero permanece sin resolver el problema teórico de saber si su puesta

en marcha presupone siempre la existencia de un yo organizado que sea el soporte de los mismos.

El término “mecanismo” fue utilizado desde un principio por Freud para indicar el hecho de que los fenómenos psíquicos muestran una disposición susceptible de observación y de análisis científico.

A partir de 1926, los mecanismos de defensa se convirtieron en un tema importante de la investigación psicoanalítica, sobre todo con la obra que Anna Freud consagró a los mismos. Esta autora describió la variedad, complejidad y extensión de los mismos, mostrando la variedad de actividades que pueden presentar (fantasía, actividad intelectual) y como defensa puede afectar no sólo las exigencias pulsionales, sino todo aquello que pueda suscitar un desarrollo de angustia: emociones, situaciones, exigencias del superyó, etcétera. Entre los mecanismos que Anna expone son: represión, regresión, formación reactiva, aislamiento, anulación retroactiva, proyección, introyección, vuelta hacia la propia persona, transformación en lo contrario, sublimación, negación (por fantasía, idealización, identificación con el agresor, etcétera.).

Narcisismo: Amor que dirige el sujeto a sí mismo tomado como objeto. En el año 1914, Freud hace del narcisismo una forma de investidura pulsional necesaria para la vida subjetiva. El narcisismo representa a la vez una etapa del desarrollo subjetivo y un resultado de este.

La evolución del pequeño humano lo debe llevar no solo a descubrir su cuerpo, sino también a apropiárselo, a descubrirlo como propio. Sus pulsiones toman su cuerpo como objeto. Se ve redoblado por otra forma de narcisismo desde el momento en que la libido inviste también objetos exteriores al sujeto. Las investiduras objetales entran en competencia con los yoicos, y sólo cuando se produce cierta desinvestidura de los objetos y un repliegue de la libido sobre el sujeto se registrará esta segunda fase del narcisismo.

En Lacan, el sujeto puede identificarse con una imagen global y aproximadamente unificada de sí mismo. De allí procede el narcisismo primario, la investidura pulsional, deseante, amorosa, que el sujeto realiza sobre sí mismo o, más exactamente, sobre esa imagen de sí mismo con la que se identifica. El narcisismo secundario será en cierto modo en la que el sujeto inviste un objeto exterior a él, pero a pesar de todo un objeto que se supone es él mismo, ya que es su propio yo, un objeto que es la imagen por la que se toma con todo lo que este proceso incluye de engaño, de ceguera y de alineación. Tanto Lacan como Freud aluden al mito de narciso.

Objeto: Se considera bajo tres aspectos principales:

*como correlato de la pulsión: es aquello en lo cual y mediante lo cual la pulsión alcanza su fin, es decir, cierto tipo de satisfacción. Puede tratarse de una persona o de un objeto parcial, de un objeto real o de un objeto fantaseado.

*como correlato del amor (o del odio): se trata entonces de la relación de la persona total, o de la instancia del yo, con un objeto al que se apunta como totalidad (persona, entidad, ideal, etc.), el adjetivo correspondiente sería objetal.

*en el sentido tradicional de la filosofía y de la psicología del conocimiento como correlato del sujeto que percibe y conoce: es lo que se ofrece con caracteres fijos y permanentes, reconocibles por la universalidad de los sujetos, con independencia de los deseos y de las opiniones de los individuos (el adjetivo correspondiente sería objetivo).

Odio: Pasión del sujeto que busca la destrucción de su objeto. El odio es para Freud un hecho clínico fundamental. De él esboza el origen psíquico y las consecuencias sociales.

Esta pasión se manifiesta particularmente en la experiencia del duelo a través de los síntomas o de los sueños. El odio hacia sí mismo es por lo tanto característico del masoquismo moral.

Este odio se origina para Freud en la relación primordial del sujeto con los objetos reales pertenecientes al mundo exterior, y no deja de tener su efecto social. El sujeto odia, detesta y persigue, con la intención de destruirlos, a todos los objetos que son para él una fuente de displacer.

El hermano, la hermana, y mas en general toda persona que es vista como rival son objeto de odio.

Otro: Lugar en el que el psicoanálisis sitúa, más allá del compañero imaginario, lo que, anterior y exterior al sujeto, lo determina a pesar de todo.

El acento recae sobre el lugar y la función de aquellos en relación con los cuales se forma el deseo del niño: madre, padre, es inclusive, en una dimensión de rivalidad, hermanos y hermanas.

A esta primera dimensión de la alteridad debe oponerse una segunda, una alteridad que no se reabsorbe, Otro que no es un semejante y que Lacan escribe con una A mayúscula, una gran A, para distinguirlo del compañero imaginario, del pequeño gran otro.

Perversión: No es una simple aberración de la unión sexual frente a los criterios sociales establecidos. Pone en juego el primado del falo realizando una fijación del goce a un objeto imaginario –a menudo errático- en el sitio y en lugar de la función fálica simbólica que organiza el deseo bajo el efecto de la castración y de la falta. El término, bastante antiguo, de reversión, con su significación de vuelco, inversión, sugiere por sí mismo la noción de una norma moral o natural de la que el perverso se apartaría.

Preconsciente: Instancia psíquica supuesta por Freud tras su descubrimiento del inconsciente para representar en el aparato psíquico un lugar intermedio entre el consciente y el inconsciente, lugar necesario para asegurar el funcionamiento dinámico de este aparato.

Hace de pantalla entre el inconsciente y el consciente. Mantiene en el inconsciente lo que esta allí reprimido, imponiendo una censura cuyo

levantamiento obedece a ciertas fuerzas y que es un lugar de resistencia en la cura.

Lugar de almacenamiento donde vienen a inscribirse las representaciones de palabras ligadas entre sí, es por consiguiente sede de la memoria y corresponde a nuestro yo oficial.

Proyección: Operación por la cual un sujeto sitúa en el mundo exterior, pero sin identificarlos como tales, pensamientos, afectos, concepciones, deseos, creyendo así en su existencia exterior, objetiva, como un aspecto del mundo.

En un sentido más estricto, la proyección constituye una operación por la que un sujeto expulsa hacia fuera y localiza en otra persona una pulsión que no puede aceptar en su persona, lo que le permite desconocerla en sí mismo. La proyección, a diferencia de la introyección, es una operación esencialmente imaginaria.

Rasgo unario: Concepto introducido por J. Lacan, a partir de Freud, para designar el significante en su forma elemental y dar cuenta de la identificación simbólica del sujeto.

Según Freud, cuando el objeto se pierde, la investidura que se dirigía a él es reemplazada por la identificación que es "parcial, extremadamente limitada y que toma solamente un rasgo de la persona". A partir de esta noción Freudiana de la identificación con un rasgo único, y apoyándose de la lingüística de F. Saussure, Lacan elabora el concepto de rasgo unario.

El rasgo unario es el significante en tanto es una unidad y en tanto su inscripción hace efectiva una huella, una marca. En cuanto a su función, está indicada por el sufijo "-ario", que evoca, el conteo y, por otra parte, la diferencia. La identidad de los rasgos consiste en que estos sean leídos como unos, por irregular que sea su trazado.

El rasgo unario, en tanto permite el conteo, es el soporte de la identificación del sujeto, ya que el niño no cuenta sólo objetos, se cuenta a sí mismo.

El rasgo unario, jalón simbólico, sostiene la identificación imaginaria. Ciertamente que la imagen del cuerpo le es dada al niño en la experiencia del espejo, pero, para que pueda apropiársela, interiorizarla, es necesario que entre en juego el rasgo unario, lo que requiere que pueda ser captado en el campo del Otro.

Repetición: Es el retorno de lo mismo y este insistir se hace fácilmente compulsivo y, por lo general, se presentan bajo la forma de un automatismo. Es con compulsión a la repetición o automatismo de repetición como se suele traducir a la fórmula freudiana original de la *Wiederholungszwang*.

Importa distinguir la repetición de la reproducción; a diferencia de aquella, esta última es actuada, ejecutada voluntariamente por el sujeto.

La comprensión del fenómeno de la repetición remite directamente al del trauma; su teorización pone en juego nociones muy diversas, entre otras las de fracaso y culpa, Freud, lo conceptualizó como un más allá del principio del placer. Introduce la pulsión de muerte.

En J. Lacan, la repetición constituye, con el inconsciente, la transferencia y la pulsión, uno de los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. De hecho, esta será la solución: lo que no se puede recordar, descubre Freud retorna de otro modo: por la repetición, por lo que se repite en la vida del sujeto y sin que el lo sepa.

La repetición expone, en el principio del orden simbólico en general y de cadena significativa en particular.

Significante: Elemento del discurso, registrable en los niveles conscientes e inconscientes, que representan al sujeto y lo determina.

El término “significante” esta tomado de la lingüística. En Saussure, el signo lingüístico es una entidad psíquica de dos caras: el significado o concepto, por ejemplo para la palabra árbol, la idea “árbol” y el significante, también realidad psíquica puesto que se trata no del sonido material que se produce al pronunciar la palabra árbol, sino de la imagen acústica de ese sonido, que por ejemplo se puede tener en la cabeza cuando uno recita una poesía para sí.

El significante, en el sentido psicoanalítico, esta separado del referente, pero es también definible fuera de toda articulación, al menos en un primer momento, con el significado.

Sujeto: El sujeto, en psicoanálisis es el sujeto del deseo que Freud descubrió en el inconsciente. El deseo, por su parte se manifiesta en las “formaciones del inconsciente”, o sea: sueños, síntomas, equivocaciones (olvidos, lapsus, actos fallidos), a veces transformados en logros (chistes). De esta manera, el sujeto, para el psicoanálisis, no sabe lo que dice ni tampoco que el lo dice.

¿Qué quiere?, ¿Qué quiere que sea yo?, el sujeto viene al mundo, y queda comprometido en la respuesta (su deseo) por medio de la creación del fantasma es decir, de una hipótesis sobre la falta de la madre.

Es el falo en que procura un lugar vacante en este otro para el sujeto. El sujeto juega en este lugar lo poco de real que está a su disposición: el objeto erótico de la **pulsión**, comprometido en los intercambios con la madre, que deviene “fálico” y por ello mismo reprimido.

El sujeto no tiene ser, ex –siste al lenguaje: solo esta representado allí gracias a la intervención de un significante, es decir, de un significante marcado con la característica de la unidad, contable. El rasgo “unario” que recorta este significante del conjunto conexo de los otros significantes es el rasgo, la marca fálica. En cuanto al corte, es el sujeto mismo. Un sujeto no llega a ser identificado con un significante cualquiera, sino desapareciendo como sujeto bajo ese significante y cayendo así en el sin sentido.

Transferencia: Lazo del paciente con un analista, que se instaura de manera automática y actual, que reactualiza los significantes que han soportado sus demandas de amor en la infancia, y que da testimonio de que la organización

subjetiva del individuo esta comandada por un objeto, llamado por Lacan objeto a. El establecimiento de este lazo afectivo intenso es automático, inevitable e independiente de todo contexto de realidad.

Implica de entrada una dimensión transferencial, desde que el paciente se dirige a alguien al que supone un saber. Fuera del marco del análisis, el fenómeno de la transferencia es constante, omnipresente en todas las relaciones sean estas profesionales, jerárquicas, armoniosas, etcétera.

Al hablar de la transferencia, Freud distingue la transferencia positiva y la negativa, comprobó que la transferencia podía llegar a ser la resistencia mas fuerte opuesta al tratamiento. La transferencia positiva se compone de sentimientos amistosos y tiernos conscientes, y de otros cuyas prolongaciones se encuentran en el inconsciente y que manifiestan tener, todos ellos, un fondo erótico. La transferencia negativa concierne a la agresividad hacia el analista, a la desconfianza, etcétera.

Yo: Según Freud, sede de la conciencia y también lugar de manifestaciones inconscientes. Es la instancia del registro imaginario por excelencia, por lo tanto de las identificaciones y del narcisismo. El yo engloba lo consciente y lo preconscious, y también una parte inconsciente.

El yo se presenta como una especie de tapón entre los conflictos y escisiones del aparato psíquico, así como trata de desempeñar el papel de una especie de para-excitaciones frente a las agresiones del mundo exterior.

A partir de J. Lacan, se puede agregar que sólo porque el ser humano es un ser hablante se instaura la represión y, con ella, la división del sujeto. La barra que viene así a golpearlo le prohíbe el acceso a la verdad de su deseo.

Freud insiste en otro aspecto esencial del yo: es ante todo un yo-cuerpo: "puede ser considerado como una proyección mental de la superficie del cuerpo y representa la superficie del aparato mental".

Es interesante notar que el único acceso que el hombre tiene a su cuerpo pasa por el yo. Esta aserción se revelará particularmente pertinente cuando Lacan desarrolla los aspectos de espejismo y engaño del yo. Instancia que Freud distingue del ello y superyó en su segunda teoría del aparato psíquico.